

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación
Convocatoria 2016 – 2018

**Tesis para obtener el título de maestría de investigación en Relaciones Internacionales
con mención en Seguridad y Derechos Humanos**

**Construcción del enemigo y securitización: política del gobierno de Viktor Orbán en
contra de los solicitantes de refugio sirios**

Daniela Alejandra Barreiro Martínez

Asesora: Cécile Mouly

Lectores: Andrea Betti y Marco Vinicio Méndez

Quito, noviembre de 2018

Dedicatoria

A todas las personas que por la guerra, la hambruna o la pobreza salen de sus países de origen esperando tener una vida más segura y mejor, para ellas y sus familias.

A mi amor, compañero y mejor amigo Marce. Sin ti no hubiera podido seguir mis sueños.

A mi mejor consejera Tyty. Tu fuerza y dedicación me inspiran cada día de mi vida y evitan que me rinda.

A mi editora en jefe Vane. Gracias por leer esta tesis tanto como yo.

A mis padres, hermanas, cuñados y sobrinos. Su cariño, ánimos, entusiasmo, chistes y consuelos hicieron posible que sobrelleva este proceso.

Tabla de contenidos

Resumen de la tesis	VI
Agradecimientos	VII
Introducción	1
Capítulo 1	11
Marco teórico	11
1. Política exterior constructivista.....	13
1.1. Acto discursivo	15
1.2. Identidad e intereses.....	19
2. Teoría de la securitización	22
3. Concepto de enemigo.....	27
4. Conclusiones	31
Capítulo 2	33
Periodo 2015 – 2016	33
1. La migración: una enfermedad que consume el continente y pone en peligro la identidad húngara.....	34
2. Islamización de Europa: la construcción de los solicitantes de refugio sirios como enemigos	41
3. La relación entre Hungría y la Unión Europea: el fin del liberalismo.....	49
4. Conclusiones	54
Capítulo 3	57
Periodo post - referéndum (octubre 2016 - septiembre 2017)	57
1. La defensa de la cristiandad: el estandarte contra los solicitantes de refugio de nacionalidad siria	58
2. El caballo de Troya del terrorismo: la construcción de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria como enemigos	66
3. La relación entre Hungría y la Unión Europea: la lucha entre occidente y oriente	72
4. Conclusiones	79
Conclusiones	82
Anexo 1	94
Anexo 2	95
Anexo 3	103
Anexo 4	109

Lista de siglas y acrónimos	119
Lista de referencias	120

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Daniela Alejandra Barreiro Martínez, autor de la tesis titulada “Construcción del enemigo y securitización: política del gobierno de Viktor Orbán en contra de los solicitantes de refugio sirios”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de investigación en Relaciones Internacionales con mención en Seguridad y Derechos Humanos concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, noviembre de 2018



Daniela Alejandra Barreiro Martínez

Resumen de la tesis

La guerra en Siria llevó a miles de personas a Europa en busca de refugio. Sin embargo, el primer ministro de Hungría, Viktor Orbán, rechazó acoger a los solicitantes de refugio sirios y declaró públicamente que ellos eran una amenaza a la paz y seguridad de su país. Esta investigación busca entender cómo el Gobierno de Hungría justificó una política de refugio excluyente en contra de los solicitantes sirios. La pregunta central de investigación es ¿cómo Viktor Orbán justificó una política de refugio en contra de los solicitantes de refugio sirios a través de sus discursos de enero de 2015 a septiembre de 2017? El trabajo se encuentra teóricamente ubicado dentro de la política exterior constructivista, la teoría de la securitización y usa el concepto de enemigo. Como método de investigación se empleó el estudio de caso y como técnica el análisis de discurso para examinar las declaraciones del primer ministro de Hungría de 2015 a 2017. La investigación arrojó que la protección de la identidad húngara, la construcción de los solicitantes de refugio sirios como enemigos y la desvalorización de la visión liberal de la Unión Europea fueron las principales justificaciones para la implementación de políticas duras en contra de los solicitantes de refugio sirios y sirvieron para implementar un proceso de securitización.

Agradecimientos

Agradezco a FLACSO – Ecuador por la excelente formación académica que me otorgó; a mi tutora Cécile Mouly porque me guió con dedicación y esmero a lo largo de todo el proceso de elaboración de esta tesis; a mi madre por darme todo el cariño, cuidados y ayuda a lo largo de mi educación; a mis amigas y amigos por su apoyo, conversaciones y consejos; a mi pareja por todas sus contribuciones a la tesis, en especial por el programa SEVERAL, y a San Antonio de Padua y el Señor del Divino Amor que me dieron toda la ayuda espiritual necesaria para culminar la maestría.

Introducción

Lo que en 2011 comenzó como protestas populares de los jóvenes sirios contra el Gobierno de Bashar Al-Asad, para el 2013, se había transformado en una guerra civil con más de 90 000 muertos. Esta situación hizo que para diciembre de 2016 más de 4,8 millones de sirios huyeran de su país, la mayoría mujeres y niños (Amnistía Internacional 2016). En 2015, los países miembros de la Unión Europea se debatieron por acoger a 120 000 sirios en busca de refugio, aunque esto representaba apenas la treintava parte de los refugiados que se encontraban en Líbano, Jordania y Turquía, que sumaban cerca de 3,6 millones en conjunto (ACNUR 2016). La renuncia a recibir a los refugiados fue particularmente evidente en el caso de Hungría. Su primer ministro, Viktor Orbán, sostuvo que los refugiados “significan un peligro a la forma de vida, a la cultura y a las condiciones cristianas del continente” (EFE 2016).

La investigación planteada busca comprender cómo los discursos de Viktor Orbán construyeron a los solicitantes de refugio sirios como enemigos y justificaron así la política exterior de refugio húngara entre 2015 y 2017. Las políticas de refugio son entendidas tanto como medidas formales (leyes o decretos) y como medidas de facto (cierre de fronteras). La elección del marco temporal se basa en que a partir del 2015 se dio la crisis de solicitantes de refugio sirios. Asimismo, la investigación llega hasta septiembre de 2017 porque en dicho mes se conoció el resultado del Tribunal de Justicia de la Unión Europea sobre el pedido de Hungría y Eslovaquia para desligarse del sistema de cuotas de refugiados. Estos hechos políticos limitan el periodo de la investigación.

La pregunta central de investigación de esta tesis es ¿cómo Viktor Orbán justificó una política de refugio en contra de los solicitantes de refugio sirios a través de sus discursos de enero de 2015 a septiembre de 2017? Para responder mejor dicha pregunta, se dividió el marco temporal en dos periodos: el primero abarca el periodo de mayor afluencia de solicitantes a Hungría, cuando el primer ministro dio los primeros discursos y aplicó las primeras políticas en contra de los solicitantes de refugio sirios, y el segundo corresponde a la etapa posterior al referéndum de octubre de 2016, durante la cual se exacerbó el antagonismo hacia los solicitantes de refugio sirios. La comparación de estos dos periodos, por consiguiente, permite entender cómo la exacerbación del discurso de Viktor Orbán mediante la construcción de los solicitantes de refugio sirios como enemigos justificó medidas cada vez más duras contra esta población.

El primer periodo va de enero de 2015 a octubre de 2016. Es importante notar que en 2015 llegó el mayor número de refugiados sirios a Europa, según los registros de la Unión Europea (Comisión Europea 2016). En octubre de 2016 se realizó el referéndum sobre refugio en Hungría. La pregunta “¿quiere que la Unión Europea pueda imponer reubicaciones obligatorias de ciudadanos no húngaros en Hungría, incluso sin la aprobación de la Asamblea Nacional [Parlamento]” buscaba desligar a Hungría de las políticas migratorias y de refugio adoptadas en el marco de la Unión Europea? (Sahuquillo 2016a). El “no” ganó con el 98% de los votos. Sin embargo, la votación no fue válida por falta de asistencia, pues se presentó el 43% del total de votantes (Sahuquillo, 2016b). Este momento político es un corte temporal apropiado porque después del referéndum se radicalizó el discurso de Viktor Orbán en relación a los refugiados, por lo que comenzó una nueva etapa en lo que respecta a las políticas de refugio en Hungría.

La segunda etapa va de noviembre de 2016 a septiembre de 2017, cuando el Tribunal de Justicia Europeo dictaminó que Hungría y Eslovaquia no podían rechazar la reubicación de refugiados provenientes de otros países de la Unión Europea. De esta manera, los deseos de Hungría de desligarse de los acuerdos de la Unión Europea en materia de refugio que comenzaron con la llegada de los solicitantes de refugio sirios y se intensificaron con el referéndum encontraron un cierre con la decisión del Tribunal, aunque Hungría no se sintiera conforme con el fallo. En consecuencia, las dos etapas permiten analizar cómo el discurso de Viktor Orbán justificó las políticas húngaras hacia los solicitantes de refugio sirios en todo un ciclo.

Esta investigación tiene relevancia social porque al momento de escribir esta tesis miles de sirios estaban varados en las fronteras de Hungría y era probable que tal situación se mantuviera debido a los atrasos en su regulación y la negación de su paso hacia otros países europeos. Por ello es importante conocer con base en qué conceptos, ideas y discursos el Gobierno de dicho país construyó y justificó sus políticas de refugio en el periodo señalado. Además, es preciso resaltar que Hungría, entre 2015 y 2017, era parte de una tendencia de gobiernos nacionalistas y conservadores, en un contexto de cuestionamiento del orden liberal, de crisis económica en Europa y de políticas restrictivas hacia los migrantes y refugiados en todo el mundo. Como resultado, la investigación proporciona una rejilla de visibilidad sobre la construcción de las políticas de refugio en otros países de la misma tendencia, en especial en Europa del Este, que también enfrentan la llegada de solicitantes de refugio sirios. Por otra

parte, el tema de investigación es novedoso debido a la actualidad de la problemática y lo poco que ha sido estudiada, lo que implica un relevante aporte al conocimiento académico. Asimismo, esta investigación realizará una contribución a la teoría de Relaciones Internacionales porque analiza la construcción de un enemigo que no es un Estado o un grupo beligerante, como se establece en la mayoría de estudios y perspectivas teóricas, sino un conjunto de personas en busca de ayuda: los refugiados.

Existen varios motivos por los cuales la investigación se centró en los solicitantes de refugio sirios y no estudió a otros solicitantes de refugio o migrantes en general. En primer lugar, aunque los rumanos, ucranianos y serbios fueron los grupos de personas más grandes que llegaron a Hungría de 2015 a 2017(Expansión 2015, 2017b), los sirios representaron el mayor número de personas que el gobierno de Hungría reconoció como admisibles para solicitar refugio en ese periodo, con alrededor del 39%¹ (entrevistado 5, enero 2018). En segundo lugar, y como se verá más adelante en la investigación, las medidas impulsadas por el gobierno de Orbán afectaron mayormente, y en ocasiones exclusivamente, a los solicitantes de refugio sirios. En tercer lugar, a pesar de que el primer ministro no nombra explícitamente a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria en todos sus discursos, lo hace en varios de ellos. Además, las expresiones anti refugiados y la radicalización de las políticas de control migratorio se dieron justo a partir de la llegada de solicitantes de refugio sirios en 2015, como se ve en el segundo capítulo de la tesis.

Perspectiva teórica

Esta investigación se encuentra teóricamente ubicada dentro de la política exterior constructivista y la teoría de la securitización. Lo fundamental para el constructivismo en la política exterior es comprender cómo el conocimiento compartido de los agentes, las identidades y los intereses están interrelacionados y pueden contribuir a cambiar las prácticas profundamente arraigadas y las condiciones estructurales. Por tanto, se entiende que las relaciones, ya sean conflictivas, competitivas o amistosas, son producto de interacciones sociales y no sólo de capacidades materiales. En el texto de Trine Flockhart (2016) “Constructivismo y política exterior”, se sostiene que una de las características centrales de la política exterior constructivista es que las personas actúan hacia los objetos (incluyendo a otras personas) sobre la base de los significados que el objeto (o persona) tiene para ellos. Por lo tanto, los Estados actúan de manera diferente con los enemigos que con los amigos.

¹ Las otras nacionalidades reconocidas por el gobierno de Hungría como candidatas de refugio de 2015 a 2017 fueron afganos 18%, egipcios 14%, somalíes 13%, iraquíes 11% y yemeníes 3%.

Carl Schmitt fue uno de los primeros teóricos en definir el concepto de enemigo. Schmitt (1927) planteó que aquellos que son una amenaza tan grande como para no permitir la continuidad de nuestra vida son considerados enemigos. La dualidad amigo-enemigo diferencia entre el “nosotros” y el “ellos”. De esa manera se establece un sentido de pertenencia y uno de oposición. Por consiguiente, un grupo se consolida e identifica como tal a partir de distinguirse de los otros.

En la misma línea, la teoría de la securitización de la escuela de Copenhague plantea que el uso de la seguridad es un instrumento del poder político que permite obtener la aprobación de las masas poblacionales a través de actos discursivos para lograr una óptima aplicación de las decisiones tomadas en los centros de poder del Gobierno. Sánchez (1999) advierte que cualquier cuestión puede ser etiquetada bajo la palabra “seguridad” con el fin de movilizar recursos, negar información y esquivar controles. Dentro de esta teoría, la seguridad no es un hecho objetivo, sino el resultado de una construcción social. Por ello, la diferencia entre el “Yo” y el “Otro” es fundamental en la securitización de un tema.

En resumen, el análisis del concepto de enemigo desde la política exterior constructivista y la teoría de la securitización nos permiten conocer que el enemigo no es algo dado, sino que es una realidad que cambia, pues se basa en identidades que tampoco son fijas. La percepción cambiante del Yo y Otro es el cimiento en el cual el enemigo al que se debe combatir se confecciona y se securitiza. Por lo tanto, en esta tesis se examina cómo se configuró el discurso alrededor de la relación entre el Yo húngaro y el Otro sirio para conocer cómo la construcción de los solicitantes de refugio sirios como enemigo por medio de los discursos de Viktor Orbán justificó las políticas de refugio de Hungría hacia este grupo.

Viktor Orbán

Esta tesis se centra en los discursos de Viktor Orbán, primer ministro de Hungría desde el 2010 hasta el 2017. Efectivamente, Orbán ha gozado de grandes capacidades como agente securitizador de los solicitantes de refugio sirios. De 54 años, es uno de los políticos más veteranos de su país. El actual primer ministro se encuentra formalmente en la política desde 1989, aunque era una figura pública desde antes (Torrens 2016). El cofundador y actual líder de Fidesz (*Fiatal Demokraták Szövetsége* - Alianza Cívica Húngara) ha sido primer ministro de manera consecutiva desde el 2010 y en el periodo 1998 – 2002. Es descrito como “un jugador, un luchador que siempre está buscando antagonismo y debates” (Inotai 2016). Además, sus allegados lo consideran un líder innato, con pensamiento estratégico para el

futuro, que toma decisiones y no tiene miedo a decir lo que piensa o a enfrentarse a las normas europeas (Torrens 2016).

El cambio en la ideología de Viktor Orbán para muchos se ha vuelto evidente (Torrens 2016). Orbán ha tenido una sinuosa evolución ideológica, desde el radicalismo libertario y anticomunista hasta el conservadurismo social de hoy, pasando por un impreciso liberalismo. En los años 80, Viktor Orbán comenzó su carrera como un “liberal extremo, con una agenda pro occidental, antirusa y anticlerical” (Torrens 2016). En los años 90, el Fidesz se convirtió en un partido conservador cristiano de centro derecha. En la actualidad, el primer ministro dejó de lado las convicciones ideológicas y se transformó en un político populista pragmático, cuyo objetivo es el poder (Torrens 2016).

Por otra parte, los partidarios de Orbán afirmaron que, gracias al control de las dos terceras partes del parlamento, el primer ministro fue capaz de mejoras sociales y económicas, así como de implementar política y leyes acordes con los valores cristianos y conservadores. Sin embargo, los críticos señalaron que en los procesos electorales existió irregularidades en las campañas y cambios en las reglas electorales a favor del Fidesz (Torrens 2016). Inotai (2016) aseguró que Orbán “es el jefe indiscutible” que solo admite críticas de un círculo muy cercano y que no tiene una oposición democrática socialista o de izquierda. Por lo tanto, el principal rival del Fidesz es la extrema derecha. A pesar de esto, el radicalismo contra los solicitantes de refugio los ha puesto en el mismo equipo.

Asimismo, aunque no existe una prohibición formal a la libertad de expresión, los intelectuales y periodistas húngaros que han criticado las acciones del actual régimen prefieren quedarse en el anonimato. Las denuncias por corrupción contra Viktor Orbán y sus más cercanos han llevado a sus autores a problemas en el trabajo, persecución política, demandas judiciales y ataques verbales. Por eso, para comunicadores como Mong, “la libertad es limitada en Hungría. Hay un clima de miedo” (Mong 2016). Como resultado, se puede decir que Viktor Orbán ha sido un líder fuerte, con gran control de la agenda política y una oposición casi extinta. Esto le ha permitido tener gran influencia en la política hacia los solicitantes de refugio sirios y por eso esta tesis se centra en su figura y, más específicamente, en sus discursos.

Metodología

Para analizar el proceso de securitización y criminalización de los solicitantes de refugio

sirios en Hungría y así responder a la pregunta central de investigación, la presente tesis tiene una ontología constructivista, una epistemología interpretativista y como método el estudio de caso. La ontología constructivista considera que el mundo real está en permanente construcción. Los fenómenos y actores sociales están en constante interrelación, por lo que deben comprenderse y no explicarse (Hollis y Smith 1990). Por otra parte, la epistemología interpretativista busca validar la investigación a través de la intersubjetividad en la comprensión de un fenómeno social (Moses y Knutsen 2012). Desde esta perspectiva la objetividad y la replicabilidad no son posibles al 100%. Además, no se busca una explicación causal de los fenómenos, sino una explicación contextual.

Es importante señalar que se analizó los discursos de Viktor Orbán por varios factores. Primero, Hungría es el país de Europa central perteneciente a la Unión Europea, cuyo Gobierno mantuvo una de las posturas de mayor rechazo a los solicitantes de refugio sirios que llegaron en 2015 y las políticas de cuotas de la UE, como lo evidencia el referéndum de 2016. Por eso, es adecuado estudiar el proceso de securitización de los solicitantes sirios en ese país entre 2015 y 2017. Segundo, el Gobierno de Hungría alentó a Gobiernos de otros países a oponerse a los refugiados, como a los de República Checa y Polonia (Sanhermelando 2016). Tercero, la permanencia de Viktor Orbán en el poder desde 2010 y el control mayoritario de su partido dentro del parlamento hacen que sea posible rastrear la influencia de sus declaraciones y posiciones en las políticas de refugio de Hungría hacia los sirios entre 2015 y 2017. Esta tesis, por tanto, analiza cómo los discursos de Viktor Orbán justificaron su política de refugio y transgredieron los acuerdos de la Unión Europea. Además, aporta al entendimiento de casos similares en Europa y el resto del mundo.

El análisis de discurso fue la principal técnica de análisis de datos. Más específicamente se usó el análisis de discurso constructivista. Este considera las dimensiones socio - cognitiva y pragmático - retórica del discurso (Pujante y Morales 2013, Leibrandt 2007). Se seleccionó esta técnica por su correspondencia con la pregunta de investigación. Esto se evidencia porque un discurso es la construcción de la representación de la realidad, es decir, es un relato a partir del cual se construye algo. Por tanto, una adecuada técnica para responder a la pregunta central de investigación era el análisis de los discursos de Viktor Orbán que justificaron la aplicación de políticas de refugio represivas a los solicitantes sirios. Se analizaron exclusivamente los discursos del primer ministro porque él es el principal actor securitizador en el Estado húngaro en los años analizados. Es importante señalar que los

discursos de Viktor Orbán fueron traducidos al inglés por el Gobierno de Hungría y posteriormente al español por la autora, con lo cual se evitó un sesgo en la traducción desde el húngaro. La concordancia entre la ontología, la epistemología, el método y la técnica otorga cohesión al estudio.

La primera técnica de recolección de información fue la investigación documental de fuentes secundarias de 2015 a 2017. Los documentos seleccionados fueron: 1. los discursos del primer ministro Viktor Orbán sobre los solicitantes de refugio sirios, 2. las leyes y decretos húngaros que versan sobre la llamada crisis migratoria y de refugio, 3. las políticas y medidas implantadas por el Gobierno de Hungría en contra de los solicitantes de refugio sirios y 4. encuestas sobre migración y refugio. La selección y procesamiento de cada uno de los grupos de documentos se expone a continuación.

Primero, en cuanto a los discursos de Viktor Orbán. Después de reunir todos los discursos pronunciados por el primer ministro en el periodo estudiado, se utilizó como herramienta el programa de inteligencia artificial SEVERAL (*Selective Relevance Analysis*) para escoger los más relevantes. SEVERAL se creó exclusivamente para esta investigación y se usó para analizar los discursos disponibles buscando los más significativos para el estudio mediante algoritmos de aprendizaje automático.² El SEVERAL funciona de la siguiente manera: los datos de texto se preprocesan para extraer palabras significativas utilizando funciones de filtrado de alto nivel. El texto se divide de forma automática en palabras mediante un algoritmo de tokenización lo cual permite enfocarse en las palabras más significativas. Posteriormente, se convierte el texto tokenizado en una forma numérica utilizando un modelo de bolsa de palabras y frecuencia de términos-frecuencia inversa de documentos (TF-IDF) para dar más peso a las palabras que aparecen más a menudo en un documento (frecuencia de término) y menos peso a las que aparecen en muchos documentos (frecuencia inversa del documento). Con los modelos de inclusión de palabras se proporciona mapas individuales de palabras con sus vectores correspondientes. Estos vectores intentan preservar las relaciones entre palabras. Finalmente, mediante una red neuronal profunda LSTM (*Long Short - Term Memory*) se realiza una tarea de clasificación de texto. Una vez que los datos de texto se han convertido a una representación numérica se aplica un algoritmo de aprendizaje automático de análisis semántico latente (LSA) y de asignación latente de Dirichlet (LDA). Se usa LDA para

² Aparte de seleccionar los discursos y noticias más relevantes, SEVERAL no cumplió otra función en la investigación.

identificar diferentes temas en un conjunto de documentos. Se usa LDA y LSA para convertir las matrices de funciones amplias a un espacio de dimensiones más bajas y luego poder aplicar otros algoritmos de aprendizaje automático para la clasificación de documentos.

Los discursos más relevantes seleccionados mediante el uso del SEVERAL fueron: 1. el discurso en el 14º picnic civil de Kötöcs (5 de septiembre de 2015), 2. el discurso en la celebración de la independencia de Hungría del imperio Habsburgo en 1848 (15 de marzo de 2016), 3. la conferencia de prensa del primer ministro en Bruselas después de la cumbre de la Unión Europea (21 de octubre de 2016), 4. la conferencia de prensa del primer ministro en Bruselas después de la reunión del Consejo Europeo (16 de diciembre de 2016), 5. el discurso en la ceremonia de juramentación de los nuevos cazadores de fronteras (7 de marzo de 2017), 6. el discurso en el Congreso del Partido Popular Europeo en La Valeta (30 de marzo de 2017), 7. el discurso en la ceremonia de toma de juramento para oficiales de policía no comisionados (17 de junio de 2017) y 8. el discurso en el Congreso de la Federación de Intelectuales Cristianos en Budapest (16 de septiembre de 2017).

Segundo, los decretos y leyes húngaras que versan sobre la llamada crisis migratoria y de refugio. Se recolectaron a través de los medios de comunicación e informes de organismos internacionales, y permitieron comprender la incidencia de las declaraciones del primer ministro en las políticas de refugio del país. Las leyes analizadas fueron: 1. el paquete de leyes de 2015 que sanciona la entrada ilegal de solicitantes de refugio, 2. la reforma de la ley de refugio de 2015, 3. la sexta enmienda de la constitución húngara de 2016, 4. la declaración del estado de excepción de 2015, 5. la ley antiterrorista de 2016, 6. la reforma a la ley de extranjería de 2016, 7. la recomendación del Gobierno de contratar solo a cristianos de 2016 y 8. la enmienda legislativa para encerrar temporalmente a solicitantes de refugio en la frontera de 2017.

Tercero, los datos sobre las políticas y medidas implantadas por el Gobierno de Hungría en contra de los solicitantes de refugio sirios. Se obtuvieron de medios de comunicación e informes de organismo internacionales. Para seleccionar las políticas más relevantes se empleó también el SEVERAL. Cuarto, se recopiló encuestas sociales sobre migración y refugio, y se utilizó el resultado de éstas para conocer cómo los ciudadanos húngaros habían o no aceptado los discursos del primer ministro sobre los solicitantes de refugio sirios. Las encuestas seleccionadas fueron: 1. del Parlamento Europeo (2015), 2. del Instituto Nézőpont

(2016), 3. del estudio de Sik, Simonovits y Szeidl (2016), 4. de la empresa Ipsos (2017) y 5. del centro de estudios sociales Tárki (2017).

La segunda técnica utilizada para recolectar información fue la entrevista. Sin embargo, dicha fuente de información fue escasa debido al lugar geográfico de Hungría. Se realizó tres grupos de entrevistas: 1. al funcionario de la Unión Europea en Ecuador, para acceder a la forma en que la principal organización intergubernamental europea percibió y lidió con el problema en Hungría 2. a un funcionario de la embajada de Hungría en Ecuador, al primer secretario de la embajada de Hungría en España, y a un empleado gubernamental en Hungría, para conocer sus puntos de vista sobre la percepción del Gobierno húngaro respecto a los refugiados sirios y su impacto en la política húngara de refugio, y 3. a tres académicos expertos en el tema, que permitieron tener una mejor comprensión de los procesos desarrollados en Hungría. Los datos recopilados con esta técnica permitieron una triangulación con la información obtenida de las fuentes documentales, lo cual ayudó a desarrollar una respuesta más completa y menos sesgada a la pregunta de investigación.

El siguiente paso en el procesamiento de los datos fue la codificación. Esto implicó analizar toda la información relevante y asignarle códigos. Miles y Huberman (1994) plantean que en las investigaciones interpretativistas la codificación evoluciona conforme avanza el estudio, lo que permite identificar patrones y particularidades necesarios en la comprensión de cualquier hecho social. En esta investigación la reducción y codificación de los discursos, las leyes, decretos y entrevistas se realizó de manera abductiva, teniendo como base tres categorías principales, las que se fundamentan en la pregunta de investigación y consideraciones teóricas. A su vez cada categoría principal contiene tres categorías subsidiarias. De tal manera, la codificación fue la siguiente:

Enemigo	Identidad	Seguridad
Terrorismo	Europa	Soberanía
Violencia	Húngara	Ley
Musulmán	Cristiana	Policía

Estructura

La tesis se divide en cinco capítulos: capítulo introductorio, marco teórico, primer capítulo

empírico, segundo capítulo empírico y conclusiones. El marco teórico es considerado el primer capítulo de la tesis. El objetivo de este capítulo es tener una base teórica lo suficientemente articulada y sólida para el análisis de los datos empíricos. Por ello, en esta sección se revisan dos teorías fundamentales para responder a la pregunta central de investigación: la política exterior constructivista y la teoría de la securitización. Además, se discute a profundidad el concepto de enemigo.

En el segundo capítulo se analiza la justificación discursiva de las políticas de refugio de Hungría entre 2015 y 2016. El análisis comienza en el boom de la crisis migratoria de 2015, cuando se dieron las más contundentes declaraciones de molestia sobre el refugio por parte del Viktor Orbán y se tomaron las primeras medidas de securitización contra los refugiados sirios. Corre hasta el referéndum de octubre de 2016, cuando se preguntó a los ciudadanos húngaros si querían que su país se desligara o no de las políticas migratorias y de refugio impuestas por la Unión Europea. Este periodo mostró el antagonismo de los discursos del primer ministro de Hungría con los solicitantes de refugio sirios y la Unión Europea, así como la aceptación de los húngaros de esta postura.

El tercer capítulo trata sobre la justificación discursiva de las políticas de refugio de Hungría entre 2016 y 2017. En este capítulo se analiza el discurso de Viktor Orbán, las leyes sobre refugio y la percepción de los ciudadanos húngaros sobre los refugiados. El estudio abarca desde el referéndum de 2016, hasta la resolución del Tribunal de Justicia de la Unión Europea que determinó el acatamiento del sistema de cuotas por parte de Hungría. Este periodo nos permitió conocer cómo los discurso de Viktor Orbán se radicalizaron contra los solicitantes de refugio sirios después de los resultados del referéndum y dividieron la Unión Europea entre países occidentales, ricos, pro refugiados y responsables de la crisis y países orientales, en crisis, en contra de los solicitantes de refugiados y sin responsabilidad sobre el origen del problema, así como la crítica de la comunidad internacional hacia Hungría.

El capítulo quinto corresponde a las conclusiones de la tesis. En este capítulo se recopilan los principales hallazgos de la investigación y se sintetiza la respuesta a la pregunta central de investigación. Además, aquí se señalan algunas propuestas para futuras investigaciones alrededor de los refugiados y la securitización.

Capítulo 1

Marco teórico

El presente trabajo está teóricamente situado dentro del constructivismo. El constructivismo es un enfoque, metateoría o paradigma reciente en las Relaciones Internacionales que desafía los planteamientos tradicionales y dominantes del realismo y el liberalismo. Para el constructivismo la realidad no existe como algo inamovible o preexistente, sino que se encuentra en constante creación. El constructivismo es una corriente teórica que parte de la idea de que las personas son “seres sociales y que las relaciones que nos hace humanos, al mismo tiempo, nos construyen” (Llenderozas y Finkielsztovn 2013, 74). Por lo tanto, existe un proceso bidireccional y continuo en el cual la sociedad y los seres humanos se constituyen mutuamente.

Esto no quiere decir que el constructivismo niegue la existencia de hechos brutos (materiales y observables), pero señala que su significado varía según la perspectiva desde donde se lo considere. Para Adler (1997, 332) “el constructivismo es la opinión de que la manera en que el mundo material se forma y es moldeado por la acción e interacción humana depende de las dinámicas normativas y las interpretaciones epistémicas del mundo material”. Además, los constructivistas señalan que mucho de lo que es considerado como hecho existe sólo como parte de un acuerdo entre las personas y es reforzado a través de la práctica y las reglas, como la existencia del hecho social, Estado o moneda, etc.

Esto contrasta profundamente con las teorías de la elección racional. “La convicción constructivista de que ‘el mundo es de nuestra creación’ (Onuf 1989) desafía la visión realista de que podemos hacer poco por cambiar las cosas, por desagradables que parezcan, y la perspectiva liberal de una ruta particular hacia el progreso humano” (Flockhart 2016, 79). Por tanto, en la visión constructivista la actuación de los Estados no está determinada por la autoayuda como sugieren realistas como Waltz (1988). Asimismo, los realistas y liberales consideran que los actores internacionales tienen una identidad fija basada en la reproducción de un mundo estable y la búsqueda de intereses racionales. En cambio, los constructivistas consideran que las identidades pueden cambiar y con ello los intereses que persiguen los actores (Wendt, 1999).

Es importante resaltar que diferentes tradiciones filosóficas y sociológicas han dotado al constructivismo de diversos matices dentro de las Relaciones Internacionales. Los principales

autores constructivistas usados en esta tesis son Onuf y Wendt. Por eso, cuando nos referimos al constructivismo en esta tesis, nos referimos específicamente a las líneas del constructivismo a las que pertenecen dichos autores. Adler (2002) señala que el trabajo de Onuf se encuentra dentro del constructivismo lingüístico modernista que es resultado de la combinación de la “hermenéutica subjetiva con un interés cognitivo ‘conservador’ en la comprensión de la realidad social” (Adler 2002, 132). Los autores que pertenecen a esta línea creen que “debido a la primacía de la epistemología, entender la realidad social significa descubrir los procesos mediante los cuales los hechos sociales están constituidos por el lenguaje y las reglas” (Adler 2002, 132).

Por otra parte, Adler (2002) ubica los planteamientos de Wendt dentro del constructivismo modernista o neoclásico, el cual es resultado de la combinación de la “hermenéutica objetiva con un interés cognitivo ‘conservador’ en la explicación de la realidad social” (Adler 2002, 132). Los constructivistas que se encuentran en esta línea “descubren los mecanismos sociales causales y las relaciones sociales constitutivas que hacen que las relaciones internacionales sean inteligibles” (Adler 2002, 132). Si bien Onuf y Wendt pertenecen a distintas líneas, se complementan y permiten tener un análisis más completo del caso de estudio dentro del enfoque constructivista. En efecto, los planteamientos de Onuf son importantes para analizar el discurso de Orbán, al poner énfasis en los aspectos subjetivos y el lenguaje, mientras que los planteamientos de Wendt nos permiten conocer la forma en que se construyen la identidad de los ciudadanos húngaros en relación a los solicitantes de refugio sirios.

En el caso de Hungría se ha evidenciado un giro en su política exterior de refugio hacia los solicitantes de refugio sirios en comparación a los acuerdos previamente aceptados por este país en la Unión Europea. Además, se ha constatado identidades en proceso de construcción con respecto a los solicitantes de refugio sirios, pues cambió la categorización de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria por parte del Gobierno húngaro, pasando de víctimas a enemigos. Por esto, el constructivismo es el enfoque que proporciona mayores elementos teóricos y conceptuales para responder a la pregunta de investigación. Sin embargo, esta corriente teórica es muy amplia, así que para alcanzar los objetivos de la investigación se analiza los aportes de la política exterior constructivista y la teoría de la securitización de la Escuela de Copenhague. Además, es importante plantear un acercamiento al concepto de enemigo para entender cómo el gobierno húngaro justificó sus políticas contra

los solicitantes de refugio sirio al construirlos como enemigos. Estos tres aspectos son los tres componentes principales del marco teórico de esta tesis. Se aborda cada uno en turno.

1. Política exterior constructivista

Lo fundamental para el constructivismo en la política exterior es comprender cómo el conocimiento compartido de los agentes, las identidades y los intereses están interrelacionados y pueden contribuir a cambiar las prácticas profundamente arraigadas y las condiciones estructurales. Por lo tanto, se entiende que las relaciones, ya sean conflictivas, competitivas o amistosas, son siempre producto de interacciones sociales y no sólo de capacidades materiales. Esto nos ayuda a comprender por qué, aunque los solicitantes de refugio de nacionalidad siria no tengan poder en el sentido material de fuerza militar o económica, el Gobierno de Hungría ha establecido relaciones conflictivas con ellos, como se verá en los capítulos empíricos.

Una de las características centrales de la política exterior constructivista es que pregunta cómo las viejas prácticas de la rivalidad y la toma de la guerra pueden ser modificadas a través de la institucionalización, lo que podría cambiar las identidades, los intereses y las prácticas (Flockhart 2016). Debido a que las personas actúan hacia los objetos y personas sobre la base de los significados que el objeto o persona tiene para ellos, los Estados se comportan de manera diferente con los enemigos que con los amigos, debido a que los enemigos son amenazantes y los amigos no lo son. En el caso del Gobierno de Hungría, los solicitantes de refugio de nacionalidad siria significaron una amenaza. La institucionalización de esta percepción por parte del primer ministro Viktor Orbán llevó a que las prácticas de hospitalidad fueran reemplazadas por medidas de seguridad.

Los constructivistas “rechazan la suposición de que los agentes siempre calculan las consecuencias de sus acciones, pero argumentan que también considerarán qué acción es la más apropiada para su identidad, incluso si tal acción puede tener consecuencias costosas” (Flockhart 2016, 91). Dicho planteamiento nos posibilita comprender que la protección a la identidad nacional es uno de los motivos por los que el primer ministro de Hungría consideró a los solicitantes de refugio sirios como una amenaza, a pesar del costo que esta decisión tuvo para el país en sus relaciones internacionales y más específicamente con la Unión Europea. Por lo tanto, la construcción del enemigo con base en la identidad marcó la política exterior de Hungría en el caso de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria, como se verá en los próximos capítulos.

La política exterior constructivista pone atención tanto a la agencia como a la estructura. La influencia psicológica y cognitiva, así como los entornos nacionales e internacionales se analizan para entender las acciones de los tomadores de decisión. Este doble nivel de análisis complejiza el estudio de la política exterior. Sin embargo, es necesario mantener la atención en todos esos aspectos para evitar un sesgo hacia la estructura o la agencia.

Las acciones de los tomadores de decisiones a menudo son prácticas que buscan efectuar un cambio. Sin embargo, “el poder de las prácticas sociales reside en su capacidad de reproducir y así ratificar los significados intersubjetivos que constituyen las estructuras sociales y los actores por igual” y no en su habilidad para realizar cambios (Hopf 1988, 178). De hecho, los actores prefieren no cambiar una situación estable, aunque no sea la más favorecedora, para minimizar la incertidumbre y confirmar sus creencias e identidad (Giddens 1991). Los análisis de política exterior parecen confirmar que los tomadores de decisiones también se inclinan por la estabilidad y sistemas de creencias inflexibles (Flockhart 2016, 91). Esto nos permite comprender lo extraordinario de la decisión de Viktor Orbán de cambiar la política húngara de refugio, rompiendo con la práctica social a través de un discurso que buscaba crear nuevas identidades que se ajustaran con el cambio.

Para entender cómo se da el cambio en la política exterior se la debe dividir en práctica y acción. Cuando se analiza la política exterior como práctica, el cambio es difícil. En cambio, cuando se la estudia como acción, el cambio es posible. La acción en la política exterior debe entenderse como “el comportamiento del agente que está vinculado a la intención y dirigido a un objetivo específico” (Flockhart 2016, 88). Así, cuando las acciones son intencionales y se fundamentan en un proceso reflexivo, pueden estar diseñadas para lograr un cambio del “status quo”. Como el cambio en la política exterior es difícil, no es la primera opción para los tomadores de decisión y requiere una reflexión consciente. Así el cambio en la política de refugio de Hungría debe ser analizado como una acción intencional que tenía un objetivo concreto lo bastante fuerte y provechoso (sea visto objetiva o subjetivamente) para permitirle a Viktor Orbán superar la incertidumbre y los riesgos de trasgredir los acuerdos de la Unión Europea sobre el trato a los solicitantes de refugio sirios. Esto se verá en los capítulos empíricos.

Un factor importante para el cambio en la política exterior son las condiciones en las cuales se produce. El constructivismo señala que el cambio es más probable tras un evento perturbador, pues las estructuras existentes y los significados compartidos pueden volverse menos

adecuados para la nueva situación. La coyuntura crítica, según Flockhart (2016), es la que produce una “inconsistencia cognitiva”. Por inconsistencia cognitiva se entiende que “el entorno cognitivo de los agentes ya no tiene sentido para ellos y que las reglas y normas ya no pueden usarse como un mapa cognitivo para identificar un comportamiento apropiado” (Flockhart 2016, 89). Inclusive lo que representa el Yo y el Otro puede perturbarse. En dicha situación es más posible que las estructuras e identidades cambien, conduciendo a su vez a un cambio intencional de políticas y la adopción de nuevas reglas, prácticas y conocimiento compartido. En el caso de Hungría, la crisis migratoria siria puede ser entendida como ese evento perturbador que cambió cómo el primer ministro Viktor Orbán veía a los solicitantes de refugio, lo que a su vez abrió la posibilidad de instaurar políticas de refugio restrictivas, modificando las normas hasta entonces existentes.

1.1. Acto discursivo

El constructivismo plantea que para entender la realidad internacional es indispensable estudiar el poder tanto discursivo como material. Según Walker “es importante reconocer que las ideas, la conciencia, la cultura y la ideología están ligadas a tipos más inmediatamente visibles del poder político, militar y económico” (Walker 1984, 3). Las ideas son una forma de poder, que es igual o más importante que la fuerza. Por ello, el constructivismo se centra en el “poder discursivo que se ejerce mediante las prácticas sociales y se transmite por medio de las identidades construidas” (Llenderozas y Finkielsztoyn 2013, 71). El poder del acto discursivo nos permite entender por qué las declaraciones del primer ministro de Hungría Viktor Orbán tuvieron la capacidad de condicionar la estadia de los solicitantes de refugio sirios en Hungría, más allá de los tratados internacionales ratificados por este país. Esto se analiza en los siguientes capítulos.

Las prácticas sociales tienen la capacidad de construir al mismo tiempo a los actores como a las estructuras. Por lo tanto, “el poder de las prácticas sociales reside en su capacidad para reproducir los significados intersubjetivos que constituyen a las estructuras sociales y a los actores por igual” (Llenderozas y Finkielsztoyn 2013, 71). Es así como las prácticas sociales reproducen la identidad de los actores, a la vez que la identidad de los actores es reproducida por una estructura social intersubjetiva, que opera por medio de la práctica social. Por ello, a través del análisis de los discursos y declaraciones de Viktor Orbán se puede comprender cómo se construyó la identidad del Estado húngaro en relación a los solicitantes de refugio sirios y la creación de estructuras que permitieron la institucionalización de dichas identidades

por medio de leyes, decretos, etc.

Las prácticas sociales establecen un orden porque crean previsibilidad. Dentro de una comunidad socialmente estructurada, las prácticas sociales aumentan la confianza respecto de las acciones futuras de los actores. Onuf (1989) llama a esto “auto-regulación reflexiva” y “por la cual los agentes se refieren a sí mismos y a otras acciones, pasadas y futuras, para decidir cómo actuar” (Onuf 1989, 62). La práctica social influye en el significado de las acciones de los miembros de la comunidad y de los otros. Como las prácticas sociales autorizan, disciplinan o promueven diferentes conductas, “tienen la capacidad de reproducir la comunidad –incluyendo la comunidad internacional– como las numerosas identidades que allí puedan encontrarse” (Hopf, 1998, 176). La política exterior se basa en la existencia de materiales simbólicos compartidos y precedentes intersubjetivos, que dan la interpretación sobre las prácticas y los acontecimientos de la estructura y los agentes. Por tanto, el Gobierno húngaro entendió y actuó frente a la situación de los solicitantes de refugio sirios en Hungría a través del conocimiento intersubjetivo de lo que significa ser húngaro y sus implicaciones. Dichos significados se reafirmaron o modificaron a través de los discursos del primer ministro Orbán. De esta manera se creó un sentido de comunidad húngara al diferenciarse de los solicitantes de refugio sirios, como se verá en los siguientes capítulos.

El constructivismo afirma que el mundo y sus estructuras no pueden ser entendidos solo a través de las capacidades materiales, sino que también se debe tener en cuenta los factores ideacionales. Por tanto, “los constructivistas enfatizan la importancia del conocimiento compartido sobre los factores materiales, las reglas, los símbolos y el lenguaje, que conforman la forma en que interpretamos el mundo y las acciones de los demás” (Flockhart 2016, 84). Los significados compartidos junto con los factores materiales organizan el comportamiento humano y permiten comprender la realidad. En el caso de Hungría, los discursos del primer ministro posicionaron a los solicitantes de refugio sirios como enemigos, creando entre los húngaros un significado compartido sobre las intenciones de los solicitantes de refugio sirios. En consecuencia, el Gobierno de Hungría, con el apoyo de sus ciudadanos, aplicó una política de refugio restrictiva.

Onuf (1989) postula que el mundo es construido a través de los hechos, que son acciones físicas o actos del habla. Los hechos deben tener significado para que sean capaces de construir la realidad. A su vez, el significado de los hechos depende de la existencia de reglas. Dichas reglas son las que regulan y constituyen el mundo internacional y las situaciones de

partida. La regla “es una declaración que dice a la gente lo que [ellos] deben hacer” (Onuf 1989, 59). Y las normas son “entendimientos colectivos que hacen reclamos de comportamiento sobre aquellos actores que (debido a su identidad) ven la norma como sobresaliente” (Flockhart 2016, 84). La regla es la institucionalización de la norma. Por lo tanto, las reglas y normas guían las acciones humanas y les dan un significado compartido. A través de las normas las personas e instituciones se convierten en agentes sociales. Esto permite comprender los discursos de Viktor Orbán sobre los solicitantes de refugio sirios como hechos que construyeron una realidad con base en reglas y normas que incidieron en el accionar del gobierno hacia los solicitantes de refugio sirios, como se analiza en los capítulos empíricos.

Las normas y reglas que siguen las personas pueden ser formales (ley) o informales (costumbre) y su función es que los actores puedan distinguir entre lo apropiado e inapropiado, reafirmen su identidad y construyan sus intereses. Por ello, las normas son consideradas estructuras restrictivas y constitutivas, siempre y cuando sean de importancia para los agentes. Por otra parte, la aceptación y respeto de las normas de una sociedad permite convertirse en miembro de dicha sociedad. “La lógica implícita aquí es que el cambio estructural puede lograrse cambiando las normas de ciertos actores, especialmente si esos actores buscan la membresía de un nuevo grupo social” (Flockhart 2016, 85). En consecuencia, el cambio de normas permite un cambio en las identidades y los intereses de los actores. Para Onuf (1989), las normas se encuentran ligadas con los actos del habla. Un acto discursivo consiste en hablar para proporcionar una explicación sobre los hechos. “En este sentido, el lenguaje tiene un carácter performativo y no meramente descriptivo” (Llenderozas y Finkielsztoyn 2013, 75). Es decir, el acto del habla no solo narra la realidad, sino que la configura y la crea. Este planteamiento revela la importancia de que el primer ministro de Hungría se refiriera a los solicitantes de refugio sirios como enemigos, pues en el momento en que enunció esas palabras las convirtió en un hecho.

Además, Onuf (1989) plantea que los actos discursivos tienen validez en situaciones determinadas, dependiendo de las respuestas del destinatario. Sin embargo, “si un acto discursivo se repite con cierta frecuencia y alcanza consecuencias similares, este acto discursivo se convierte en una convención o acuerdo” (Llenderozas y Finkielsztoyn 2013, 75). Cuando los agentes aceptan que las cosas se deben hacer como siempre se han hecho, la convención se convierte en regla. “Los agentes reconocen a las reglas; a su vez, las cumplen a

partir de este reconocimiento compartido de la regla como tal” (Onuf 1989, 66). El mundo material y el ámbito social están estrechamente vinculados y son los componentes de la realidad. De esto se desprende que las ideas y el mundo físico no son independientes entre si porque interactúan en todo momento. De esa manera, la realidad está lingüísticamente constituida y depende de las reglas. “Las reglas y los actos discursivos, consecuentemente, constituyen el enlace entre el lenguaje y la realidad social” (Onuf 1989, 73). Por tanto, la repetición de referencias negativas por parte de Viktor Orbán sobre los solicitantes de refugio sirios llevó a que la realidad que él presentó fuera tomada por los ciudadanos húngaros como hecho. Esto se verá en los siguientes capítulos.

Cuando los agentes saben de la existencia de reglas, se da una “distribución desigual de los beneficios” (Onuf 1989, 22). Esto significa que los agentes que conocen las reglas pueden utilizarlas para controlar a otros agentes, mientras que quienes no las conocen se encuentran en una posición desfavorable. Este control depende de los bienes materiales de que disponen los agentes, pero también de los actos discursivos que lleven a cabo para justificar sus acciones y usos o modificaciones de las reglas. Por medio del lenguaje y del acto del habla se crean verdades que son aceptadas a fuerza de repetirlas muchas veces. Dichas afirmaciones tienen validez por la legitimidad que otorgan las prácticas sociales a determinados agentes dentro de los límites socialmente aceptados que les compete para su actuación. La posición como primer ministro justifica la relevancia de analizar los discursos de Viktor Orbán con base en los recursos y credibilidad que dicho cargo le otorgó entre los ciudadanos de Hungría para desacreditar a los solicitantes de refugio sirios.

Como el lenguaje tiene la capacidad de construir realidades y verdades, la nominación va más allá del simple hecho de poner nombres, implica constituir una realidad y sus consecuentes implicaciones. Por ello, el cómo se ha llamado a los solicitantes de refugio sirios que se encuentran en Europa y específicamente en Hungría es importante en el análisis de su trato por parte de Hungría. El primer ministro de Hungría repetidamente ha denominado a los solicitantes de refugio sirios como “terroristas” y “criminales”, recalando que ellos no son refugiados. Este acto discursivo tiene implicaciones puesto que condujo a la aplicación de políticas de refugio prohibitivas y a un rechazo de la población húngara hacia los solicitantes de refugio sirios que se encontraban en Hungría, como se verá en los capítulos empíricos.

1.2. Identidad e intereses

Uno de los conceptos centrales del constructivismo es el de identidad. La identidad puede ser entendida como la comprensión que una persona tiene de sí misma, sus relaciones con otros agentes y su lugar en el mundo (Flockhart 2016). Para que el “Yo” pueda configurarse y discernirse es necesaria la presencia del “Otro”. Este proceso se encuentra en constante elaboración, con una narrativa que permite el procesamiento de los cambios como algo natural. Además, la identidad implica un conjunto de intereses o preferencias que influyen drásticamente en las decisiones que se toman y las acciones que se llevan a cabo (Hopf 1988). Por tanto, la misma acción puede ser adecuada para ciertas identidades, pero para otras no. Esto permite comprender que parte de la identidad de los húngaros se configuró a partir de diferenciarse de los solicitantes de refugio sirios. Dicha diferencia influyó en la política de refugio húngara, como se analiza en los siguientes capítulos.

La política internacional no se basa en un orden natural, sino que “es conducida por los hechos, las identidades y los intereses que son formulados y sostenidos por prácticas intersubjetivas” (Ruiz 2015). El concepto de identidad es formulado, concebido y moldeado a partir de las interacciones continuas. En consecuencia, la realidad es socialmente creada y desarrollada por la interacción. Sin embargo, existen “factores intrínsecos” en el núcleo de la formación de identidades que no dependen de una interacción. Estos factores son el cuerpo con sus necesidades y un “bagaje representacional en la forma de algunas ideas a priori acerca de quienes son” (Wendt 1999, 328). El bagaje es el punto de partida de cualquier interacción que modifique las identidades y en consecuencia los intereses. Para Wendt, la identidad es:

una propiedad de actores intencionales que generan disposiciones motivacionales y de comportamiento. Esto significa que la identidad es de base una cualidad subjetiva o a nivel de la unidad, enraizada en la auto - comprensión de un actor. Sin embargo, el significado de dicha comprensión frecuentemente dependerá de si otros actores se representan al actor de la misma manera, y, en ese sentido, la identidad tendrá también una cualidad intersubjetiva o sistémica (Wendt 1999, 224).

Es decir, existen factores intrínsecos y extrínsecos en la formación de la identidad. Los primeros son consecuencias de representaciones subjetivas y los segundos son producto de la interacción entre actores. Las cualidades intersubjetivas pueden modificar las características intrínsecas de uno de los actores o de ambos. Esto facilita comprender que no solo importa como los ciudadanos húngaros se ven a sí mismo, sino como los ve la Unión Europea y otros

organismos internacionales. El Gobierno de Hungría intensificó el discurso en contra de los solicitantes de refugio sirios por la manera en que era percibido por la comunidad internacional, e intentó marcar una mayor diferenciación entre los países pro refugiados y los países anti refugiados.

Por otra parte, el primer encuentro o la primera interacción es un mito fundador en donde Ego y Alter tienen contacto por primera vez, con identidades ya definidas. Esta interacción transforma el “conocimiento privado” en “conocimiento compartido”. Este cambio tiene dos componentes. Primero, “las personas actúan con base en los significados que ellos les otorgan a los objetos y que otros actores tienen para éstos” (Ruiz 2015, 79). Segundo, la interacción configura los significados; estos no son innatos. A partir de allí, “Ego actúa ejerciendo determinado rol, Alter interpreta la acción de acuerdo a sus propios ‘factores intrínsecos’ y responde al estímulo propuesto por Ego, quien, a su vez, interpretará la acción de Alter y modificará o mantendrá su rol” (Ruiz 2015, 82). Este proceso permite entender: 1. la interacción entre el Gobierno de Hungría y los solicitantes de refugio sirios y 2. la política de refugio húngara como consecuencia de dicho proceso. Esto se analiza en los capítulos empíricos.

El “conocimiento compartido socialmente ejerce un papel clave en tornar una interacción relativamente previsible en el tiempo, generando tendencias homeostáticas que estabilizan el orden social. La cultura, en breve, tiende a reproducirse y en efecto tiene que hacerlo para ser cultura” (Wendt 1999, 187). Por lo tanto, el comportamiento depende de la interacción y de las estructuras. “El comportamiento se basa en significados colectivos a través de los cuales los actores adquieren una identidad” (Ruiz 2015, 79). Las identidades moldean las decisiones que toman los actores con base en los intereses socialmente construidos. Las identidades poseen cierta estabilidad, lo que ayuda a predecir las acciones futuras de los agentes. Dicha estabilidad se debe en parte porque el contexto histórico, social, cultural y político, entre otros, contribuye a la construcción de la identidad (Flockhart 2016, 85). Esto posibilita comprender cómo el comportamiento del Gobierno húngaro hacia los solicitantes de refugio sirio configuró una interacción de enemistad que se fortaleció con el tiempo, creando una cultura de antagonismo entre húngaros y solicitantes de refugio sirios.

En condiciones de anarquía, la preservación de la “seguridad del Yo” afecta principalmente los procesos de formación de identidad. Por ello, el cómo se entienda la seguridad depende de “cómo el Yo se identifique cognitivamente con el Otro y hasta qué punto esta identificación

tenga lugar” (Ruiz 2015, 80). Esto puede dar como resultado dos sistemas de interacción: colectiva o de competencia. En el sistema de interacción colectiva la seguridad de cada Estado es considerada responsabilidad de todos. Cada Estado se identifica con los demás, por lo que los intereses nacionales e internacionales se alinean. En el sistema de interacción de competencia cada Estado vela únicamente por su seguridad, prevaleciendo la desconfianza y el egoísmo. El Gobierno de Hungría se apartó del sistema de interacción colectiva de la Unión Europea y formuló su propia política exterior de refugio considerando que la seguridad del Estado se encontraba en riesgo, como se observará en los capítulos empíricos.

En la formulación de una identidad colectiva, Porcelli (2013, 80) señala que “resulta necesario estudiar de qué manera las identidades colectivas involucran una identificación del Yo con otros” (Porcelli 2013, 80 citado en Ruiz 2015, 80). Los resultados de la identificación señalan los límites de la identidad colectiva. En una identificación positiva, el Yo ve los aspectos que tiene en común con el Otro y no depende de él para configurar su identidad. Pero cuando la identificación es negativa, el Otro se convierte en el punto central que sostiene la autoayuda y la identidad colectiva. En ese caso, los sentimientos de solidaridad, lealtad y comunidad no son posibles entre el Yo y el Otro. Sin embargo, Wendt (1999) indica que la colaboración entre actores puede llevar a una identidad colectiva o identificación positiva, aunque la plena identificación con el Otro es irrealizable. Estos planteamientos permiten entender que los discursos de Viktor Orbán construyeron una identificación negativa entre los ciudadanos húngaros y los solicitantes de refugio sirios, lo que provocó la falta de colaboración y una política de refugio basada en la autoayuda.

Por lo expuesto, Wendt (1999) plantea la existencia de tres culturas de anarquía: la hobbesiana, la lockeana y la kantiana. Cada una de estas culturas de anarquía representa un tipo de estructura en el nivel macro. Las estructuras se basan en el rol que domina el sistema internacional. Dichos roles se construyen en “base a las ideas que los actores tienen sobre la naturaleza del Yo y del Otro” (Wendt 1999, 258) y su internalización en la configuración de las identidades y los intereses. La existencia de estas tres culturas no sólo muestra cómo la anarquía es lo que los Estados hacen de ella, sino que da la posibilidad de cambiar de una cultura de anarquía a otra. Sin embargo, el constructivismo reconoce que el cambio es difícil de lograr por las limitaciones que impone la estructura y que son reproducidas diariamente por los agentes (Hopf, 1988).

En la cultura de anarquía hobbesiana donde los actores son enemigos, la animadversión

gobierna el uso de la violencia entre el Yo y el Otro, en una guerra de todos contra todos. En la cultura lockeana los actores se ven como rivales y “esperan que los otros actúen reconociendo su soberanía, su ‘vida y libertad’, como un derecho, y por eso no intentan dominar o conquistarse” (Wendt 1999, 284). Sin embargo, esto no implica que las relaciones entre los actores se encuentren libre de disputas. Y por último en la cultura de anarquía kantiana los actores se perciben como amigos. En esta cultura reina la no violencia y los Estados esperan que en esta estructura los problemas se resuelvan sin guerra y la seguridad se logre mediante un trabajo en equipo. Cada una de las culturas de anarquía contiene “implicaciones para la política exterior, que generan una lógica particular de interacción” (Wendt 1999, 243). Las culturas de anarquía permiten comprender el cambio de la política de refugio de Hungría. En efecto, según Mustafa Erdem Kusdil (2016), la política de refugio húngara pasó de ser parte de una política común en la Unión Europea correspondiente a una cultura de anarquía kantiana, a una política de refugio desfavorable y prohibitiva a los solicitantes de refugio sirios, la cual refleja una cultura de anarquía hobbesiana. Esto se analizará en los capítulos empíricos.

En conclusión, la política exterior constructivista permite entender los cambios en la toma de decisiones de los actores con base en la influencia de la agencia y la estructura, tanto a nivel nacional como internacional. Asimismo, el acto discursivo posibilita comprender cómo los actos del habla son performativos y no solo descriptivos, por lo que los discursos crean la realidad que narran. Finalmente, la construcción de las identidades facilita analizar la interacción antagónica entre el Yo y el Otro, en este caso entre Hungría y los solicitantes de refugio sirios.

2. Teoría de la securitización

Otra subdisciplina de los Estudios Internacionales, que converge en torno a la interpretación constructivista con la política exterior constructivista, es la teoría de la securitización. El giro lingüístico de los enfoques discursivos es reciente en el análisis de política exterior pero su uso está creciendo en la actualidad. Uno de los principales representantes de dicho enfoque es la escuela de Copenhague, la cual “pone el acento en la manera en que el discurso caracteriza y moldea la formación de política exterior como una importante restricción estructural” (Llenderozas y Finkielsztovn 2013, 187). Por esto, se aborda la teoría de la securitización a través de la Escuela de Copenhague.

La Escuela de Copenhague, pionera en estudios de “seguridad europea”, nos proporciona conceptos básicos y categorías fundamentales que contribuyen en el análisis de la construcción del enemigo. Dicha escuela plantea que el uso de la seguridad es un instrumento del poder político que manipula a las masas poblacionales para lograr una óptima aplicación de las decisiones tomadas en los centros de poder del Gobierno. Sánchez (1999) advierte que cualquier cuestión puede ser etiquetada bajo la palabra “seguridad” con el fin de movilizar recursos, negar información y esquivar controles. Por esto,

hay que tener un especial cuidado a la hora de identificar el sentido de la seguridad, pues dada su capacidad de convocar voluntades para movilizar recursos, es factible *securitizar* sectores del espectro internacional y con ello provocar daños o problemas mayores por causa de la manipulación de las elites sobre la población (Orozco 2015, 144).

Los procesos de securitización pueden concentrarse en problemas que no necesitan de intervención estatal-militar, pero que son aptos en obtener apoyo y recursos para los proyectos de las élites de poder. Por ello, es necesario “aplicar un análisis del discurso y del proceso de securitización que llevan a cabo las instituciones políticas para asumir un asunto como una cuestión de seguridad nacional o internacional” (Orozco 2015, 145). La securitización se alcanza cuando el discurso del actor securitizante logra que la ruptura de las normas políticas a favor de detener una amenaza se acepte como legítima.

Williams (2003) coloca la teoría de la securitización dentro del constructivismo, con la influencia del realismo de Carl Schmitt. Se encuentra influenciada por el realismo debido a que los constructivistas estudian cómo los actores, en la práctica, entienden y crean al Otro como enemigo en términos realistas, análisis que se profundiza en la siguiente sección. Y se encuentra dentro del constructivismo porque en esta teoría la seguridad no es un hecho objetivo, sino el resultado de una construcción social: “las cuestiones se ‘securitizan’, se tratan como cuestiones de seguridad, a través de estos actos de habla que no se limitan a describir una situación de seguridad existente, sino que la convierten en una situación de seguridad al representarla con éxito como tal” (Williams 2003, 513). Cuando se considera la seguridad como “un acto del habla”, el acto mismo de la enunciación crea la realidad.

En la teoría de la securitización, la seguridad no es comprendida como una condición objetiva, sino como el resultado de la construcción social de las cuestiones de seguridad

(quién o qué se asegura y de qué). Por ello, la seguridad se analiza examinando la securitización de actos de habla a través de la cual las amenazas se representan e identifican. Wæver lo plantea como:

¿Qué es la seguridad? Con la ayuda de la teoría del lenguaje, podemos considerar la "seguridad" como un acto de habla. En este uso, la seguridad no es de interés como un signo que se refiere a algo más real; la enunciación misma es el acto. Al decirlo, se hace algo (como en apostar, dar una promesa, nombrar un barco). Al pronunciar la "seguridad", un representante del Estado traslada un determinado desarrollo a un área específica y, por lo tanto, reclama un derecho especial de utilizar los medios necesarios para bloquearlo (Wæver 1995, 55).

En el caso específico de nuestra investigación, el primer ministro de Hungría es el principal actor securitizante, pues por medio de sus declaraciones y discursos convirtió a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria en una amenaza que necesitaba de la intervención estatal-militar. Con ello, no solo movilizó recursos, sino que buscó librarse de los controles de la Unión Europea en temas migratorios, como lo demuestra el referéndum de 2016. De esta forma, la securitización del tema de refugio creó una realidad adversa para los solicitantes de refugio sirios y la búsqueda de justificación por parte del Gobierno húngaro, como se verá en los siguientes capítulos.

Aunque en un principio el "agente securitizador puede intentar securitizar cualquier tema y objeto" (Williams 2003, 514), en la práctica no todos los agentes tienen la misma capacidad de llevar a cabo procesos efectivos de securitización. Según Buzan, Wæver y De Wilde (1998), existen tres condiciones para un discurso exitoso sobre las amenazas: 1. el actor securitizante, 2. el lenguaje interno y 3. lo externo, contextual y social. Por lo tanto, el acto de securitización debe hacerse de acuerdo a reglas lingüístico-gramaticales y manteniendo circunstancias particulares favorables. Esto nos permite comprender que la capacidad del primer ministro de Hungría para llevar a cabo el proceso de securitización es alta pero no absoluta. Por un lado, las condiciones sociales, culturales y políticas de Hungría, como un gran apoyo al Gobierno actual, ser lugar de tránsito de una gran cantidad de solicitantes de refugio de nacionalidad siria y un aumento en el riesgo de pobreza, etc. (Expansión 2017a) proporcionan una fuerte base para el proceso de securitización impulsado por el Gobierno de Orbán. Sin embargo, la Unión Europea es otro agente que no percibe el problema de los refugiados de la misma manera que Hungría, por lo que disminuye la capacidad del Gobierno

húngaro de controlar la opinión de sus ciudadanos. Por lo tanto, el proceso de securitización se encuentra en disputa.

Una securitización exitosa tiene tres componentes: 1. las amenazas externas, 2. las acciones de emergencia y 3. los efectos de romper con las reglas. Por tanto, la securitización es exitosa si la ruptura de las reglas se encuentra justificada por la presencia de una amenaza que se percibe como existencial. La amenaza debe ser existencial para que la audiencia acepte sin miramientos las medidas propuestas por el agente securitizador. De lo contrario se espera que la solución pase por los procesos estándar de toma de decisiones. “Esta auto-violación de las normas es el acto de seguridad, y el temor de que la otra parte no nos deja sobrevivir es la motivación fundacional para ese acto” (Buzan, Wæver y De Wilde 1998, 25). Los componentes de la securitización posibilitan el estudio de las relaciones de amistad o enemistad entre el Gobierno de Hungría y los solicitantes de refugio de nacionalidad siria. La Escuela de Copenhague permite entender los procesos de securitización deconstruyéndolos a través del lenguaje y su papel en la creación de identidades colectivas favorecidas por las jerarquías de poder (Orozco 2015).

La securitización es un proceso intersubjetivo y socialmente construido. La decisión de transformar un problema en cuestión de seguridad no es algo que se decide de manera individual. La seguridad no está ni en los objetos, ni en los sujetos, sino entre los sujetos (Buzan, Wæver y De Wilde 1998). El proceso de securitización impulsado por un actor debe encajar con la idea que tienen los demás sobre qué es una amenaza “real”. Por ello, el éxito de la securitización depende de si la audiencia acepta el discurso que presenta un tema como una amenaza existencial. Si no es así, solo se puede hablar de un movimiento securitizador y no de un acto de securitización. Además, el proceso securitizador no solo tiene efectos domésticos sino también externos. Esto puede problematizar los límites del éxito de dicho proceso. Por todo ello,

El proceso de securitización exitosa de una identidad implica precisamente la capacidad de decidir sobre los límites de una identidad dada, de oponerla a lo que no es, de lanzarla como una relación de amenaza o incluso de enemistad, y que esta decisión y declaración sean aceptadas por un grupo relevante (Wæver 1995, 51).

Muchas expresiones no describen la realidad y por lo tanto no pueden juzgarse como verdaderas o falsas. En cambio, esas afirmaciones son performativas, es decir, crean cosas en

lugar de solo informar por la situación de las mismas. Un acto del habla total resulta de combinar tres tipos de actos en una oración: 1. locucionario, “el enunciado de una expresión que contiene un sentido y referencia dados”, 2. ilocucionario, “el acto realizado en la articulación de una locución”, que comprende las expresiones performativas explícitas y 3. perlocucionario, “los 'efectos consecuentes' o 'secuelas' que están dirigidos a evocar los sentimientos, creencias, pensamientos o acciones del público objetivo” (Balzac 2005, 175). Esta triada es resumida por Habermas de la siguiente manera: “decir algo, actuar para decir algo, para producir algo a través de la actuación para decir algo” (Habermas 1984, 289).

Para comprender el acto ilocucionario se requiere el análisis de cuatro condiciones de éxito: 1. una condición preparatoria donde exista un procedimiento que incluya “la emisión de ciertas palabras por ciertas personas en ciertas circunstancias”, 2. una condición ejecutiva para conocer si el procedimiento ha sido llevado a cabo por todos los participantes, 3. una condición de sinceridad donde los participantes “deben tener la intención de comportarse” y 4. una condición de cumplimiento que permite conocer si los participantes actuaron en consecuencia (Balzac 2005, 175). Asimismo, Balzac (2005) postula que en muchas ocasiones el acto perlocucionario, o las consecuencias del acto del habla, incluye efectos no previstos por el acto ilocucionario. Por lo tanto, para el análisis del cambio de la política de refugio de Hungría es necesario no solo revisar los discursos del primer ministro Viktor Orbán, sino los efectos de dichos discursos, hayan sido intencionales o no. Esto se analizará en los capítulos empíricos.

En consecuencia, el proceso de securitización contiene dos grandes momentos: 1. el acto performativo, en el cual se analiza la articulación misma del habla con sentido y referencia, concentrándose en la propuesta de securitización y 2. el momento intersubjetivo, en donde es necesario concentrarse en “los procesos de construcción de una comprensión compartida de lo que se debe considerar y responder colectivamente como una amenaza” (Buzan, Wæver y Wilde 1998, 26). Con este enfoque de la seguridad es posible que cualquier sector poblacional, en cualquier momento, se convierta en el eje más importante para las preocupaciones sobre amenazas de un Estado. En esta investigación se analizó el acto performativo del primer ministro, así como el momento intersubjetivo, pues se estudió la respuesta del pueblo húngaro a las declaraciones de su líder por medio de encuestas de opinión y las reacciones de organizaciones internacionales y de otros Estados de la Unión Europea. De esta manera se abarcó todo el proceso de securitización.

3. Concepto de enemigo

La especificidad de la seguridad en la Escuela de Copenhague como un tipo particular de acto discursivo se desarrolla a partir de una comprensión de la política de la enemistad, la crisis y la decisión que se sustenta en los planteamientos de Schmitt sobre lo político. Según Williams, “el enfoque en las ‘amenazas existenciales’ como la esencia de la seguridad hace eco de las opiniones de Schmitt sobre la especificidad de la política, tal como se define por la exclusión y la enemistad” (Williams 2011, 515). Por tanto, a pesar de que Schmitt no es un autor constructivista, se revisan los elementos planteados por el autor para definir al enemigo, los cuales servirán para analizar los discursos y comportamientos del Estado húngaro hacia los solicitantes de refugio sirios desde una perspectiva constructivista.

Para Schmitt la relación distintiva con un tema, más que sus características intrínsecas, determina si dicho tema se encuentra dentro de la política. “Toda antítesis religiosa, moral, económica, ética o de otro tipo se transforma en una política si es suficientemente fuerte para agrupar a los seres humanos según el amigo y el enemigo” (Schmitt 2009, 37). En la relación amigo - enemigo se diferencia entre el “nosotros” y el “ellos”, lo que establece un sentido de pertenencia y uno de oposición. Por lo tanto, un grupo se consolida e identifica como tal a partir de distinguirse de los otros. Schmitt define al enemigo de la siguiente forma:

el enemigo político no necesita ser moralmente malo, ni estéticamente feo, no hace falta que se erija en competidor económico, e incluso puede tener sus ventajas hacer negocios con él. Simplemente es el otro, el extraño, y para determinar su esencia basta con que sea existencialmente distinto y extraño en un sentido particularmente intenso (Schmitt 2009, 57).

Según Schmitt (2009) el Otro como enemigo es un actor que no reconoce el derecho que tiene el Yo de existir, por lo que no va a controlar la violencia hacia el Yo. La representación del Otro como enemigo tiene principalmente dos consecuencias: 1. las decisiones que tome el Yo con respecto al Otro se basarán en el peor escenario y 2. las capacidades militares serán las más importantes para la sobrevivencia (Schouten 2007). Estos puntos se han evidenciado en las declaraciones del primer ministro de Hungría, quien afirmó que “los solicitantes de refugio sirios no son refugiados sino terroristas” (EFE 2016) y en las medidas del Gobierno de militarizar las fronteras para contener a los solicitantes de refugio sirios en los límites, como se verá en los siguientes capítulos.

Para entender cómo el Yo percibe al Otro como enemigo, Spillmann y Spillmann (1991) proponen siete características de lo que ellos llaman el síndrome de la imagen del enemigo:

1. Desconfianza (todo lo que proviene del enemigo es malo o, si parece razonable, obedece a razones fraudulentas).
2. Culpar al enemigo (el enemigo es responsable de las tensiones existentes y tiene la culpa de todo lo que es negativo en las circunstancias predominantes).
3. Actitud negativa (todo lo que hace el enemigo es con intención de perjudicarnos).
4. Identificación con el mal (el enemigo encarna lo opuesto de lo que somos y de aquello por lo cual luchamos; quiere destruir lo que más estimamos, y por consiguiente debe ser destruido).
5. Simplificación negativa (todo lo que beneficia al enemigo nos perjudica, y viceversa).
6. Negación de la individualidad (todo el que pertenece a un grupo determinado es automáticamente nuestro enemigo).
7. Negación de la empatía (no tenemos nada en común con nuestro enemigo: ninguna información podrá hacernos cambiar nuestra percepción del enemigo; los sentimientos humanos y los criterios éticos hacia el enemigo son peligrosos e imprudentes) (Spillmann y Spillmann 1991, 59-60).

Mientras más características se cumplan en los casos específicos, el antagonismo entre el Yo y el Otro será más fuerte y se buscará la aniquilación del enemigo (Spillmann y Spillmann 1991). Estos rasgos muestran cómo la imagen del enemigo se construye a través de una evaluación negativa de las características del Otro. Dichos atributos no necesitan ser “objetivos”. Solo precisan ser hechos subjetivos para que el Yo los considere como objetivos. El análisis desde la política exterior constructivista señala que “cuando el Otro es un enemigo, el Yo está forzado a reflejar las representaciones atribuidas al Otro, en una relación simétrica donde el Yo se torna enemigo, confirmando las intenciones malas atribuidas por el Otro al Yo” (Schouten 2007, 38). No importa si el Otro es un enemigo real. El hecho de considerarlo de esa manera hace que el Yo emprenda acciones que convierten al Otro en enemigo.

La definición de Schmitt del concepto de lo político sustentada en la relación amigo – enemigo y relacionada con su teoría de la soberanía basada en la toma de decisiones es importante para la teoría de la securitización. Para Schmitt “es soberano quien decide el estado de excepción” (Schmitt 2001, 23). Una situación de profunda crisis que no se encuentra jurídicamente regulada es donde la soberanía se revela mostrando a su verdadero portador. Por tanto, la esencia de la política radica en la capacidad del soberano de decidir

quiénes son amigos y quiénes son enemigos en momentos de emergencia y de esa manera asegurar la supervivencia del Estado. Sin embargo, el poder de decisión del soberano no irradia del individuo, sino que se fundamenta en el apoyo de un grupo político relevante. “La amistad y la enemistad proporcionan la estructura fundacional de la lealtad y de la solidaridad, que sustentan la capacidad para una decisión efectiva” (Williams 2003, 517). De esta manera, la relación amigo – enemigo y la soberanía se sustentan mutuamente haciendo posible que las decisiones del soberano sean aceptadas por la mayoría de la población.

La construcción de un enemigo por parte del soberano no es algo trivial. Por el contrario, su existencia cumple una serie de funciones sociales que se articulan alrededor de una serie de mecanismos cuyo objetivo es marcar una clara diferencia entre quienes forman parte de un grupo y quienes no (Tajerina 1991). Con base en la propuesta de Lewis Coser (1956) sobre las funciones del conflicto social, Tortosa (2003) retoma y sintetiza tres proposiciones relacionadas con el enemigo que se detallan a continuación.

La primera es que “los conflictos con grupos extraños aumentan la cohesión interna” (Tortosa 2003, 184). Los miembros de todo grupo social viven con la constante posibilidad de que su comunidad puede extinguirse o separarse. Cuando el grupo se enfrente a un enemigo que proviene de afuera, la unidad del grupo retoma fuerzas. Un ataque o problema inesperado provoca una reacción inmediata en los miembros del grupo “cerrando filas”. Esta proposición permite entender la manera en que la gran afluencia de solicitantes de refugio en las fronteras de Hungría pudo ser vista como un problema inesperado que cohesionó a los ciudadanos alrededor de su identidad como húngaros y los llevó a tomar medidas migratorias represivas.

La segunda es que “la búsqueda de un enemigo externo fortalece la cohesión” (Tortosa 2003, 184). Cuando un grupo está pasando por una crisis interna profunda que no tiene una solución fácil o satisfactoria, la construcción de un enemigo externo contra el cual todos los miembros del grupo se puedan unir ofrece una aceptable salida. Esto contribuye a que los problemas internos sean colocados en un lugar secundario o simplemente pasados por alto, logrando que los miembros se perciban como una sola fuerza. Esta proposición es relevante en el análisis de la construcción de los solicitantes de refugio sirios como enemigo por parte del Gobierno de Hungría, pues es probable que uno de los objetivos del primer ministro era lograr mayor cohesión entre los ciudadanos húngaros en un momento de crisis interna, fortaleciendo la “nación” húngara. Esto se verá en los capítulos empíricos.

La tercera es que “si la meta es colectiva e impersonal, la lucha es más intensa” (Tortosa 2003, 184). Enemigos como el comunismo, el terrorismo o la migración, al ser más abstractos, son vistos como un fantasma que se sabe que existe, se oculta y puede aparecer en cualquier momento, lo que produce una respuesta más efectiva en los miembros del grupo. Sin embargo, la personalización de esos enemigos abstractos es necesaria para “la manipulación en un mundo dominado por las imágenes” (Tortosa 2003, 184). Así, a través de un discurso emotivo e imágenes expresivas se puede difundir la creencia de que ciertos grupos o personas representan a ese enemigo abstracto. Esta proposición es clave para entender que la elección del primer ministro de Hungría Viktor Orbán de convertir a los solicitantes de refugio sirios en el enemigo no es casual. Presentó a los solicitantes de refugio como la mayor amenaza para Hungría y los personalizó a través de los solicitantes sirios, quienes huían en masa de su país en ese momento y mucho de los cuales tenían una religión vista como antagónica a la cristiana, dominante en Hungría, y así se propuso obtener una cohesión de la población más fuerte y en menor tiempo.

Estas proposiciones nos ayudan a entender los objetivos y resultados de la construcción de los solicitantes de refugio sirios como enemigos y cómo esto justificó el cambio de la política de refugio húngara de apertura a rechazo. Además, otorgan elementos útiles en la comprensión del proceso de securitización. Esto se debe a que las características como la manipulación y la cohesión grupal frente a un enemigo externo permiten al actor securitizador trastocar el sistema político asegurando su permanencia en el poder.

El uso de un enemigo externo con la finalidad de lograr la cohesión interna puede ser llamado “victimismo nacionalista” (Tortosa 2003, 184). Esto puede resumirse como un líder abrumado por la crisis interna del país, sin una salida viable y con la posibilidad de sobrellevar la situación por medio de la cohesión de los ciudadanos alrededor de un objetivo común: el enemigo externo. El enemigo se presenta como lo que amenaza la supervivencia y construcción de la nación, por lo que es prioridad de toda esa comunidad combatirlo, olvidando sus disputas internas.

En definitiva, la conceptualización del enemigo, con sus características, y los motivos para su construcción y posibles consecuencias proporcionan una rejilla de visibilidad para el análisis de la percepción de los solicitantes de refugio sirios por parte del Gobierno de Hungría, los objetivos detrás de los discursos del primer ministro Viktor Orbán en contra de esta

población, y los cambios en la política de refugio del país. Esto se analiza en los siguientes capítulos.

4. Conclusiones

El constructivismo en general y específicamente la política exterior constructivista y la teoría de la securitización, junto con el concepto de enemigo, son los enfoques más adecuados para comprender cómo la construcción de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria como enemigos por parte del Gobierno húngaro ha incidido en su política de refugio. Esto se debe a que contrario a las visiones realistas y liberales, para el constructivismo el cambio en las identidades, los intereses, y los aspectos discursivos son clave en el análisis de política exterior. A continuación se resaltan los aportes más importantes del marco teórico para responder a la pregunta de investigación.

El constructivismo acepta el cambio y la constante creación del mundo social. Por lo tanto, la identidad de los actores, sus intereses y la autoayuda no son características fijas en el sistema internacional. Para entender el cambio en la política exterior se debe analizar el poder discursivo, los factores ideacionales y las condiciones materiales. En primer lugar, el lenguaje tiene la capacidad de construir realidades y verdades, las cuales se convierten en normas y reglas que guían el comportamiento de los actores. Por otro lado, la identidad es la comprensión que tienen los actores de sí mismos, de los demás y del mundo con base en la interrelación de las personas, por lo que se encuentra en constante construcción. En consecuencia, el conocimiento compartido de los agentes, las identidades y los intereses están interrelacionados y pueden contribuir a cambiar las prácticas profundamente arraigadas y las condiciones estructurales. De esa manera, las relaciones amistosas, competitivas o conflictivas de los actores son el producto de interacciones sociales y no sólo de capacidades materiales. Como resultado, la política exterior constructivista plantea la existencia de tres culturas de anarquía: la hobbesiana (enemistad), la lockeana (rivalidad) y la kantiana (amistad). Cada una de esas culturas representa un distinto tipo de interacción entre el Yo y el Otro y éstas pueden cambiar por las acciones y decisiones de los agentes. Los planteamientos de la política exterior constructivista permiten comprender la capacidad performativa de los discursos de Viktor Orbán para crear identidades antagónicas entre los solicitantes de refugio sirios y los ciudadanos húngaros, dando como resultado una cultura de anarquía hobbesiana y un endurecimiento de la política de refugio de Hungría.

La teoría de la securitización plantea que el uso discursivo de la seguridad es un instrumento del poder político que manipula a las masas poblacionales para lograr una óptima aplicación de las decisiones tomadas en los centros de poder del Gobierno. El proceso securitizador involucra tres aspectos básicos: 1. un agente securitizador, 2. el lenguaje interno y 3. lo externo, contextual y social. Por otra parte, una securitización exitosa tiene tres componentes: 1. unas amenazas externas, 2. las acciones de emergencia y 3. los efectos de romper con las reglas. Y finalmente un acto del habla contiene tres actos: 1. el locucionario, 2. el ilocucionario y 3. el perlocucionario. Por lo tanto, el proceso de securitización tiene dos grandes momentos: 1. el performativo y 2. el intersubjetivo. La teoría de la securitización proporciona los elementos necesarios para analizar la capacidad de Viktor Orbán como agente securitizador, el lenguaje utilizado para definir a los solicitantes de refugio sirios, el contexto de crisis húngara por problemas internos y la llegada de solicitantes de refugio sirios, las acciones de emergencia para combatir la entrada de los solicitantes de refugio sirios y los efectos en la sociedad húngara de los discursos y las políticas antirefugio.

Finalmente, el concepto de enemigo muestra que la relación amigo – enemigo crea un sentido de pertenencia y otro de oposición. El Yo se consolida e identifica como un grupo a partir de diferenciarse del Otro. El Otro como enemigo es una amenaza existencial. Por ello, la construcción del enemigo por parte de un gobernante busca la cohesión interna, una respuesta efectiva del grupo frente a la amenaza y la superación de crisis previas. El concepto de enemigo permite entender cómo la construcción de los sirios como enemigos a través de los discursos le otorgó a Viktor Orbán la capacidad de ganar apoyo entre los ciudadanos, justificar duras políticas de refugio y controlar la agenda política del país.

En resumen, se puede decir que el análisis del concepto de enemigo desde la política exterior constructivista y la teoría de la securitización nos permiten entender que el enemigo no es algo dado, como afirma el realismo, sino que es una realidad que cambia, pues se basa en identidades que tampoco son fijas. La percepción cambiante del Yo y Otro es el cimiento en el cual el enemigo al que se debe combatir se convierte en un problema que se securitiza. Por lo tanto, es necesario examinar cómo se configura la relación entre el Yo húngaro y el Otro sirio para comprender el proceso de securitización del tema de los solicitantes de refugio sirios que llegaron a ser concebidos como enemigos por parte del Gobierno húngaro, el cual creó leyes y políticas para responder a la amenaza percibida de parte de estos solicitantes de refugio.

Capítulo 2

Periodo 2015 – 2016

Las fronteras deben protegerse, la composición étnica y cultural también debe protegerse, y no se debe aceptar el cambio forzado.

Viktor Orbán (2015, 3)

En esta sección se busca entender cómo Viktor Orbán justificó la política húngara en contra de los refugiados sirios a través del discurso de enero de 2015 a septiembre de 2016. En este periodo, marcado por la llegada de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria, Orbán empezó una campaña para desacreditar sus intenciones en Europa y el buen juicio de los miembros de la Unión Europea que deseaban admitirlos en sus países. Este capítulo argumenta que el primer ministro usó la identidad húngara, el peligro del terrorismo y el conservadurismo en sus discursos como medio para justificar las medidas en contra de los solicitantes de refugio sirios. Para ello se lleva a cabo el análisis de los discursos políticos más relevantes del primer ministro de Hungría Viktor Orbán en los años 2015 y 2016, seleccionados gracias al programa SEVERAL (ver introducción). Los discursos que se examinaron son: 1. el del 5 de septiembre del 2015 en el 14º picnic civil de Kötcsé y 2. el del 15 de marzo de 2016 en la celebración de la independencia de Hungría del imperio Habsburgo en 1848.

Estos discursos se eligieron porque son los que abordan de manera más extensa el tema migratorio y los que han tenido mayor repercusión en la implantación de políticas en estos dos años. El discurso de 2015 es el primero en que el primer ministro de Hungría habló de la migración en un acto público y de manera extendida. Anteriormente, en el 2014, Viktor Orbán se refirió al tema migratorio, pero de manera más breve y no de forma exclusiva. Además, este discurso de 2015 fue pronunciado en medio de la mayor ola de migración siria a Europa. Por su parte, el discurso de 2016 fue uno de los más citados en la prensa internacional y es donde se encuentran las declaraciones más fuertes sobre los solicitantes de refugio sirios y las medidas necesarias para afrontar la situación.

El capítulo se divide en cuatro secciones. En la primera parte se analiza los planteamientos de Viktor Orbán sobre la migración. En la segunda se estudia la construcción de los sirios como enemigos y las políticas de exclusión. En la tercera parte se examina las opiniones del primer ministro con respecto a la Unión Europea y sus políticas para desvincularse de la organización en materia de refugio. En la última sección se exponen las conclusiones del capítulo.

1. La migración: una enfermedad que consume el continente y pone en peligro la identidad húngara

Cuando el primer ministro inició los discursos sobre inmigración y refugio en 2015 dio una advertencia sobre el lenguaje que iba a utilizar y lo “áspero” del tema. Con dicha introducción, Viktor Orbán predispuso a la audiencia a que el tema era problemático. Frases como “perdóname si mi discurso de hoy es algo áspero en los bordes. (...) Por supuesto, quiero decir un par de cosas sobre el tema del refugio y la inmigración, pero en un contexto diferente y con un vocabulario diferente de lo que haría en un foro más público” (Orbán 2015, 1) lograron que desde el principio los discursos no solo describan la situación migratoria, sino que la valoren. La inmigración y el refugio fueron planteados de entrada como malos.

En los discursos, el primer ministro se presentó como portador de un “destino manifiesto”. Se mostró a sí mismo como la persona indicada, por su historia de vida, a comprender los acontecimientos que han sucedido en Hungría y como la persona capaz de utilizar ese conocimiento, por su profesión, para un propósito oculto y elevado. Él dijo: “de vez en cuando me pregunto cuál es el significado de lo que estoy pasando, o para qué propósito las personas reciben el conocimiento que la vida les da” (Orbán 2015, 1). Esta visión de Viktor Orbán sobre sí mismo justificó sus acciones políticas en los temas de migración y refugio. Según un profesor universitario, la estrategia migratoria que se implementó en Hungría a partir del 2015 fue vislumbrada hace más de 20 años: “es como que él (Orbán) siempre hubiese trabajado diligentemente para esto” (entrevista 04, enero 2018).

La lucha transversal para la que el primer ministro aseguró haberse preparado en todos sus años de actividad política era la nación húngara: su creación, independencia y fortalecimiento. Para él, todas las batallas y triunfos eran a favor de Hungría y su identidad. Por eso el primer ministro reforzó la idea del “destino manifiesto”, cuando señaló que Dios lo ayudó en la creación de la nueva constitución para poder combatir a los solicitantes de refugio sirios que consideraba malvados y a los liberales que, según él, no tenían conciencia del peligro que representaban los solicitantes de refugio sirios. Esto puede evidenciarse cuando Orbán afirmó que “la constitución húngara, adoptada en un momento en que aún no se veía una crisis de inmigración, es muy adecuada para ir fortaleciendo esta identidad cristiana y nacional a los ojos de todos” (Orbán 2015, 2).

Además, con la idea de robustecer la identidad húngara, Viktor Orbán realizó recorridos históricos a través de sus discursos. El objetivo de dichos recorridos era hacer un balance de

la situación de Hungría, donde el primer ministro era la fuente de la racionalidad de la lectura histórica. Por ejemplo, él dijo:

si piensas en todo lo que sucedió en 1998, en 1999 y en 2000, los primeros intentos de unificación de la nación sobre una base no territorial, si puedo decirlo así, uno puede sentir que la gran batalla internacional en la que uno está involucrado da sentido a todo el conocimiento que uno ha acumulado. Uno tenía que pasar por todo eso porque ahora hay una gran batalla por librar (Orbán 2015, 1).

Esta descripción de las luchas para lograr tener una nación húngara proporciona un sentimiento de pertenencia entre la audiencia. De esa forma, Orbán no se dirigía únicamente a sus partidarios cuando dio este discurso, sino también a los indecisos. Asimismo, el relato creó una “auto-regulación reflexiva” que permite conocer cómo se va a actuar con base en como se ha actuado. Por lo tanto, si el objetivo principal ha sido proteger la nación húngara, se lo seguirá haciendo en el futuro. De esa manera se reproduce el sentimiento de comunidad.

En la misma línea de la evaluación histórica, Viktor Orbán mencionó en sus discursos un hecho histórico que podría parecer irónico: el periodo de migración de 180 000 húngaros en 1956 hacia Austria, Yugoslavia y otros 35 países de Europa y el resto del mundo. Por esa situación, los ciudadanos húngaros fueron los primeros refugiados que la ACNUR ayudó (Cellini 2017). El primer ministro señaló las condiciones de la migración y el otorgamiento de refugio en 1956 con el propósito de resaltar las diferencias en las circunstancias de los solicitantes de refugio sirios en el 2015. Él dijo: “la mayoría de la generación del 56 fueron así. (...) Tuvieron que reunirse en un campamento: allí tenían que esperar, allí tenían que estar registrados, y allí tenían que hacer sus pedidos a donde querían ir” (Orbán 2015, 1). Un funcionario del Gobierno de Hungría reafirmó esta visión cuando señaló que el problema más grave con los solicitantes de refugio sirios fue que querían entrar sin respetar ningún tipo de norma (entrevistado 2, enero 2018). De esta manera se comenzó a separar el Yo húngaro del Otro sirio.

A lo largo de sus discursos, Orbán recordó en varias ocasiones que los húngaros se vieron obligados a refugiarse en decenas de países. El objetivo de esa reiteración era reafirmar la idea de que sus compatriotas no representaban una amenaza, quizá por el hecho de ser cristianos, europeos o ambas cosas. El primer ministro consideró que los húngaros eran miembros de la comunidad occidental y por lo tanto no eran el Otro. De esta manera la ayuda

que se les brindó a los húngaros no era en perjuicio de los Estados de acogida, pues en otras palabras “todo quedaba en familia”. Siguiendo esta lógica, en los años 50 no era necesario resguardarse de los buenos húngaros en busca de ayuda, pero en los últimos años sí de los malos sirios.

Para proteger su cultura e identidad, el primer ministro usó el derecho a la elección y declaró que “no queremos una comunidad musulmana significativa en Hungría” (Orbán 2015, 4). Así afirmó temer por la composición étnica de su país y advirtió a los demás Estados de que a pesar de no conocer las consecuencias de la acogida tendrían que aprender a vivir con ellas. Académicos como Ghilés señalan que “en la actualidad, (en Hungría) el fuerte impulso humanitario compite con el temor, cada vez más pronunciado, a la absorción de un gran número de musulmanes” (Ghilés 2015, 31). Aunque el primer ministro intentó dar un tono neutral a la declaración, se puede ver el miedo al Otro cuando describió la situación como un combate: “si los húngaros dicen que no quieren esto, nadie puede obligarlos a hacerlo. Al final, (...) esta será la batalla que debemos ganar” (Orbán 2015, 4). El Otro, encarnado en los solicitantes de refugio sirios, debía ser combatido. Por ello Orbán intentó disminuir el peso de las consideraciones éticas, morales y humanitarias y poner de esa manera a los solicitantes de refugio sirios en una aparente situación de igual. Según un funcionario de la Unión Europea, el mayor miedo era la amenaza a la identidad cristiana, porque el financiamiento y el espacio se podría conseguir, pero muchos de estos migrantes eran musulmanes y ya antes de la última ola de refugiados y migrantes, se había visto un fortalecimiento de partidos antimusulmanes en varios países (entrevistado 3, enero 2018). En consecuencia, el primer ministro reafirmó la importancia de la identidad húngara y su derecho a elegir por sobre cualquier otra consideración.

Otro punto central en los discursos de Viktor Orbán es el patriotismo. Para el primer ministro era un gran problema que las nuevas generaciones de húngaros no pensasen en términos nacionalistas sino cosmopolitas. Orbán dijo:

No sé en cuántas áreas nos hemos retirado; no sé dónde, en lugar de un patriotismo saludable, se ha apoderado de un balbuceo descontrolado, liberal y confuso, y donde nosotros mismos somos incapaces de decir por qué tomamos las decisiones que tomamos, en vez de hacerlo de forma correcta, patriótica y nacional. (...) Nuestra generación está bien tal como somos, muchas gracias, hemos sobrevivido; pero la situación es diferente para quienes nos siguen. Si no podemos cerrar la brecha

comunicativa, cultural y de otro tipo, y si no podemos hacer que el nacionalismo cotidiano sea atractivo para los jóvenes, en lugar de algo caótico, que huele a mal aliento y la derecha radical, que envía escalofríos a la gente y los pone en mal estado de ánimo. Si no podemos diferenciarlo de un lenguaje fresco y juvenil, entonces esta es una batalla que no ganaremos (Orbán 2015, 4).

Este es el único aspecto mencionado en los discursos donde el primer ministro admitió un inconveniente cuyo origen estaba en Hungría. Además, Orbán reconoció que había intentado vender la idea de una derecha moderada, pero sin la aceptación de los jóvenes. Para el primer ministro, el alejamiento de los jóvenes del patriotismo y la derecha se debía a que no podían ligarse discursivamente con el sexo, el lujo y lo moderno. En consecuencia, la tarea de Orbán era revertir esa situación y convertir a las nuevas generaciones en personas tan fuertes y efectivas como las de la generación que actualmente dirigía el país. Sin embargo, el primer ministro admitió que no sabía cómo hacerlo y señaló que “en este aspecto hemos logrado el menor éxito” (Orbán 2015, 4).

El primer ministro usó el sentimiento patriótico y los hechos históricos para interrogar a la audiencia sobre qué se había hecho con esa herencia. Cuando dijo: “tenemos nuestra herencia, los húngaros aún existen, Buda sigue en pie, somos lo que fuimos y seremos lo que somos” (Orbán 2016b, 2), apeló a los sentimientos identitarios y heroicos. De esa manera, unió un pasado glorioso con un presente que mostraba un gran reto e interrogante: “¿Viviremos en esclavitud o en libertad?” (Orbán 2016b, 2). Pero dicha libertad no se refería a términos individuales, ni siquiera estatales, sino continentales. Por lo tanto, el pueblo húngaro no podía lograr su libertad si Europa no era libre y para el primer ministro la presencia de solicitantes de refugio sirios minó esa libertad. En consecuencia, la identidad de toda Europa estaba en peligro y Hungría podía salvar a su pueblo. Fue así como Orbán presentó el tema migratorio como una enfermedad que consumía el continente.

Asimismo, el primer ministro usó el victimismo nacionalista para que su postura patriótica tomara mayor fuerza. Señaló que “hoy está escrito en el libro del destino que las potencias mundiales ocultas y sin rostro eliminarán todo lo que es único, autónomo, antiguo y nacional. Mezclarán culturas, religiones y poblaciones, hasta que nuestra multifacética y orgullosa Europa finalmente se vuelva sin sangre y dócil” (Orbán 2016b, 3). Pero, además, Viktor Orbán enalteció la identidad húngara porque su país había mantenido un comportamiento

valiente y preguntó a la audiencia cómo iba honrar su memoria histórica en este momento de disputa. Él señaló:

La tarea que le espera al pueblo húngaro, a las naciones de Europa Central y a las demás naciones europeas que aún no han perdido todo el sentido común es derrotar, reescribir y transformar el destino que se pretende para nosotros. (...) Por lo tanto, debemos sacar la antigua virtud del coraje de debajo del limo del olvido (Orbán 2016b, 3).

De esa manera, Viktor Orbán no solo realizó un llamado al sentimiento nacionalista, sino que volvió a la audiencia el promotor y responsable del mantenimiento de la identidad húngara. En consecuencia, los simpatizantes no fueron los principales interpelados, sino los indecisos. Por lo tanto, se puede inferir que el objetivo del primer ministro, al buscar transformar a la audiencia de un espectador a un actor, era ampliar su base de aceptación y lograr que la audiencia adhiriera a sus ideas sobre refugio, la identidad húngara y la necesidad de poner freno al flujo de solicitantes de refugio sirios.

Junto con el llamado a la acción, en los discursos del primer ministro también se encontró la forma de proteger la identidad de Hungría: la ley. Él dijo: “si el Parlamento decide adoptar una o dos leyes, quizás a mediados o finales de septiembre, el Estado húngaro estará en condiciones de proteger sus propias fronteras y decir quién puede entrar y dónde ir, dónde y cuándo” (Orbán 2015, 3). Dado que el primer ministro consideró que la elaboración de una nueva constitución fue un importante paso en el resguardo de la identidad húngara, no es raro que la creación de una nueva ley migratoria haya sido el medio que Orbán juzgó idóneo para combatir a los solicitantes de refugio sirios.

El viernes 4 de septiembre de 2015, el parlamento húngaro aprobó un paquete de leyes para sancionar la entrada ilegal de solicitantes de refugio sirios. La nueva legislación fue aprobada por una alianza entre el partido de Gobierno Fidesz y la extrema derecha Jobbik. La nueva ley trajo varias novedades. En primer lugar, se creó una nueva categoría penal, “el cruce ilegal de las fronteras” (20 minutos 2015). La pena por incumplir la ley era ser deportado o cumplir entre tres y cinco años de prisión si las personas dañaron la valla en su intento por cruzar. Tan solo en la primera hora de aplicación de la ley se arrestaron a 60 personas (Cabeza 2015). Todos los detenidos fueron sometidos a la modalidad de juicios rápidos donde la primera sanción era expulsión y en caso de reincidencia la cárcel. Además, la nueva normativa

determinó que los menores de edad serían tratados igual que adultos, por lo que miles de niños y adolescentes fueron expulsados o encarcelados (Planas y Berlín 2015). Esta ley contradice la convención de 1951 sobre el Estatuto de los refugiados y su protocolo de 1967 ratificados por Hungría, en los que se establece “la despenalización del cruce de fronteras sin autorización con el fin de buscar seguridad” (ACNUR 2016).

Otra categoría que se añadió fue la de “situación de crisis por inmigración masiva” (20 minutos 2015). Con esta categoría, Viktor Orbán adquirió por un periodo tope de seis meses la capacidad de construir “instalaciones de seguridad” en cualquier propiedad estatal (20 minutos 2015). El primer ministro no tardó en usar esta nueva posibilidad. Debido a que en septiembre se registró un record de llegada de solicitantes de refugio sirios a las fronteras de Hungría (alrededor de 9380 solicitantes de refugio sirios pasaron de Serbia a Hungría el 13 de septiembre de 2015 (Cabeza 2015)), el 15 de septiembre se declaró el estado de emergencia en dos provincias al sur de Hungría. Con esto se permitió “que el Estado pueda adoptar medidas extraordinarias para contener la crisis migratoria” (Cabeza 2015).

Esta situación se reforzó a lo largo del 2016 con la aplicación de la ley antiterrorista. Esta ley permite que el Gobierno intercepte “toda clase de comunicaciones sin pruebas que respaldaran la medida y durante periodos prolongados” (Amnistía Internacional 2016, 227). Las consecuencias fueron que los solicitantes de refugio sirios vieron vulnerados sus derechos a una vida privada (Amnistía Internacional 2016). Asimismo, en junio de 2016 se aprobó la “sexta enmienda” a la constitución de Hungría por parte del Parlamento. En esta reforma se introdujo “una definición imprecisa del estado de excepción, basada en una ‘situación de amenaza terrorista’, que no cumplía los requisitos establecidos en el derecho internacional de los derechos humanos” (Amnistía Internacional 2016, 227). Por lo tanto, el ejecutivo adquirió la capacidad durante un periodo máximo de 15 días de: 1. “restringir la libertad de circulación por el territorio nacional”, 2. “congelar los activos de Estados, particulares, organizaciones y entidades jurídicas”, 3. “prohibir o restringir actos y reuniones públicas” y 4. “aplicar medidas especiales no definidas para prevenir el terrorismo, sin supervisión judicial o sin plena supervisión parlamentaria” (Amnistía Internacional 2016, 227).

Además, con la declaración del estado de excepción, “las fuerzas de seguridad tendrían amplias facultades para usar armas de fuego en circunstancias que excederían con mucho lo permitido por las leyes y normas internacionales” (Amnistía Internacional 2016, 227). Como consecuencia de la aplicación de esta ley, un solicitante de refugio sirio fue condenado a 10

años de prisión por “actos de terrorismo”. El motivo de la condena fue que los solicitantes de refugio sirios se enfrentaron a los guardias fronterizos cuando intentaban cruzar de Serbia a Hungría en septiembre de 2015 (Amnistía Internacional 2016). En estas disposiciones se evidencia la tercera fase del proceso de securitización, pues ante la amenaza de los solicitantes de refugio sirios, no solo se modificó la ley, sino que se abrió la posibilidad de tomar medidas extraordinarias por medio del estado de excepción.

En 2015 entró en vigor una reforma de la Ley de Refugio por medio de la cual el Gobierno publicó una lista de “países de origen seguros” y de “terceros países seguros de tránsito” (Amnistía Internacional 2015). En consecuencia, los solicitantes de refugio sirios no podían pedir refugio en Hungría si antes habían pasado por cualquier Estado de la Unión Europea, como Serbia o la ex república yugoslava de Macedonia. En 2016, la lista se amplió para incluir a Turquía como país seguro. Para la Unión Europea

Turquía es una pieza esencial en esta crisis de refugiados. Por tres motivos. Primero, porque este país acoge a más de dos millones de refugiados sirios. Segundo, porque parece que este número seguirá aumentando. Sin ir más lejos, más de 50.000 sirios, la mayoría provenientes de Aleppo, cruzaron la frontera turca en poco más de dos semanas huyendo de los bombardeos rusos. Tercero, porque se ha convertido en un hub migratorio, siendo la principal plataforma desde la que sirios, afganos e irakíes intentan acceder al territorio de la UE en un momento en que otras vías de acceso, como Libia, no solo son más lejanas, sino también más peligrosas” (Soler i Lecha 2015, 35).

Sin embargo, Amnistía Internacional denunció que Turquía “ha devuelto a refugiados sirios a su país a la fuerza y muchos refugiados viven en condiciones desesperadas en Turquía” (Arce 2016). Asimismo, “las ONG reaccionaron expresando su preocupación por la posibilidad de que la aplicación de la ley conllevara la violación del principio de no devolución que Hungría tiene la obligación de respetar” (Amnistía Internacional 2015, 224). Además, el Gobierno de Hungría utilizó la lista como una excusa para dejar de evaluar los casos de los solicitantes de refugio sirios individualmente, cometiendo una violación a los derechos humanos, porque las personas podrían estar en riesgo en los países de tránsito a los que se los regresaba (Amnistía Internacional 2015).

Posteriormente, en julio de 2016 se aplicó una nueva reforma a la ley de extranjería de Hungría, llamada “devolución en caliente”. Mediante esta reforma los solicitantes de refugio

sirios interceptados en los primeros ocho kilómetros del territorio húngaro serían trasladados al otro lado de las vallas sin ningún procedimiento legal y sin que se comprobara que ingresaron ilegalmente al país. Esta normativa fue criticada por la ONU y la Unión Europea, pues se estarían violando los derechos humanos de los solicitantes de refugio (Nagy 2016).

En conclusión, es importante resaltar que una de las ideas transversales de los discursos de Viktor Orbán en 2015 - 2016 era la identidad, en algún momento europea, pero, sobre todo, húngara. Rácz afirma que el primer ministro era un líder abrumado por los problemas internos que veía en los solicitantes de refugio sirios la posibilidad de reconstruir una nación (Rácz 2016). La identidad se estableció como el principal aspecto que debía ser protegido de los solicitantes de refugio sirios, pero además como la mayor arma contra ellos. En definitiva, los solicitantes de refugio sirios eran el enemigo porque con su sola presencia ponían en riesgo la identidad y bienestar húngaros. En consecuencia, para el primer ministro era necesario combatir a los solicitantes de refugio sirios por medio de un cuerpo legal fuerte y efectivo. En el siguiente apartado no enfocamos precisamente en la construcción de los sirios como enemigos y la aplicación de la legislación en diferentes políticas migratorias y de refugio.

2. Islamización de Europa: la construcción de los solicitantes de refugio sirios como enemigos

El primer ministro resaltó en sus discursos lo que para él era el nuevo problema fundamental que enfrentaba Hungría en particular y toda Europa en general: “la islamización”. Orbán señaló que “probablemente todo lo que nos ha sucedido en los últimos años es porque hay algo que los fundamentalistas podrían llamar una cruzada, pero que un moderado como yo describiría como un desafío planteado por el problema de la islamización de Europa” (Orbán 2015, 1). De esta manera, amplió el objetivo principal de proteger a la nación húngara hacia un bien aún mayor: la cristiandad. En consecuencia, el “destino manifiesto” que guiaba las acciones del primer ministro se expandió de Hungría a toda Europa. Es así como Viktor Orbán dejó claro la temática central de sus discursos: la recuperación del dominio de lo nacional-cristiano en Hungría y toda Europa. Con esto, logró captar la atención y simpatía de la audiencia. Esto lo muestra la popularidad del Fidesz, que desde 2015 a 2018 no había descendido por debajo del 25% y siempre había superado por lo menos con 10 puntos porcentuales a los otros partidos (Wachs y Gessler 2018). Además, un funcionario del Gobierno de Hungría y un funcionario de la Unión Europea afirmaron que Viktor Orbán era

visto por muchos ciudadanos como un héroe que les protegía de los solicitantes de refugio sirios (entrevistado 7, mayo 2018; entrevistado 3, enero 2018).

Para que la misión del primer ministro fuera respaldada por los simpatizantes y aceptada por los indecisos era necesario que el adversario se viera deslegitimado en sus motivos. Por lo tanto, el primer ministro criticó las acciones y los motivos de los solicitantes de refugio sirios. Él contrapuso la imagen de los húngaros en 1956 como unos buenos y reales refugiados a la de unos solicitantes de refugio sirios como personas irresponsables, dañinas, ambiciosas, negligentes y sin necesidad de llegar a Europa o pasar de los países límite de la Unión Europea. Por ello, Orbán afirmó que:

Ahora estamos inundados con innumerables inmigrantes: hay una invasión, derriban vallas, y para todos nosotros está claro que no están buscando refugio, y no están huyendo para salvar sus vidas. En Turquía, en los campos de refugiados turcos, nada amenaza sus vidas; y tampoco existe ningún peligro en Grecia, Macedonia o en los alrededores de Belgrado. No hay peligro en Budapest, y sin embargo no se apresuran a venir aquí. No quieren el estatuto de refugiado: quieren ser refugiados en Alemania. Esta es una historia bastante diferente. De hecho, no es un refugio en una situación de vida o muerte lo que buscan, sino una mejor calidad de vida. En verdad, no están buscando seguridad. Lo que está sucediendo es todo lo contrario. De hecho, ponen en peligro sus vidas (Orbán 2015, 2).

Viktor Orbán señaló de manera contundente que la responsabilidad de los solicitantes de refugio muertos recaía exclusivamente en ellos mismos. Las aspiraciones económicas de los solicitantes de refugio sirios, más que el miedo por su vida, eran para el primer ministro, el motivo por el que habían puesto en peligro su seguridad y la de sus familiares. Para él, ni el Gobierno de Hungría, ni cualquier otro de la Unión Europea tendrían que cargar con el peso de una realidad creada por la inconformidad, y no la inseguridad, de los solicitantes de refugio sirios. En la misma línea, un funcionario de la Embajada de Hungría afirmó que “en un inicio, en la prensa salía la noticia de que viene un montón de refugiados y los malos húngaros no los quieren dejar entrar y no era así, porque la inmensa mayoría de los que estaban llegando no eran refugiados” (entrevistado 2, enero 2018). Con esto se construyó un Yo húngaro digno de recibir ayuda, en oposición a un Otro solicitante de refugio sirio que no requería ni merecía las mismas consideraciones por su comportamiento y objetivos.

Para Viktor Orbán la compasión y comprensión hacia los solicitantes de refugio sirios destruía el futuro de los ciudadanos húngaros. En la lógica del primer ministro no era posible brindar ayuda si todas las necesidades de sus propios conciudadanos no habían sido completamente satisfechas y si la seguridad de Hungría y de su cultura no podían garantizarse. Él aseguró que recibir a los solicitantes de refugio sirios “destruye lo que podemos alimentar en nuestros hijos, la vejez digna que podemos darles a nuestros padres y (...), la protección que podemos brindarles, nuestro país y cultura” (Orbán 2015, 3). Por lo tanto, no eran únicamente los bienes materiales que impidieron al primer ministro acoger a los solicitantes de refugio sirios, sino que lo principal era la seguridad física e identitaria de la población húngara. De esta manera, los solicitantes de refugio sirios pasaron de ser personas en busca de ayuda a un enemigo que encarnaba el mal y el problema de la acogida pasó de ser un asunto económico a uno de seguridad. El proceso de securitización siguió su marcha.

En su discurso, el primer ministro presentó a los solicitantes de refugio sirios como personas en busca de un mejor estilo de vida, para quienes la guerra y destrucción de sus ciudades solo eran una excusa para intentar alcanzar ese sueño. Mostrando que “la línea divisoria entre “forzado” y “voluntario” tampoco es muy clara, ya que las motivaciones de las personas suelen ser diversas” (Onghena 2015, 3). Además, Orbán creó la imagen de unos solicitantes de refugio desligados de su historia, su tierra y su cultura. Señaló que “en parte debido a la cultura que se les prestó o se les impuso, estas personas ya no están atadas a su tierra y su pasado tan fuertemente como lo fueron alguna vez” (Orbán 2015, 4). De esta manera se construyó la idea de una cultura europea soñada frente a una cultura árabe y asiática en decadencia. En consecuencia, para el primer ministro, los solicitantes de refugio sirios se aprovecharon de las circunstancias impuestas por la guerra para ingresar a Europa, dejar atrás sus tradiciones y alcanzar un futuro “mejor”.

Por otra parte, Viktor Orbán aseguró que Hungría había sufrido de acoso mediático internacional, el cual había sustituido a las cárceles y campamentos de la URSS. Dijo: “hoy no nos encarcelan, no nos transportan a campamentos y no envían tanques para ocupar países leales a la libertad. Hoy los bombardeos de artillería de los medios internacionales, las denuncias, las amenazas y el chantaje son suficientes, o más bien han sido suficientes hasta ahora” (Orbán 2016b, 2). La declaración resulta irónica dado que en ese momento era el Gobierno húngaro quien encerraba a los solicitantes de refugio sirios en campos y cárceles.

El ACNUR y Human Rights Watch denunciaron las condiciones insalubres y humillantes del campo de refugiados húngaros de Röszke, en la frontera con Serbia. Las imágenes de agentes estatales lanzando comida a los solicitantes de refugio sirios como si fueran animales dieron la vuelta al mundo (Planas y Berlín 2015). Así el primer ministro hablaba en serio cuando afirmó que brindar atención a los solicitantes de refugio sirios arruinaba la prosperidad del país. Como resultado, las autoridades de Hungría encerraron a los solicitantes de refugio sirios en condiciones inhumanas. Dicha situación empeoró en 2016, pues los sirios que se encontraban en las fronteras de Hungría solicitando refugio esperaron semanas enteras sin agua potable, comida o servicios sanitarios (Nagy 2016). En ese entonces, György Bakondi, consejero de asuntos de seguridad del Ministerio de Gobernación de Hungría, aseguró que todas estas acciones “sólo buscan aumentar la eficiencia de la defensa de las lindes” (Nagy 2016).

Sin embargo, el primer ministro buscó defenderse aclarando que, aunque ahora los llamaran xenófobos y hostiles, los húngaros gozaban de una larga historia de aceptación e inclusión cultural. Él señaló que “aquellos que han intentado venir aquí como nuevos miembros de la familia, como aliados o como personas desplazadas que temen por sus vidas, han sido dejados para construir un nuevo hogar” (Orbán 2016b, 2). Estas declaraciones no se encuentran alejadas de la verdad. Según un profesor universitario y un académico húngaro, “Hungría siempre fue un país buen receptor” (entrevistado 4, enero 2018) y el hecho de que eso haya cambiado se debía a que los solicitantes de refugio sirios eran en gran parte musulmanes, porque en Hungría siempre habría apoyo para los cristianos (entrevistado 6, marzo 2018). Dicho esto, es posible que el aspecto religioso sea más una excusa que el motivo real. Una prueba de ello, según un funcionario del Gobierno húngaro, era el amable recibimiento del Gobierno de Hungría a un número cada vez mayor de residentes musulmanes provenientes de países ricos como Arabia Saudita (entrevistado 7, mayo 2018).

En efecto, hasta 2014 la política húngara hacia los refugiados no era objeto de crítica. En 2014, por ejemplo, el ACNUR recogió la experiencia de dos refugiados sirios. El título del artículo reza “Refugiados sirios retribuyen al país que les dio esperanza” (Linder 2014). En este documento se relata el gran agradecimiento que Yaseer y Abeer sienten por Hungría. En una parte del artículo Yaseer dijo “Hungría nos cobijó y le estoy muy agradecido. Es un país pobre que no duda en ayudar a los refugiados” (Linder 2014). Asimismo, antes del 2014 no existían declaraciones de Viktor Orbán en contra de la inmigración o el refugio. Según lo

indican la teoría de la securitización y un académico húngaro, el tema del refugio se securitizó con el objetivo de desviar la atención de las acusaciones de corrupción al Gobierno y actuar fuera del control político usual en las democracias (entrevistado 1, octubre 2017).

El proceso de securitización tomó mayor fuerza en Hungría y Europa desde la crisis de refugiados de 2015. Primero, la cultura de anarquía que se estableció con los solicitantes de refugio sirios era hobbesiana. El primer ministro dejó claro la animadversión del Gobierno húngaro hacia los solicitantes de refugio sirios. Él dijo: “la inmigración trae crimen y terrorismo a nuestros países” (Orbán 2016b, 2). Y no dudó en usar la fuerza, aunque su enemigo no pudiera responder de la misma manera. Segundo, el discurso de Orbán de 2015 - 2016 mostró a unos solicitantes de refugio sirios diametralmente opuestos a los ciudadanos europeos. El discurso tomó toda su fuerza performativa cuando el primer ministro señaló: “las masas de personas provenientes de diferentes civilizaciones representan una amenaza para nuestra forma de vida, nuestra cultura, nuestras costumbres y nuestras tradiciones cristianas” (Orbán 2016b, 2). De esta manera el enemigo se volvió real. Tercero, el primer ministro advirtió que los europeos estaban tomando conciencia del riesgo que representaban los solicitantes de refugio sirios. Para él existió un cambio del 2015 al 2016, pues antes había una mayor aceptación de los solicitantes de refugio sirios en Europa y ahora “los pueblos de Europa, que han estado durmiendo en abundancia y prosperidad, finalmente han entendido que los principios de la vida sobre los que construimos Europa están en peligro mortal” (Orbán 2016b, 2). Desde esta perspectiva, la tendencia liberal imperante del deber ser comenzó a ser reemplazada por lo que era necesario hacer para sobrevivir.

Viktor Orbán señaló un aspecto realista como fundamental para la seguridad de Hungría: “las fronteras deben protegerse a toda costa” (Orbán 2015, 4). Sin embargo, el primer ministro también abordó el aspecto económico, pero no desde el punto de vista liberal, sino desde el punto de vista realista. La economía, para Viktor Orbán, era un instrumento para la seguridad y la soberanía. Y para el primer ministro la relación con los solicitantes de refugio sirios era de suma cero. Por lo tanto, cualquier ayuda a los recién llegados pondría en riesgo al bienestar de Hungría. Todo esto reafirmó la idea de que los solicitantes de refugio sirios eran una amenaza contra la que se debía tomar las medidas necesarias. Por ello, Viktor Orbán cerró sus fronteras y la atención empezó a decaer, negando a los solicitantes de refugio sirios los servicios básicos en los campos de refugio.

El 14 de septiembre de 2015, Hungría bloqueó su frontera sur con Serbia por medio de una valla alambrada y cerró dos pasos fronterizos autorizados (Garcés-Mascareñas and Sánchez Montijano 2017). En Röszke (localidad al sur), se creó una barrera humana con por lo menos 25 agentes, llamados oficialmente “cazadores fronterizos” (Orbán 2017a, 1). Además, se desplegó unidades de policía montada, fuerza militar, camiones y un helicóptero. Todos ellos estuvieron encargados exclusivamente de bloquear el paso a los solicitantes de refugio sirios (Balogh 2015). Además, se colocó un portón en las vías del tren que conecta Hungría con Serbia, el cual solo se abría cuando pasaba una locomotora. A partir de ese día no se permitió que ningún solicitante de refugio sirio llegara a Hungría por la frontera con Serbia, excepto por una franja de 60 metros llamada "zona de tránsito", donde se realizaba el registro de los solicitantes de refugio o inmigrantes (20 minutos 2015).

Asimismo, se aprobó la construcción de una valla en la frontera con Rumania y se cerró el paso con Croacia (Garcés-Mascareñas and Sánchez Montijano 2017). Esto llevó a que los solicitantes de refugio sirios tuvieran que caminar de forma paralela a la valla hasta encontrar una entrada oficial, simplemente rompieran las vallas o tuvieran que rodear el país hasta llegar a Austria y Alemania, sus destinos en la mayoría de los casos (Wedeman y Ansari 2015). Poco tiempo después, el gran número de solicitantes de asilo que se trasladaron de la frontera de Hungría hasta Alemania y Austria hizo que “Alemania reintrodujera controles temporales en las fronteras, debilitando la libertad de movimientos entre los países firmantes de los acuerdos de Schengen” (Morillas and Sánchez Margalef 2016, 80). Así, se cumplió el dictamen del primer ministro de proteger las fronteras.

Por otra parte, en mayo de 2016 y con la aprobación del legislativo, se recortó de manera significativa el acceso a la vivienda, la asistencia médica y los programas de integración para las personas que ya habían recibido el estatus de refugiado (Amnistía Internacional 2016). Viktor Orbán justificó estas acciones señalando que eran necesarias para frenar lo que él llamaba “inmigración masiva” de los solicitantes de refugio sirios. Todas estas políticas tuvieron un gran efecto en el número de solicitantes de refugio sirios que llegaban a Hungría y permanecían en el país. El número total de solicitantes de refugio registrados pasó de más de 177000 en 2015 a menos de 30000 en 2016 (entrevistado 5, enero 2018). Además, el número total de refugiados sirios reconocidos por la autoridad pasó de 19 en 2015 a 8 en 2016 (entrevistado 5, enero 2018). Los solicitantes de refugio sirios fueron los únicos que sufrieron de una reducción tan pronunciada. La mayoría de solicitantes de otros países mantuvieron sus

números de aceptación o los subieron. Igualmente, el número de solicitantes de refugio sirios protegidos por las autoridades húngaras descendió de 140 en 2015 a 84 en 2016 (entrevistado 5, enero 2018). Asimismo, el número de solicitantes sirios que pasaron de ser reconocidos a protegidos se mantuvo en uno en 2015 y 2016 (entrevistado 5, enero 2018). Finalmente, el número de solicitantes de refugio por cada 100 000 ciudadanos húngaros pasó de menos de 500 a más de 1500 en 2015 y de nuevo a menos de 500 en 2016. Todos estos datos muestran que las medidas migratorias adoptadas durante el gobierno de Orbán tuvieron el éxito que el primer ministro esperaba. Los solicitantes de refugio sirios se vieron impedidos de entrar en Hungría.

Por otra parte, el Gobierno “gastó más de 20 millones de euros en campañas de comunicación que calificaban a las personas refugiadas e inmigrantes de delincuentes y de amenaza para la seguridad nacional” (Amnistía Internacional 2016, 229). Aquí se evidencia el momento intersubjetivo en donde se llevó a cabo “los procesos de construcción de una comprensión compartida de lo que se debe considerar y se debe responder colectivamente como una amenaza” (Buzan, Wæver y Wilde 1998, 26). Los números respaldan que la inversión y los discursos de Viktor Orbán surtieron efecto. Cuando una encuesta del Parlamento Europeo les preguntó a los ciudadanos húngaros cuáles eran los principales problemas de la Unión Europea, la inmigración se encontró en primer lugar con un 65% en 2015, mientras en 2013 esta respuesta ocupaba apenas el 8% (Parlamento Europeo citado en Juhász, Hunyadi y Zgut 2015)¹.

En lo que corresponde a la proporción de personas xenófobas en Hungría, el centro de estudios sociales Tárki calculó que esta pasó de 36% en 2013 a 46% en 2015 y a 58% en 2016 (Tárki citado en Juhász, Molnár y Zgut 2017). Mientras tanto, los xenófilos descendieron de 11% en 2013 a 9% en 2015 y a 1% en 2016 (Tárki citado en Juhász, Molnár y Zgut 2017). Sin embargo, los números se vuelven más contundentes frente a la pregunta que realizó la empresa Ipsos a los ciudadanos húngaros en 2016. La pregunta rezaba “¿usted está de acuerdo con que los terroristas pretenden ser refugiados?”. Los resultados revelaron que 82% de los encuestados respondieron afirmativamente (Ipsos 2017, 27). Asimismo, Tárki señaló que el número de xenófobos dentro del partido de Gobierno Fidesz correspondía al 41% del total de sus miembros en 2015 (Tárki citado en Juhász, Hunyadi y Zgut 2015).

¹ En porcentaje, máximo tres respuestas fueron posibles.

Igualmente, cuando en el estudio de Sik, Simonovits y Szeidl (2016) se les preguntó a los ciudadanos húngaros si estaban “completamente de acuerdo” o “de acuerdo” con la afirmación “el volumen de migración se ha vuelto incontrolable”, el 53% respondió de forma afirmativa (Sik, Simonovits y Szeidl citados en Juhász, Molnár y Zgut 2017). En relación a la afirmación “me preocupa cuando me pongo en contacto con inmigrantes” el 40% de las personas respondieron a favor (Sik, Simonovits y Szeidl citados en Juhász, Molnár y Zgut 2017). De igual manera, frente a la afirmación “la seguridad pública se deteriora cuando los inmigrantes están presentes” el 38% de los encuestados respondieron estar de acuerdo (Sik, Simonovits y Szeidl citados en Juhász, Molnár y Zgut 2017). Asimismo, cuando se les preguntó sobre la afirmación “me preocupa que los inmigrantes transmitan enfermedades desconocidas” el 60% de los húngaros encuestados respondió de manera afirmativa (Sik, Simonovits y Szeidl citados en Juhász, Molnár y Zgut 2017).

Igualmente, a la afirmación “me preocupa que, en caso de guerra u otras tensiones políticas, sean leales a su país de origen”, las personas respondieron estar de acuerdo en un 62% (Sik, Simonovits y Szeidl citados en Juhász, Molnár y Zgut 2017). Finalmente, cuando se preguntó a los encuestados sobre la afirmación “dudo que los inmigrantes pongan primero el interés de nuestro país” el 62% dijo estar de acuerdo (Sik, Simonovits y Szeidl citados en Juhász, Molnár y Zgut 2017). Todas estas encuestas dan importante información sobre la aceptación en los ciudadanos húngaros de los discursos y las políticas de Viktor Orbán contra los solicitantes de refugio sirios. Es importante señalar que Hungría sufrió la ocupación de los turcos otomanos entre los siglos XVI y XVII. Este hecho dejó en la memoria colectiva un sentimiento anti musulmán que pudo ayudar a la aceptación del discurso antirefugio de Viktor Orbán entre los ciudadanos húngaros.²

En conclusión, durante el 2015 y el 2016, el concepto que articuló la argumentación de los discursos del primer ministro sobre los solicitantes de refugio sirios era el de enemigo. Cuando fue primer ministro del año 1998 al 2000, Orbán tenía una postura más conciliadora. Sin embargo, perdió las elecciones y cuando se postuló nuevamente ciertos sectores decían que tendría mucho más impacto si pudiera encontrar un enemigo (entrevistado 3, enero 2018). El primer ministro atendió esa sugerencia y dejó claro que los solicitantes de refugio sirios eran el Otro al cual se debía combatir para mantenerse vivos y a salvo. En consecuencia, el Gobierno húngaro se consideró autorizado a utilizar los medios que fueran necesarios. Por lo

² Le agradezco al profesor Attila Kovacs por señalarme la importancia de ese hecho histórico.

tanto, los controles institucionales fueron pasados por alto, pues lo que se necesitaba era una repuesta efectiva, no políticamente correcta o legal. Si todo lo que se hacía era por el bien de la nación, hasta las mayores fallas buscaban ser pasadas por alto. De esa manera, el primer ministro responsabilizó a los solicitantes de refugio sirios de los problemas de Hungría y Europa, al mismo tiempo que tuvo la oportunidad de actuar por fuera del procedimiento burocrático. Según un profesor universitario, “desde el análisis político y dejando de lado la miseria, Viktor Orbán jugó esto como se escribe en los grandes libros de cómo hay que hacer política” (entrevistado 4, enero 2018).

3. La relación entre Hungría y la Unión Europea: el fin del liberalismo

Para Viktor Orbán las instituciones de la Unión Europea eran una amenaza para la consolidación de la identidad nacional húngara y su defensa frente al flujo de solicitantes de refugio sirios. Por ello, uno de los aspectos centrales y recurrentes en los discursos de Viktor Orbán fue señalar el fin del periodo liberal, haciendo referencia a las leyes y acuerdos de la Unión Europea. Él planteó: “mi posición es que lo que estamos experimentando ahora es el final de una era: una era conceptual-ideológica. Dejando de lado la pretensión, podemos simplemente llamar a esto la era del balbuceo liberal” (Orbán 2015, 1). De esta manera, Orbán marcó un distanciamiento ideológico con Bruselas. Esto discursivamente justificó que Hungría desafiase la asignación de cuotas de acogida para los refugiados sirios. El primer ministro buscó en sus discursos intrigar a la audiencia sobre las razones para posicionarse en contra de lo liberal y a favor de un enfoque nacional cristiano. Según un académico (entrevistado 6, enero 2018), Viktor Orbán se distanció de la Unión Europea de manera astuta. Esto le permitió argumentar que él era el defensor de los cristianos, que él era el defensor de las fronteras de Europa.

El primer ministro señaló que los solicitantes de refugio sirios y los húngaros no eran iguales, independientemente y a pesar de la promesa liberal de los derechos humanos, la globalización, y las ideas transmitidas por el cine y la televisión. Cuando Viktor Orbán afirmó: “les dijimos que hay derechos humanos universales que se aplican por igual a todos, en cualquier rincón de la Tierra en que se encuentren. Les forzamos nuestra ideología: la libertad es lo más importante”, planteó que la libertad era un engaño impuesto desde occidente al resto del mundo (Orbán 2015, 2). Según él, como consecuencia, los pobres querían acceder a la promesa de una vida europea.

Asimismo, Viktor Orbán creó un paralelismo entre valores y creencias liberales con debilidad política. Por lo tanto, propuso un cambio de discurso e ideología cuando afirmó: “estoy convencido de que ya no es posible en Europa que nos veamos como buenos en el sentido liberal y que vivamos en prosperidad” (Orbán 2015, 2). Para el primer ministro, dejar las prácticas liberales como los derechos humanos permitiría proteger los recursos y solucionar los problemas de refugio y migración. Con esta postura el significado de lo bueno dejó de estar ligado al deber ser y se lo relacionó con el pragmatismo. Orbán cambió a través del discurso las normas y reglas sociales predecibles. A partir de esto, justificó nuevas prácticas que correspondían con las nuevas normas y reglas. De esta manera los discursos de Orbán adquirieron un carácter prescriptivo, es decir dictaminaron lo que se debía hacer como un imperativo.

Para que los seguidores de Viktor Orbán y los que aún se encontraban indecisos aceptaran abandonar el liberalismo, el primer ministro distinguió entre las obligaciones cristianas de los individuos y las de los Estados. Él señaló: “si en lugar de dar de mi riqueza personal, quiero que el Estado dé algo, brinde atención, bienestar, trabajo y beneficios, para garantizar un cierto nivel de prosperidad, estoy arruinando lo que es nuestro, y estoy igualmente arruinando nuestra prosperidad” (Orbán 2015, 2). En consecuencia, Orbán planteó que, mientras la solidaridad y acogida engrandecía a los individuos, era la ruina de los Estados. Por lo tanto, ni el Estado húngaro, ni ningún otro Estado debía caer en las prácticas liberales de solidaridad y acogida, porque pondría en riesgo el bienestar de sus propios ciudadanos.

Además, Viktor Orbán señaló que los liberales coaccionaban a los conservadores. Él dijo: “el punto es que hoy los liberales dominan Europa; no nos equivoquemos, los conservadores en Europa hoy también son liberales: no voluntariamente, sino cediendo a la coacción” (Orbán 2015, 3). Por tanto, un Gobierno conservador como el de Hungría sería la víctima de una Europa mayormente liberal. Por esa razón, argumentó Orbán, el Gobierno de Hungría tuvo que quitarse las ataduras liberales con el propósito de hacer lo mejor para su país. Como resultado, Europa rechazó la posición del Gobierno húngaro, aunque el primer ministro obtuvo un mayor margen de maniobra. Sin embargo, y según un profesor universitario, en Alemania y Francia en cierto ámbito político el discurso de Viktor Orbán no era aceptado, pero había un nivel que no estaba oficialmente permitido en el que se mostraba que la gente pensaba diferente de sus políticos (entrevistado 4, enero 2018). “A muchos alemanes no les resultan extrañas las actitudes xenófobas, sobre todo en Alemania Oriental, donde el

activismo de ultraderecha entre algunos jóvenes está profundamente arraigado y puede contar con una cierta aceptación entre otros sectores de la población (Woertz 2015, 28). En consecuencia, Viktor Orbán se presentó como un héroe, dispuesto a romper el *statu quo* si esto proporcionaba el bienestar a sus ciudadanos.

La crítica a la visión liberal mostró un cambio en la cultura de anarquía entre Hungría y la Unión Europea. Cuando Hungría ingresó a la Unión Europea en 2004, no sólo respetaba los valores y prácticas liberales, sino que era un modelo a seguir (Moreno 2001). Cuando acabó el socialismo, hubo un intento de una organización subregional para negociar en conjunto su ingreso a la Unión Europea: los países de Visegrado (Polonia, Eslovaquia, República Checa y Rumania). A este intento Europa dijo: “yo no trato con grupos de países, aquí véngame a llorar uno por uno, cada uno de ustedes y yo voy a ver que si les doy entrada o no” (entrevistado 4, enero 2018). Eso llevó a que el primer ministro llamase hipócritas a sus colegas liberales y justificase su posición aclarando que en realidad ningún Estado era bueno, solo fingían serlo. Además, la posición de Hungría dentro de la Unión Europea ligaba al país con los otros Estados miembros. Por lo tanto, Hungría aprovechó su situación y utilizó el asunto de los solicitantes de refugio sirios para tener una postura más fuerte en la Unión Europea. Según un académico húngaro, esta postura sirvió a Viktor Orbán como gancho para realizar unas preguntas más grandes de cómo debería ser la Unión Europea, si debería dar más poder a los Estados o si sus miembros deberían tener más poder compartido (entrevistado 1, octubre 2017).

Las acciones de los países liberales y de los conservadores, según Orbán, se basaban en factores económicos y de poder. Sin embargo, para él, lo que diferenciaba al Gobierno húngaro era que no actuaba de manera hipócrita. Además, existió un reclamo por parte de Viktor Orbán en la asignación de fondos de la Unión Europea. Él aseguró que la mayoría de solicitantes de refugio sirios irían a Hungría y que ellos no recibían los fondos en concordancia, por no estar alineados a la visión liberal imperante. Por todo esto, Hungría y la Unión Europea pasaron de mantener una cultura de anarquía kantiana a una lockeana, con lo cual se impulsó un sistema de interacción de competencia. En consecuencia, Hungría vigilaría por su propia seguridad frente a la afluencia de solicitantes de refugio sirios, prevaleciendo la desconfianza hacia la Unión Europea y logrando en la audiencia interna mayor cohesión.

Otro motivo para la contraposición entre el primer ministro de Hungría y la Unión Europea era que Bruselas era en 2016 la principal contracara de la postura defendida por Viktor Orbán

frente al refugio. Por lo tanto, las posturas oficiales de la Unión Europea truncaban el proceso de securitización emprendido por Orbán. El primer ministro no podía controlar todas las fuentes de información que llegaban a sus ciudadanos, por lo que se vio obligado a desacreditar al origen del punto de vista amistoso con los solicitantes de refugio sirios. Primero, volvió responsable a los líderes de la Unión Europea de todo lo malo que podría ocurrir con la llegada de los solicitantes de refugio sirios, retratando el peor escenario posible. Con eso se desprestigió la visión pro-refugiados. El primer ministro señaló que “no podemos permitir que Bruselas se coloque por encima de la ley. No permitiremos que nos imponga el amargo fruto de su política de inmigración cosmopolita” (Orbán 2016a, 2). Segundo, Viktor Orbán realizó un llamado a la audiencia nacional para unirse en su lucha por sobre cualquier diferencia interna. Y como señala Tortosa, cuando “la lucha es colectiva e impersonal, la lucha es más intensa” y la manipulación más sencilla (Tortosa 2003, 184). En consecuencia, la implementación de medidas fuera de ley sería más sencilla y mayormente aceptada a través del victimismo nacionalista.

Cuando Viktor Orbán planteó las formas de abordar el problema, indicó en primer lugar la visión militar y luego anticipó de forma velada el referéndum para desligarse de las decisiones en política migratoria de la Unión Europea. Con esto se reveló como prioridad la seguridad del país antes que el cumplimiento de las normas internacionales de derechos humanos. Por ello, Orbán sopesó su enfoque de la inmigración e intentó presentar sus acciones como en el punto medio de una consciencia tranquila (impuesta por la visión liberal) y soluciones prácticas (necesarias para sobrevivir). Sin embargo, en su constante lucha contra el liberalismo, presentó la necesidad de desligarse de las apreciaciones conceptuales y sentimentales que habían llevado a Europa a lidiar con el gran mal de los solicitantes de refugio sirios. Él dijo: “el enfoque liberal y su manera de pensar nos han llegado hasta tal punto que, cuando enfrentamos una nueva situación, nos vemos en apuros para poner nuestros propios pensamientos, sentimientos y acciones en orden, para que puedan ser particular y moralmente correcto y justo, y generalmente aceptables y efectivos” (Orbán 2015, 3). En consecuencia, para el primer ministro los acuerdos de cuotas de la Unión Europea no garantizaban la seguridad fronteriza y más bien eran una pérdida de tiempo y un riesgo. Por ello Orbán buscó desligarse de la Unión Europea en temas de migración en 2016.

Además, el primer ministro sostuvo que el objetivo de la asignación de cuotas por parte de la Unión Europea era mermar la soberanía nacional de los Estados miembros. Declaró que “está

prohibido decir que Bruselas está devorando sigilosamente cada vez más porciones de nuestra soberanía nacional, y que en Bruselas hoy muchos están trabajando en un plan para los Estados Unidos de Europa, para el cual nadie ha dado nunca autorización” (Orbán 2016a, 2). Es por ello que el 5 de julio de 2016 se anunció que el 2 de octubre de ese mismo año se llevaría a cabo un referéndum donde los ciudadanos de Hungría tendrían que responder a la pregunta: “¿Quiere que la Unión Europea tenga derecho a determinar una cuota obligatoria de ciudadanos no húngaros en Hungría sin el consentimiento del Parlamento?” (Sahuquillo 2016). Los resultados y consecuencias del referéndum son analizados en el siguiente capítulo.

Asimismo, Amnistía internacional (2016) denunció que Hungría dejó de cooperar con otros Estados miembros de la Unión Europea y se negó a aceptar a los solicitantes de refugio sirios provenientes de la repartición de cuotas del sistema de Dublín acordado por Bruselas. Según investigadores, la Unión Europea no podía escudarse en la obsoleta convención de Dublín, que obliga a los refugiados a registrarse en el país de entrada antes de poder transitar a otros países europeos (Morillas 2015, 23) porque, “si Dublín no funciona no es sólo una cuestión de mala implementación (...) fallan los principios más básicos” (Garcés-Mascareñas 2015, 3). De la misma manera, Hungría “intentó devolver a Grecia al menos a 2.500 solicitantes de refugio” que ya se encontraban en su territorio (Amnistía Internacional 2016, 229). Esto contradujo el acuerdo tácito que produjo el informe del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en contra del regreso de solicitantes de refugio a Grecia, debido al colapso y mal funcionamiento de su programa de acogida (Amnistía Internacional 2016). Además, Hungría y Eslovaquia cuestionaron “la legalidad de la decisión del Consejo Europeo sobre las cuotas de reubicación ante el Tribunal de Justicia de la UE” (Amnistía Internacional 2016, 229). En esta acción se evidenció la necesidad de Viktor Orbán por deslegitimar la postura liberal de acogida de la Unión Europea en general y la repartición por cuotas en particular.

Por otra parte, Viktor Orbán aseguró que la visión liberal imperante en los discursos de los países occidentales se transformó por los reclamos de los ciudadanos y la imparable llegada de solicitantes de refugio sirios que la Unión Europea intentó ocultar. El primer ministro afirmó que “los pueblos de Europa están despertando lentamente, se están reagrupando y pronto recuperarán terreno. Los rayos de Europa puestos sobre la supresión de la verdad están crujiendo y agrietándose” (Orbán 2016b, 2). En septiembre de 2016, Angela Merkel señaló que “el cierre de la llamada ruta de los Balcanes, iniciado por Hungría y replicado después por otros, contuvo un flujo de llegadas para el que no se había preparado convenientemente a

Alemania” (Merkel citada en Sahuquillo 2016). Además, los países del Grupo de Visegrado apoyaron e imitaron las acciones de Hungría. “Al tiempo que Alemania y la Comisión Europea pedían una respuesta común a la crisis de refugiados, países como Hungría o Polonia se replegaban en torno a sus identidades nacionales (e incluso étnicas y religiosas) para justificar una política restrictiva” (Morillas 2015, 24). Finalmente, y en la misma línea, la aceptación de los ciudadanos húngaros hacía las políticas migratorias de la Unión Europea disminuyó. Los resultados del Eurobarómetro indican que el 69% de los ciudadanos húngaros estaban de acuerdo con la asignación de cuotas en mayo de 2015. Para noviembre de 2015 el apoyo disminuyó a 55% y en mayo de 2016 llegó a 49% de las personas encuestadas (Juhász, Molnár y Zgut 2017). Esto demuestra que la afirmación de Viktor Orbán no estaba lejos de la verdad. Las posturas liberales de acogida impulsadas por la Unión Europea, tan firmes en el 2015, se habían modificado a favor de cerrar las fronteras y habían perdido la aceptación de los ciudadanos húngaros en el 2016.

En conclusión, Viktor Orbán caracterizó la Unión Europea como la representante de una visión liberal que vendió un mundo inalcanzable para los solicitantes de refugio sirios. Para el primer ministro, los derechos humanos, la solidaridad y la acogida eran valores que estarían llevando al abismo la prosperidad, bienestar y seguridad de los ciudadanos europeos. Orbán aseguró que la posición liberal impuesta por la Unión Europea no permitió decir la verdad sobre la preocupante situación del número de solicitantes de refugio sirios que llegaban a Europa. Mantuvo que el objetivo de la Unión Europea era controlar a los Estados por medio de la mala publicidad basada en consideraciones morales. En consecuencia, el primer ministro se presentó como alguien que luchaba por decir la verdad a los ciudadanos húngaros y europeos, y por frenar la influencia de la Unión Europea en la política interna de Hungría.

4. Conclusiones

El primer ministro hizo un llamado a la identidad nacional y cristiana como armas contra la inmigración. Planteó que la inmigración era el gran mal que debía enfrentar Hungría. Sin embargo, también era el medio para restaurar la identidad húngara y cristiana contra la liberal y musulmana. Por lo tanto, consideró que para reconfigurar un Yo húngaro y cristiano era necesaria la presencia de un Otro sirio y musulmán, el cual se encontraba apoyado por los liberales. Asimismo, Orbán reafirmó el sentimiento de solidaridad patriótica entre su audiencia y corroboró la identidad húngara conservadora, creada por cómo Europa vía a los húngaros y cómo estos se percibían ellos mismos. En concordancia con dicha identidad, y

remarcando las diferencias con la visión liberal, el Gobierno de Hungría no podía mostrarse receptivo a los solicitantes de refugio sirios. Para Viktor Orbán la relación con los solicitantes de refugio sirios era de suma cero. Toda la ayuda que se podía brindar a los solicitantes de refugio sirios era en detrimento del Estado húngaro. En consecuencia, el primer ministro dio referencias de los solicitantes de refugio sirios como una amenaza a la supervivencia de los ciudadanos húngaros y por lo tanto como enemigos.

El primer ministro presentó la imagen de un plan macabro creado por Bruselas y los solicitantes de refugio sirios. Aseguró que en Europa se vivía un clima de prohibición. Pero él, sin miedo a las represalias, se atrevía a decir la verdad: los solicitantes de refugio sirios no eran refugiados; eran criminales y terroristas, amenazaban la civilización europea, la identidad húngara y la cultura cristiana. Por lo tanto, los solicitantes de refugio sirios eran el enemigo que estaba destruyendo Europa. No buscaban integrarse, querían descomponer y apoderarse. Todo esto ocurrió con la bendición de la Unión Europea que buscaba destruir la soberanía de los Estados. En el 2015, el primer ministro señaló que no conocía las consecuencias de acoger a los solicitantes de refugio sirios. Para el 2016 afirmó de manera contundente que el resultado era nefasto. Asimismo, existió un cambio en el lenguaje utilizado por Viktor Orbán. Mientras en el 2015 las declaraciones del primer ministro sobre los solicitantes de refugio sirios eran mucho más reservadas, en el 2016 no quedaba duda de que los solicitantes de refugio sirios eran el enemigo.

Así en los discursos de Orbán de 2015 y 2016 aparecieron las siete características de la imagen del enemigo mencionadas en nuestro marco teórico:

1. La desconfianza hacia los motivos de los solicitantes de refugios sirios. (el primer ministro declaró que ellos no venían en búsqueda de su seguridad sino de su bienestar);
2. El primer ministro culpó a los solicitantes de refugio sirios de dividir Europa y poner en riesgo la soberanía de Hungría y el futuro de sus ciudadanos en los ámbitos de seguridad, economía e identidad;
3. Señaló la actitud negativa de los solicitantes de refugio sirios, primero por no ser unos buenos solicitantes de refugio como lo fueron los húngaros en el 1956 y segundo porque los solicitantes de refugio sirios llegaron a Europa como parte de un plan de líderes liberales de quitar la soberanía nacional a Hungría;

4. Los solicitantes de refugio sirios encarnaban el mal y todo lo opuesto a la identidad húngara;
5. La simplificación negativa de que todo lo que beneficiaba a los solicitantes de refugio sirios perjudicaba a Hungría;
6. El primer ministro negó la individualidad de los solicitantes de refugio sirios pues, según él, todo y todos los que pertenecían a esa comunidad eran malos;
7. Existía una negación de la empatía hacia los solicitantes de refugio sirios. Sus circunstancias eran vistas sin importancia, y las consideraciones éticas y humanitarias eran innecesarias.

El discurso del primer ministro en contra de los solicitantes de refugio sirios y la política de la Unión Europea rindieron sus frutos en la opinión de los ciudadanos húngaros. La xenofobia se afianzó y el rechazo al sistema de Dublín aumentó. De esta manera, Orbán creó la amenaza externa que justificaba las acciones de emergencia y el quebrantamiento de las reglas, como el cierre de fronteras, criminalización de los solicitantes de refugio sirios y un trato inhumano en los campos de refugiados.

Capítulo 3

Periodo post - referéndum (octubre 2016 - septiembre 2017)

Tenemos una crisis migratoria. Tenemos una crisis de seguridad y terror. Tenemos una crisis demográfica. Y tenemos una crisis de política exterior con unos Balcanes hirvientes
Viktor Orbán (2017b, 1)

En este capítulo se busca entender cómo Viktor Orbán justificó la política húngara en contra de los refugiados sirios a través del discurso de octubre de 2016 a septiembre de 2017. En este periodo, donde se encuentran los índices más bajos de solicitantes de refugio de nacionalidad siria entrando a Hungría, el primer ministro intensificó el antagonismo hacia los solicitantes de refugio sirios, a través de sus discursos y políticas. Este capítulo argumenta que los discursos de Orbán opusieron el cristianismo húngaro al islamismo de los solicitantes sirios, una vida digna al terrorismo y los países con inmigrantes a los países sin inmigrantes, con el fin de justificar las duras políticas hacia los solicitantes sirios.

Por ello se lleva a cabo el análisis de los discursos políticos más relevantes del primer ministro de Hungría Viktor Orbán entre estas fechas. Los discursos que se examinaron son: 1. la conferencia de prensa del primer ministro en Bruselas después de la cumbre de la Unión Europea (21 de octubre de 2016), 2. la conferencia de prensa del primer ministro en Bruselas después de la reunión del Consejo Europeo (16 de diciembre de 2016), 3. el discurso en la ceremonia de juramentación de los nuevos cazadores de fronteras (7 de marzo de 2017), 4. el discurso en el Congreso del Partido Popular Europeo en Valletta (30 de marzo de 2017), 5. el discurso en la ceremonia de toma de juramento para oficiales de policía no comisionados (17 de junio de 2017) 6. el discurso en el Congreso de la Federación de Intelectuales Cristianos en Budapest (16 de septiembre de 2017). Estos discursos se eligieron porque son los que abordaban de manera más extensa el tema migratorio y los que habían tenido mayor repercusión en la implementación de políticas sobre el tema en el periodo de tiempo estudiado.

Los discursos de fines del 2016 se concentraron en la contraposición de las políticas sugeridas por la Unión Europea y las implantadas por el primer ministro hacia los solicitantes de refugio de nacionalidad siria. En los discursos de marzo y junio de 2017 se encontraron las ideas más concretas de lo que pensaba el primer ministro sobre los solicitantes de refugio sirios. Finalmente, en el discurso de septiembre de 2017 Viktor Orbán planteó las ideas más claras

sobre la identidad cristiana de Hungría y los peligros a la que estaba expuesta debido a la llegada de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria. En conjunto, los seis discursos permiten abarcar los aspectos más importantes del discurso de Viktor Orbán hacia los solicitantes de refugio sirios desde el referéndum de octubre de 2016 hasta septiembre de 2017.

El capítulo se divide en cuatro secciones. En la primera parte se analizan los planteamientos de Viktor Orbán sobre la defensa de la cristiandad frente al supuesto riesgo que representan los solicitantes de refugio sirios musulmanes. En la segunda parte se estudia la construcción de las personas sirias como enemigas y las políticas de exclusión. En la tercera parte se examina las declaraciones del primer ministro con respecto a la política de migración y refugio de la Unión Europea y sus propuestas para cambiarla a favor de la posición húngara. En la última sección se exponen las conclusiones del capítulo.

1. La defensa de la cristiandad: el estandarte contra los solicitantes de refugio de nacionalidad siria

En 2017 el primer ministro de Hungría señaló que los solicitantes de refugio de nacionalidad siria, al ser musulmanes, ponían en peligro la cristiandad y por consiguiente el modo de vida de los ciudadanos húngaros. Es importante aclarar que Orbán en ningún momento realizó una distinción entre solicitantes de refugio sirios musulmanes y cristianos. En los discursos analizados el primer ministro presentó a todos los solicitantes de refugio de nacionalidad siria como islámicos, a pesar de que los cristianos representan un 10% de la población siria (CIA 2018). No se tiene el número exacto de solicitantes de refugio sirios cristianos durante este periodo porque la mayoría de ellos no se registraron en las agencias de la ACNUR (La Civita 2017), pero se estima que representaban entre 22% y 30 % (Puertas abiertas 2016). En todo caso, a lo largo de los discursos analizados, el primer ministro trató a todos los solicitantes de refugio sirios como musulmanes y una amenaza al orden cristiano de Hungría.

En su discurso en el Congreso de la Federación de Intelectuales Cristianos en 2017, Orbán planteó que el cristianismo era fuerte en Europa y que había superado todas las crisis y amenazas a lo largo de su historia. Ante esta realidad, el primer ministro sugirió que el “objetivo del programa europeo anticristiano”, llevado a cabo por los solicitantes de refugio sirios, era debilitar las raíces del cristianismo para que ese árbol cayera y en su lugar fuera implantada la fe musulmana (Orbán 2017d, 1). En consecuencia, Orbán señaló que su papel como un húngaro cristiano era la defensa de la cristiandad y su fortalecimiento. Para lograr

esa misión, el primer ministro afirmó que era necesario crear “entre nosotros un vínculo intelectual y sentimientos amistosos y, podemos afirmar con confianza, una alianza política. El vínculo que nos une es fuerte, duradero y probado” (Orbán 2017b, 1). Por lo tanto, Orbán hizo un llamado a la identidad cristiana y húngara como la mejor arma contra los intereses anticristianos provenientes de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria.

Para que la audiencia confiara en el primer ministro, él realizó un recuento histórico de las luchas cristianas que había enfrentado desde el cambio de siglo. Se presentó como el héroe que en 2002 trabajó por “conquistar a los poscomunistas que volvían” a Hungría y que desarrolló la capacidad, junto con otros intelectuales cristianos, “de servir a nuestra patria y enfrentar el regreso de un liderazgo político opuesto a la religión, la nación y la familia” (Orbán 2017d, 1). El objetivo de tal recorrido era demostrar que Orbán peleó por el bien del cristianismo desde hace mucho tiempo y cómo cada lucha trajo victorias a la causa. Es importante destacar cómo Viktor Orbán unió las creencias cristianas con los valores familiares y los sentimientos patrióticos. Para el primer ministro, defender la cristiandad se correspondía con luchar por la patria, y “la patria no puede estar en la oposición” (Orbán 2017d, 1). Por lo tanto, afirmó que “aquellos que quieren dismantlar la frontera, dismantlar la cerca desde dentro, deben mantenerse alejados del poder” (Orbán 2017d, 4). Así, era imperativo que la sociedad civil cristiana se integrara de manera más sólida que la oposición para tomar el poder del Estado.

Con ese discurso, todas las personas que no querían ver a Hungría convertida en un país invadido por los solicitantes de refugio de nacionalidad siria, con los peligros que eso involucraba, debían apoyar a Viktor Orbán para que permaneciera con el control del Gobierno, siendo esto, para el primer ministro, “un mandato más fuerte y más claro que nunca para aquellos que están dispuestos a defender el futuro de la Hungría cristiana” (Orbán 2017d, 4). Además, el primer ministro aseguró que “lo que es bueno para los cristianos húngaros también es bueno para Hungría” y sólo la derecha representaba de forma adecuada a los cristianos (Orbán 2017d, 1). Es por ello que consideró que cuando su partido, el Fidesz, consiguió el control del Parlamento se protegía el futuro cristiano de Hungría. Por esta razón, afirmó que él no podía permitir que la llegada de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria rompiera con la integración cristiana de la sociedad húngara y evitara que la derecha mantuviera una mayoría política (Orbán 2017d, 1). De esta manera, Viktor Orbán utilizó la autorregulación reflexiva al mostrarse como el defensor del cristianismo en el pasado, el

presente y el futuro, y al plantear que no se podía permitir que la llegada de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria cambiara el control de la derecha sobre el Parlamento. A su vez, la autorregulación reflexiva del primer ministro construyó unos precedentes intersubjetivos de lo que significaba ser un húngaro cristiano, patriótico y con valores familiares. Así es como Orbán creó un sentido de comunidad húngara útil para separarse de y atacar a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria.

Para Orbán, la clave era la familia. El haber equiparado las ideas cristianas con los valores familiares logró que incluso las personas que no tenían fuertes vínculos con la religión se sintieran identificadas con la lucha para detener a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria. Por lo tanto, el primer ministro afirmó que “la política de inspiración cristiana, si define bien su papel y se propone defender las bases sociales de la vida que se originan en el cristianismo, puede legítimamente reclamar el apoyo de una comunidad que es más amplia que la de los cristianos practicantes” (Orbán 2017d, 2). De esta forma, la identidad cristiana y húngara es la piedra angular que permitió a Viktor Orbán la aplicación de políticas que restringieran la entrada de solicitantes de refugio de nacionalidad siria a Hungría. Una fuerte distinción entre el Yo húngaro y cristiano frente al Otro sirio e islámico otorgó la fuerza suficiente al primer ministro para que ya no fuera la religión que ganase el apoyo de la audiencia, sino la defensa de una familia basada en un estilo de vida cristiano.

Orbán aseguró que, si se llegase a cumplir el plan de la izquierda europea y millones de musulmanes entrasen a la Unión Europea, “perderíamos nuestra identidad cristiana, perderíamos competitividad y perderíamos la esperanza del pleno empleo” (Orbán 2017b, 1). Para él, la entrada de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria amenazaba con la destrucción de su sociedad. En consecuencia, se presentó como el defensor de una Europa y una Hungría “donde hay espacio para nuestra identidad cristiana, nuestro orgullo nacional, hay espacio para nuestros valores familiares tradicionales y nuestras sociedades de bienestar” (Orbán 2017b, 1). Para poder mantener todo lo que era importante para los húngaros, el primer ministro prometió cambiar y sacrificar todo lo que fuera necesario y que así “Europa siga siendo el mejor lugar del mundo” (Orbán 2017b, 1). Después de unir la política y la defensa de la fe, Orbán hizo un llamado a la sociedad húngara para que confiara en él y así “los valores que son importantes para ti se hagan realidad en amplios círculos a través de la política gubernamental” (Orbán 2017d, 2). El primer ministro reconoció que el defender

nuestras comunidades de fe, nuestras iglesias (...permitió) a los partidos políticos de inspiración cristiana ganar más votos y apoyo que el número de cristianos practicantes en una sociedad determinada, ya que la persona y la dignidad personal no solo son importantes para los creyentes (Orbán 2017d, 2).

De esta manera, la lucha y la postura del primer ministro deberían ser la lucha y la postura compartida y apoyada por todos los ciudadanos de su país, no sólo de manera retórica, sino como un posicionamiento político. El discurso de Orbán no se dirigió específicamente a sus seguidores, sino a todos los indecisos en apoyar las políticas antimigración del primer ministro. El mensaje enviado fue fuerte y claro: si eran cristianos y húngaros el único camino aceptable era respaldar las acciones políticas que rechazaban a los solicitantes de refugio sirios musulmanes y así proteger la fe. En este proceso se puede evidenciar cómo Viktor Orbán creó significados de lo que era ser un húngaro cristiano y cómo estos significados debían traducirse en prácticas sociales de apoyo político al primer ministro. Estos significados fueron aceptados por la audiencia, tal como se examinará a continuación. Así se construyó una estructura social intersubjetiva que permitió la institucionalización de prácticas sociales en leyes y políticas para la protección de la cristiandad y el rechazo de los solicitantes de refugio sirios.

Cuando Orbán se refirió a las críticas que recibió por su papel como defensor de la cristiandad siendo él un personaje político y no religioso, estuvo de acuerdo con que “defender el cristianismo no es en realidad el deber de la política” (Orbán 2017d, 2). Sin embargo, aclaró que él estaba convencido “de que es el deber y la misión de los partidos políticos de inspiración cristiana el defender los cimientos humanos de la vida que tienen sus orígenes en el cristianismo” (Orbán 2017d, 2). Según un académico, una prueba de este compromiso es que Hungría es uno de los países que más subvencionan a las comunidades cristianas en Medio Oriente (entrevistado 06, marzo 2018). Para el primer ministro la llegada de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria puso en peligro las bases de una vida cristiana, no solo por las creencias islámicas que muchos de ellos tenían, sino, sobre todo, por las prácticas musulmanas que quitaban la dignidad al individuo y “al ser humano, tal como lo concebimos” (Orbán 2017d, 2). Aquí se reveló la creencia de Viktor Orbán de que los solicitantes de refugio de nacionalidad siria eran una amenaza al estilo de vida cristiano y por lo tanto a la identidad de la sociedad húngara. Un académico húngaro confirmó esto al afirmar que el problema para Orbán no era el origen nacional del solicitante de refugio, sino la diferencia entre cristianos y musulmanes (entrevistado 06, marzo 2018). Puesto que muchos de los

solicitantes de refugio sirios eran musulmanes, para el primer ministro era imposible admitirlos sin, según él, poner en peligro los valores cristianos y la integridad de los ciudadanos húngaros que tanto había defendido.

Con el fin de mantener el apoyo popular, Viktor Orbán aseguró que él siempre había sido abierto en la revelación de sus objetivos, de la manera más directa y sincera posible (Orbán 2017d, 2). Cuando declaró “queremos una Hungría húngara y una Europa europea y esto solo es posible si también profesamos abiertamente que queremos una Hungría cristiana en una Europa cristiana” (Orbán 2017d, 2), él buscó que la sinceridad de sus palabras justificara sus acciones. Según él, la transparencia en la declaración de sus intenciones evitó que sus políticas hacia los solicitantes de refugio de nacionalidad siria fueran tildadas de incongruentes o mal intencionadas.

En consecuencia, planteó que la defensa de una Hungría y una Europa cristianas era un objetivo que se correspondía sin dudar con sus acciones políticas para detener la afluencia de solicitantes de refugio de nacionalidad siria. Es así como para Orbán la identidad cristiana no era algo del pasado, sino la manera en que Hungría aseguraba su futuro (Orbán 2017d, 4). Para él las identidades cristianas y musulmanas eran irreconciliables. Él hubiera podido, a través del discurso, procesar la llegada de los solicitantes de refugio sirios y los correspondientes cambios como algo natural. Sin embargo, utilizó al Otro musulmán y solicitante de refugio sirio, no solo para reconfigurar el Yo cristiano y húngaro, sino para volverlos antagónicos. Por ello, investigadores señalan que “Hungría prefiere hablar de inmigrantes y ha cerrado sus fronteras por razones identitarias” (Onghena 2015, 3). De esta manera se creó el Otro solicitante de refugio sirio como enemigo.

Según el primer ministro, el islamismo que venía con los solicitantes de refugio de nacionalidad siria constituía el fin de

la libertad de religión y la noción de que toda criatura de Dios tiene el derecho de encontrar el camino que conduce a él (...porque) tenemos todos los motivos para decir que, si en los países de población mixta la población cristiana se encuentra en declive, su libertad de religión estará en peligro. Del mismo modo, la igualdad entre los sexos, que en nuestro mundo es un punto de partida fundamental, también estará en peligro en una Europa con un número cada vez mayor de personas que no aceptan la noción de esa igualdad. Todo esto es aparte del hecho de que la lucha contra el antisemitismo en Europa occidental también se verá comprometida: como quiera que pensemos

sobre los inmigrantes que desembocan en esos países, podemos estar seguros de que bajo ninguna circunstancia verán a la gente del Antiguo Testamento como sus aliados. Entonces, en los países de inmigrantes, los valores europeos de la libertad de religión, la lucha contra el antisemitismo y la igualdad entre los sexos están igualmente amenazados (Orbán 2017d, 3).

Por lo tanto, el primer ministro aseguró que sus acciones políticas para impedir el ingreso de solicitantes de refugio de nacionalidad siria no eran “solo una política racional, sino también moralmente bien fundada y defendible” (Orbán 2017d, 3). Según él, los países que acogieron a muchos solicitantes de refugio de nacionalidad siria tendrían, en un primer momento, poblaciones mixtas, divididas entre cristianos y musulmanes. Pero posteriormente, aseguró Orbán, estos países no podían revertir el proceso de una constante acogida y su población sería mayoritariamente islámica. En consecuencia, afirmó que permitir la entrada de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria acabaría con las bases religiosas de su población por una superación numérica, más que por una pérdida de fe. Es por ello que, para él, los solicitantes de refugio de nacionalidad siria representaban una amenaza real e inminente (Orbán 2017d, 3). Por todo esto, se puede decir que para el primer ministro la llegada de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria equivalía a una invasión que traía consigo todo lo que se consideraba malo y opuesto a la identidad húngara. Como resultado, Viktor Orbán creó los medios necesarios para, según él, impedir que dicho mal proveniente de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria se extendiera por Hungría.

En su búsqueda por defender el cristianismo en Hungría, el primer ministro solicitó que los más de 50000 empleos del sector privado que se buscaban cubrir con mano de obra cualificada extranjera fueran con personas cristianas (Sahuquillo 2016). De esta manera los solicitantes de refugio sirios quedaron fuera de la contratación porque, cuando Viktor Orbán habló de ellos, lo hizo como si todos fueran musulmanes y negó su individualidad. Este fue un claro esfuerzo para mantener la homogeneidad cristiana en la sociedad húngara. El ministro de Economía húngaro, Mihaly Varga, “reconoció el problema laboral, pero reclamó que solo debería permitirse que los extranjeros con similitudes culturales e históricas a los húngaros ocupasen esos puestos” (Sahuquillo 2016). Sin embargo, para el Gobierno húngaro, había una distinción entre sirios pobres y ricos, pues quienes fueran que “inviertan 300.000 euros en un programa especial de deuda pública pueden obtener un permiso que les posibilita permanecer 90 días en Hungría”, sin importar su origen nacional o religión (Sahuquillo 2016).

Otro método para que los solicitantes de refugio pudieran obtener dicho permiso era que las empresas compraran “bonos por un valor de 50.000 para obtener permisos de residencia para sus empleados y sus familias. Ya se han proporcionado casi 10.000” (Sahuquillo 2016). Por lo tanto, las diferencias religiosas sirvieron al primer ministro para hacer campaña política y manejar la agenda, porque cuando se trataba de dinero no importaba de dónde proviniera ni cuantos extranjeros llegaran con él. Así, las declaraciones de Viktor Orbán en defensa de la cristiandad fueron parte de un discurso securitizador diseñado para los ciudadanos húngaros con la finalidad de obtener su simpatía y apoyo a sus políticas de migración y refugio.

Por otra parte, el vicepresidente del parlamento húngaro y portavoz de Fidesz, Gergely Gulyás, tildó a los solicitantes de refugio de posibles terroristas al declarar que “no habrá mezquitas en el país” con el objetivo de combatir el “terrorismo” proveniente de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria (Gulyás citado en La Gaceta 2017). Esto llevó a que varios refugiados musulmanes ya en el país sufrieran desde denuncias por el ruido de las oraciones en las mezquitas, hasta daños a sus propiedades materiales, maltratos físicos y protestas donde se exigía su expulsión (Peachey 2018). Para Sultan Sulok, presidente de la organización de musulmanes en Hungría, existió una relación directa entre las declaraciones del primer ministro y los ataques contra los musulmanes en general y los solicitantes de refugio sirios en particular. Él declaró que “la retórica política se enfocó contra los musulmanes y fue entonces cuando los incidentes aumentaron y las palizas ocurrieron” (Sulok citado en Peachey 2018). Los incidentes fueron tratados por las autoridades como actos de vandalismo y no como crímenes de odio, a pesar de que la situación se volvió tan tensa que en 2017 una niña musulmana fue amenazada con un cuchillo para que se bajara del tranvía (Peachey 2018).

Frente a esta realidad, la Comunidad Islámica Húngara volvió directamente responsable a Viktor Orbán de los crímenes, por promover el odio y la violencia en sus discursos (Peachey 2018). Pero a pesar de los reclamos de las personas musulmanas para una mayor protección por parte de las autoridades, la situación solo empeoró a partir de 2016. En ciudades como Kecskemét, la octava más grande del país, se prohibió el uso de burkas y minaretes, a pesar de que ahí no existían mezquitas y solo se encontraban registrados dos refugiados musulmanes (Peachey 2018). Por su parte, en Ásotthalom, se prohibió que la llamada a la oración se hiciera de manera pública porque, en palabras del alcalde László Toroczka, dichas llamadas “perturban la paz pública y generan miedo” (Toroczka citado en State Department 2017).

Asimismo, se prohibió el uso de la burka, niqab, chador y burkini (State Department 2017). Otro hecho importante es que en 2016 el Habitat International Coalition reportó que varias ciudades se habían negado a vender terrenos para la creación de cementerios musulmanes, siendo razones políticas las causas de la negativa (State Department 2017). Aparte de lo anteriormente mencionado, György Schöpflin, miembro del parlamento por Fidesz, señaló que “una cabeza de cerdo detendría más efectivamente” a los solicitantes de refugio sirios en la frontera de Hungría (State Department 2017). Viktor Orbán señaló que no quería a los solicitantes de refugio sirios en Hungría porque, según él, atentaban contra la dignidad del ser humano y su fe cristiana. Sin embargo, los únicos humillados, maltratados y heridos por su religión eran los solicitantes de refugio sirios.

En una visión más amplia de lo que pensaba la sociedad en ese momento, la encuesta realizada en 2016 por el Instituto Nézőpont mostró que en Hungría dos tercios de los participantes creían que “el Islam era una amenaza para las sociedades europeas” (Peachey 2018). Sin embargo, es importante aclarar que a pesar de toda la campaña en contra de los musulmanes y la gran acogida que esta idea parecía haber tenido entre los ciudadanos húngaros, Hungría no había sufrido de ningún ataque terrorista desde la llegada de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria en 2015. En el 2016 se dio el único incidente registrado, en el cual explotó una bomba que hirió a dos policías, pero el atacante fue un ciudadano húngaro, no un hombre musulmán inmigrante como se pensó en un primer momento (Schnessel 2016; Pulso 2016). Por lo tanto, el Gobierno atacó a los musulmanes, a pesar de que no habían causado daño al país, mientras que muchos ciudadanos empezaron a temer por los solicitantes de refugio sirios que se volvieron víctimas de maltrato.

En conclusión, la defensa de la cristiandad de los ciudadanos húngaros y el ataque al islamismo de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria fueron los dos argumentos del primer ministro para crear un enemigo imaginario que permitía unir a los ciudadanos a favor de las políticas en contra de la migración y el refugio. El discurso de Orbán equiparando los valores familiares, patrióticos y cristianos con una visión de derecha en contra de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria le permitió, por su aceptación mayoritaria, tener el control del Parlamento y de los recursos (Sahuquillo 2018). De esta manera el proceso securitizador le dio al primer ministro el control y aceptación de la población húngara con base en la creación discursiva de identidades antagónicas y anulación de la empatía entre los ciudadanos húngaros y los solicitantes de refugio sirios

2. El caballo de Troya del terrorismo: la construcción de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria como enemigos

Una de las particularidades de los discursos de finales de 2016 es que el primer ministro se refirió a los solicitantes de refugio sirios en particular y no solo a los migrantes en general como lo había hecho en la mayoría de sus discursos anteriores. En sus declaraciones, él aseguró que la política que priorizaba la ayuda humanitaria a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria sobre la necesidad de proteger las fronteras era insólita, extraña y peligrosa. Para Orbán el motivo era claro: en países democráticos no podía suceder que “los derechos humanos de los inmigrantes ilegales tienen prioridad sobre la voluntad de los ciudadanos europeos que no quieren dejarlos en sus países” (Orbán 2017d, 3). En consecuencia, el primer ministro se mostró como un líder que prefería a su Estado y sus ciudadanos por sobre cualquier otro factor. Dijo: “asignamos la más alta prioridad al derecho a defender nuestras fronteras externas y (...) hemos optado por una solución que, mediante consultas nacionales, involucra continuamente a los ciudadanos que están dispuestos a expresar su opinión”, refiriéndose al referéndum de 2016 (Orbán 2017d, 3). Por lo tanto, Orbán se presentó como el primer ministro más democrático de Europa pues, a pesar de las críticas de su trato hacia los solicitantes de refugio de nacionalidad siria, él argumentó que escuchaba a su pueblo y a nadie más, usando los resultados del referéndum a su favor. De esta manera, jugó con los significados compartidos de lo que era ser un presidente demócrata con el fin de condicionar el comportamiento de las personas húngaras y las políticas del Estado en contra de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria. En efecto, al ser presentadas como resultado de acciones democráticas a favor de la población nacional, las medidas tenían más posibilidades de ser aceptadas y justificadas.

En la búsqueda de crear leyes y políticas para detener a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria, el primer ministro no se basó únicamente en lo democrático de sus resoluciones, sino que presentó a los solicitantes de refugio sirios como un peligro que justificaba todas las acciones tomadas por su Gobierno. El primer ministro declaró que “Europa es el mejor lugar del mundo para la vida humana. Por el momento” (Orbán 2017b, 1). En efecto, para él la libertad y prosperidad producto de un entorno cultural homogéneo estaba en peligro de mantenerse en el futuro debido a la afluencia de solicitantes de refugio de nacionalidad siria. En palabras del primer ministro “tenemos una crisis migratoria. Tenemos una crisis de seguridad y terror. Tenemos una crisis demográfica. Y tenemos una crisis de política exterior con unos Balcanes hirvientes” (Orbán 2017b, 1). El futuro incierto, afirmó

Orbán, era la razón por la que los partidos radicales de derecha estaban ganando las elecciones en todo el continente, pues eran ellos los únicos que sabían cómo enfrentar la amenaza. Un funcionario del Gobierno húngaro señaló que era fundamental para el primer ministro crear un enemigo común para ganar las elecciones, porque si la gente tenía miedo iba a votar por el partido más fuerte (entrevistado 07, abril 2018). Es por ello que en sus discursos de 2015 el primer ministro afirmó que al comenzar la crisis de refugiados de nacionalidad siria existían más preguntas que respuesta; sin embargo, en el 2017 él tenía más certezas que interrogantes. Para Viktor Orbán no había dudas,

la migración resultó ser el caballo de Troya del terrorismo. La migración resultó ser una solución falsa a la escasez de mano de obra. La migración resultó ser cada vez más un negocio de ONG. La migración reveló que hemos tomado un importante potencial antisemita para Europa. La migración reveló que los recién llegados prefieren vivir en sociedades paralelas en lugar de integrarse a la sociedad en general (Orbán 2017b, 1).

Con este discurso, el primer ministro señaló a la audiencia que los solicitantes de refugio de nacionalidad siria eran el enemigo que a la mínima oportunidad iba a destrozarse la nación, atacando su seguridad y devorando a su población con su número y su religión. Un funcionario de la Unión Europea declaró que el Gobierno “solamente está creando un enemigo que permita mantener un discurso, que si estamos mal es por culpa de ellos, si las cosas van mal es por culpa de ellos, no es por culpa del Gobierno, no es mi responsabilidad, estamos trabajando por el bien de todos” (entrevistado 03, enero 2018). Fue así como el primer ministro usó a los solicitantes de refugio sirios como el enemigo externo capaz de infundir tanto temor que causó la cohesión interna de los ciudadanos y la reconstrucción de la nación. Al mismo tiempo, este discurso logró que los húngaros se olvidaran de los problemas internos, como que más del 25% de la población se encontrara en riesgo de pobreza y que el 16% sufriera de privaciones materiales graves (Amnistía Internacional 2018). De esta manera, la construcción de los solicitantes de refugio sirios como enemigos le permitió al primer ministro dominar más fácilmente la política del país.

Viktor Orbán se aseguró de crear una cultura de anarquía hobbesiana entre los solicitantes de refugio sirios y los ciudadanos húngaros por medio de la constante reiteración del peligro a la seguridad que representaban los recién llegados. En la ceremonia de juramentación de los nuevos guardias fronterizos del 2017, el discurso de Viktor Orbán tuvo la función de construir

la imagen de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria como personas que al ir a Hungría ponían en peligro al país y sus familias. Él señaló que “proteger la patria, nuestros hogares, mujeres, niños y padres (de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria) es un imperativo moral” (Orbán 2017a, 1). Por lo tanto, para el primer ministro, los cazadores de fronteras permitían la paz y la seguridad de los ciudadanos húngaros, pues aunque el número de solicitantes de refugio sirios que pasaban la frontera húngara había disminuido drásticamente, él aseguró que “en este mismo momento estamos bajo asedio” (Orbán 2017a, 1). Fue así como mostró la llegada de los solicitantes de refugio sirios como un acto de guerra frente al cual se debía “reforzar nuestras líneas de defensa, reclutar, entrenar y desplegar guardias fronterizos” (Orbán 2017a, 1). El primer ministro presentó la seguridad como la principal preocupación de Hungría, y para él la mayor amenaza para esa seguridad eran los solicitantes de refugio de nacionalidad siria. Por lo tanto, aunque los solicitantes de refugio sirios no eran un grupo armado, el primer ministro consideró que se los debía tratar como una fuerza beligerante. De esta manera, se puede identificar el proceso securitizador, donde los solicitantes de refugio sirios ya no podían ser considerados personas en busca de ayuda sino el enemigo frente al cual había que protegerse y atacar.

Asimismo, el primer ministro afirmó que su postura hacia los solicitantes de refugio de nacionalidad siria no significaba que él era una mala persona. Aseguró que, aunque se pudiera creer que los países que acogían a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria eran moralmente buenos, esto era una ilusión (Orbán 2017d, 3). Para él, las acciones que se debían llevar a cabo frente a un movimiento de población masivo debían ser muy diferentes. Orbán planteó que “debemos enviar ayuda donde sea que esté el problema, en países o regiones afectadas por crisis internas de las naciones en lugar de reubicarlos aquí; porque al reubicarlos no resolvemos el problema, sino que somos parte de él” (Orbán 2017d, 3). Esta visión fue reafirmada por un funcionario del Gobierno húngaro, quien dijo que la solución no podía ser mover toda Siria a Europa, porque luego otro país caería en crisis y querría hacer lo mismo (entrevistado 07, abril 2018). En consecuencia, el primer ministro aseguró que una política moralmente buena era resolver los problemas con la menor cantidad de personas afectadas y, si se aceptaba a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria, solo se ampliaba los problemas y las víctimas (Orbán 2017d, 3). Estas declaraciones se fundaron en la identificación negativa de los ciudadanos húngaros a los solicitantes de refugio sirios. Esto impidió cualquier sentimiento de solidaridad o comunidad posible y reafirmó la idea de autoayuda en la política de refugio húngara.

El primer ministro llamó la atención sobre las buenas intenciones que no podían cumplirse. Para él, las declaraciones bien intencionadas, los grandes corazones y una fuerte voz no son suficientes para ayudar a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria. Por ello, afirmó que si no se poseía los recursos necesarios no era posible brindar una ayuda genuina y todo quedaba en retórica (Orbán 2016c, 2). El primer ministro señaló que él consideraba que las pronunciaciones eran importantes únicamente por una cuestión de autoestima, pues “las trivialidades bien intencionadas no resuelven la situación” de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria (Orbán 2016c, 2). En consecuencia, afirmó haber realizado acciones concretas para solucionar la situación de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria, entre las que se encontraban políticas y leyes para, según el primer ministro, mejorar la seguridad (Orbán 2017c, 1).

En febrero de 2017, Orbán presentó una enmienda legislativa para encerrar temporalmente a los refugiados en centros ubicados en la frontera (Público/EFE 2017). Amnistía Internacional aseguró que la normativa violaba la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967. Además, la organización señaló que este tipo de reformas legislativas en contra de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria “contribuye a la demonización constante de este colectivo ya de por sí extremadamente vulnerable” (Público/EFE 2017). La directora adjunta de Amnistía Internacional para Europa, Gauri Van Gulik, aseguró que estas medidas debían llevarse a cabo como último recurso y no como primer paso en un proceso de refugio que de por sí era complicado (Público/EFE 2017). Además, manifestó que la creación de campos fabricados a partir de contenedores de mercancía y ubicados en la frontera con Serbia impedía que los solicitantes que desearan apelar la negativa de refugio pudieran hacerlo personalmente frente al tribunal. Para Amnistía Internacional, la detención en contenedores, que funcionaban como cárceles, de hombres, mujeres, niños y niñas que buscaban ayuda solo degradaba aún más las políticas húngaras en materia de refugio. El resultado, según Van Gulik, era que

al reformar un montón de leyes para encerrar a todas las personas solicitantes de refugio, el Gobierno húngaro causará traumas innecesarios que agravarán el sufrimiento que ya han padecido las personas que buscan protección. El Gobierno no ha demostrado en modo alguno que la detención de todas las personas solicitantes de refugio sea razonable, necesaria y proporcionada (Van Gulik citada en Público/EFE 2017).

El primer ministro era consciente de que su propuesta era contraria a la legislación europea y que era una práctica considerada ilícita. Sin embargo, la justificó señalando que él consideraba que todo el colectivo de solicitantes de refugio sirios era un riesgo para la seguridad de Hungría (Público/EFE 2017). A pesar de los reclamos, el Gobierno de Hungría puso la ley en vigencia desde la primavera del 2017. El secretario de estado de comunicación, Bence Tuzson, afirmó que esta medida servía como refuerzo al cierre de las fronteras y permitía un mejor control de los solicitantes de refugio sirios al mantenerlos encerrados mientras durase su proceso de admisión (Público/EFE 2017). En este caso, la política húngara consideraba que los solicitantes de refugio de nacionalidad siria eran culpables hasta demostrar lo contrario.

En 2017, si los solicitantes de refugio de nacionalidad siria querían salir de los centros de detención, tenían que pagar una suma de 1200 euros al Gobierno húngaro (Tait 2017). Orbán aseguró que esta “fianza” sería devuelta a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria si ellos cumplieran la promesa de permanecer en territorio húngaro. Las personas que dieron el dinero fueron trasladadas a campos de refugiados más abiertos donde tenían mayor movilidad, aunque las condiciones seguían siendo inhumanas (Tait 2017). Además, no se permitió la entrada de periodistas o público ni a los centros de detención ni a los campos más abiertos. Un periodista aseguró que cuando su medio “se acercó a la puerta del campo, un agente policial salió de un puesto cercano y gritó de forma agresiva: Fuera, fuera, fuera” (Tait 2017). Marta Pardavi, la copresidenta del Comité Húngaro de Helsinki, organización no gubernamental cuyo objetivo es vigilar por el cumplimiento de los derechos humanos, dijo que:

El Gobierno húngaro se ha beneficiado del dinero de las fianzas pagadas por las personas que querían ser trasladadas de centros de detención cerrados y, posteriormente, les han llevado a lugares como Kormend, donde no hay absolutamente nada que hacer. Ni siquiera tienen una calefacción adecuada. Es cínico y repugnante (Pardavi citado en Tait 2017).

En abril de 2017, ACNUR denunció que más de 100 personas se encontraban detenidas en los centros de contenedores, entre los que se encontraban menores de edad solos y acompañados por sus familiares (Molnar 2017). El Alto Comisionado de la ONU para los refugiados, Filippo Grandi, declaró: “debido al empeoramiento de la situación de los solicitantes de refugio en Hungría, insto a los Estados a suspender cualquier traslado (dentro de la

Convención de Dublín) a este país, hasta que las autoridades húngaras adopten prácticas y políticas en línea con las leyes europeas e internacionales” (Grandi citado en Molnar 2017). Asimismo, el Alto Comisionado denunció los tratos violentos a los que eran sometidos los solicitantes de refugio sirios dentro de los centros de detención y solicitó que se atendieran las denuncias (Molnar 2017).

Mediante su discurso Orbán justificó así, desde 2015, las políticas migratorias de su Gobierno que violaban las normas internacionales de derechos humanos. En 2016 y 2017, Amnistía Internacional denunció que los solicitantes de refugio de nacionalidad siria sufrían golpes y patadas por parte de la policía húngara (Amnistía Internacional 2017). Además, uno de los entrevistados sirios relató que mientras lo maltrataban, uno de los policías decía: “podemos hacer lo que queramos: si os quejáis, nadie os va a escuchar” (Torrens y Sanhermelando 2016). Igualmente, Médicos Sin Fronteras informó que el cierre de las fronteras húngaras provocó “un colosal aumento de la violencia. Casi uno de cada tres pacientes que visitan las clínicas de la organización cuentan casos de abuso y violencia, incluidos niños” (Torrens y Sanhermelando 2016). Asimismo, reportó que al menos la mitad de las agresiones fueron causadas por autoridades estatales húngaras (Torrens y Sanhermelando 2016). A finales de 2016, el secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, criticó como inaceptable el trato inhumano que los solicitantes de refugio de nacionalidad siria recibían en Hungría (Ferrer 2017b).

En abril del 2017 Hungría terminó la construcción del segundo cerco en la frontera con Serbia. Según Orbán, una valla de 155 kilómetros de largo, con una altura de 3 metros y equipos de sensores era “una valla que no se puede cruzar” (Orbán citado en Ferrer 2017a). De esta manera el primer ministro se aseguró de que los solicitantes de refugio siros no pudieran pasar y tampoco dañaran la valla. Estas dos medidas, para él, reforzaron “la seguridad de la gente húngara a largo plazo” (Orbán citado en Ferrer 2017a). El ministro de Relaciones Exteriores de Hungría, Péter Szijjártó, aseguró que para septiembre de 2017 el país había gastado “más de 800 millones de euros en defender sus fronteras contra los terroristas que llegan al continente disfrazados de solicitantes de refugio sirios” (Szijjártó citado en Ferrer 2017b).

Con esta postura, Viktor Orbán ganó en varios frentes. En primer lugar, con la polémica creada alrededor de los centros de contenedores, el tema migratorio y de refugio se mantuvo vigente hasta las elecciones para un nuevo periodo legislativo, con lo cual el primer ministro

mantuvo el control de la agenda política doméstica. En segundo lugar, Orbán dio un mensaje a los solicitantes de refugio sirios que se estaban acercando a sus fronteras, mostrándoles el peor destino posible. Y, en tercer lugar, si algún país de la Unión Europea quería devolver solicitantes de refugio de nacionalidad siria a Hungría, ya no lo hacía por las graves violaciones de derechos humanos que ocurrían ahí. En consecuencia, el primer ministro aseguró su posición hacia el interior y el exterior.

En conclusión, el acto discursivo de Viktor Orbán tenía el objetivo de explicar los problemas de Hungría como consecuencia de la llegada de los solicitantes de refugio sirios y así ganar respaldo político de sus ciudadanos. Pero además, las afirmaciones del primer ministro crearon una realidad cuando los ciudadanos húngaros asumieron las características dadas a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria como ciertas y los convirtieron en sus enemigos. Las medidas impuestas en el trato a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria no solo fueron excesivas, sino que rompieron convenios internacionales y desvirtuaron el objetivo del refugio. De esta manera, la repetición de referencias negativas por parte de Viktor Orbán sobre los solicitantes de refugio de nacionalidad siria llevó a que en la realidad se los tratara como una amenaza a la que se debía combatir.

3. La relación entre Hungría y la Unión Europea: la lucha entre occidente y oriente

Después del referéndum, Orbán siguió criticando la Unión Europea y su postura liberal, pero esta vez lo hizo con más fervor defendiendo su derecho de decidir su legislación como un Estado-nación autónomo. A finales de 2016 y en 2017, retomó un tema recurrente en el anterior periodo de estudio: la división dentro de la Unión Europea entre los países a favor de recibir refugiados y los que no. Planteó que el núcleo del asunto estaba en si “cada Estado miembro tiene el derecho de decidir por sí mismo sobre su propia identidad constitucional” y convertirse en un “país inmigrante” (Orbán 2016a, 1). Viktor Orbán declaró que Hungría, junto con los países de Visegrado, reafirmaron en la cumbre de la Unión Europea de diciembre de 2016 que existían tres posturas en las que el país no iba a hacer concesiones: “que las fronteras exteriores deben estar protegidas, que los que han entrado deben ser retirados del continente, y que aquellos que desean ingresar y los que hemos eliminado deben estar custodiados en grandes campamentos fuera del territorio de la UE, donde deben ser debidamente filtrados” (Orbán 2016c, 1). La organización Oltalom, que acoge a refugiados en Budapest, planteó que a partir de esta declaración la situación había empeorado y que se temía

que los refugiados fueran detenidos en las calles sin una razón aparente y trasladados a campos de refugiados o centros de detención (Tait 2017).

A pesar de estas afirmaciones, el primer ministro afirmó que tenía en “cuenta las cuestiones humanitarias y el derecho internacional”, aunque eso no cambiara su postura y no detuviera el cierre de la frontera desde “la dirección de los Balcanes hacia el interior de Europa” (Orbán 2016c, 1). Para Orbán, sus políticas de contención de migrantes y refugiados evitaron que Hungría llegase a los niveles de crisis de Italia y Grecia, quienes no habían podido o no habían querido cerrar el paso. Una de las principales consecuencias de estas políticas fue la creación de varios cuellos de botella en cada una de las fronteras balcánicas. Estos llevó a la proliferación de decenas de centros de acogida y tránsito, en los que miles de personas esperaban con frustración y resignación un futuro mejor (Sánchez Montijano and Zaragoza-Cristiani 2017). El primer ministro planteó que él resguardó la ruta de los Balcanes, mientras el sur de Europa quedó desprotegido por la postura de la Unión Europea.

Como resultado, desde la perspectiva del primer ministro, los ciudadanos europeos sufrían por la debilidad y equivocada solidaridad de Bruselas. Orbán señaló que los verdaderos refugiados eran los ciudadanos de Europa occidental, “alemanes, holandeses, franceses e italianos, políticos y periodistas aterrados que quieren encontrar en Hungría la Europa que han perdido en sus países” (Tait 2017). Por ello, el primer ministro señaló que cada Estado debía tener sus propios criterios para permitir la entrada en sus territorios de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria (Orbán 2016c, 1). En consecuencia, Orbán defendió la soberanía nacional sobre los acuerdos de la Unión Europea. De esta manera, rompió el sistema de interacción colectiva donde la seguridad de cada Estado miembro de la Unión Europea era responsabilidad de todos y, en su lugar, planteó un sistema de interacción de competencia donde cada Estado velaría por su seguridad.

En 2016, una de las soluciones inmediatas que propuso el primer ministro para controlar la entrada de solicitantes de refugio sirios fue la implementación de campamentos fuera del territorio de la Unión Europea (Orbán 2016c, 1). Para Viktor Orbán, esto permitía que la evaluación y la clasificación entre inmigrantes y verdaderos refugiados se hiciera con mayor seguridad y “procedimientos legales imparciales y desapasionados” (Orbán 2016c, 1). Señaló que una de las ventajas de los campamentos extraterritoriales era que en “lugar de reunir (... a miles de solicitantes de refugio sirios) después de haber estado aquí durante varios meses o años- y expulsarlos del territorio de la Unión Europea por la fuerza, sería mucho más humano

no permitirles entrar en primer lugar” (Orbán 2016c, 1). Esta particular visión humanitaria fue rechazada por la mayoría de los miembros de la Unión Europea en un primer momento. A pesar de esto, la propuesta del primer ministro no quedó permanentemente descartada. En diciembre de 2016, Orbán afirmó que su idea sobre la creación de “un enorme y vigilado campo de refugiados” fuera del territorio de la Unión Europea estaba ganando aceptación (Orbán 2016c, 1). El primer ministro incluso llegó a señalar que las primeras etapas para la ejecución de dicho campo se estaban llevando a cabo. Para él, el cambio mostró que incluso la terca Bruselas debía ceder frente al sentido común y las innegables necesidades (Orbán 2016c, 2). Con el cambio en la posición de los Estados de la Unión Europea, el primer ministro se presentó ante la audiencia como el poseedor de las ideas correctas para actuar en la crisis de refugio, aunque estas tardaban en ser aceptadas.

El primer ministro mostró la posibilidad de que la inestabilidad política en Turquía a finales de 2016 produjera una nueva ola de solicitantes de refugio de nacionalidad siria llegando a Hungría (Orbán 2016a, 1). Frente a esto, él calmó a su audiencia señalando que el país se encontraba preparado, así que “no hay que temer, porque ahora estamos reforzando la capacidad de protección fronteriza de Hungría mediante el uso de soluciones técnicas completamente nuevas, así que Hungría puede defender el interior de Europa” (Orbán 2016c, 1). Sin embargo, se quejó del nulo apoyo que sus acciones recibieron de Bruselas, a pesar del importante papel que Hungría cumplió al defender los límites exteriores de la Unión Europea. Asimismo, reclamó que Bruselas había obstaculizado sus acciones por medio de diversas reglas (Orbán 2016c, 1).

Lo que más molestaba a Orbán era que el Consejo de Primeros Ministros de la Unión Europea no aceptó que se modificara “las reglas bajo las cuales un inmigrante al que le negamos la entrada y que ejerce el derecho constitucional de apelar esta decisión en un tribunal puede ingresar al territorio de Hungría y moverse libremente por el país hasta que el tribunal haya dictaminado sobre su caso” (Orbán 2016c, 1). Para Orbán, esta disposición evitó que Hungría pudiera detener a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria mientras esperaban la respuesta del tribunal y así contener su flujo hacia el oeste. Además, afirmó que el principal motivo de la Unión Europea para evitar la reforma que él había solicitado no era el bienestar de los ciudadanos europeos o los solicitantes de refugio de nacionalidad siria, sino el intento de mantener el statu quo entre los que tomaban las decisiones y los que obedecían (Orbán 2016c, 2). De esta manera, el primer ministro responsabilizó a Bruselas por los problemas que

los solicitantes de refugio de nacionalidad siria pudieran causar no solo a Hungría, sino a toda la Unión Europea. Además, resaltó el juego de poder que se desarrollaba al interior de la organización. Hungría veía como rival a la Unión Europea en sus intereses de impedir la entrada a los solicitantes de refugio sirios a su territorio. Sin embargo, el primer ministro esperó que la Unión Europea reconociera su soberanía y cediera a ciertas demandas, como la de campos extraterritoriales. Este proceso de negociación muestra que entre Hungría y la Unión Europea existía a una cultura de anarquía lockeana.

Por otra parte, Viktor Orbán responsabilizó a Europa occidental por la crisis de refugiados de nacionalidad siria. Para él, “Siria no fue destruida por los sirios, señoras y señores, sino por intervención occidental¹” (Orbán 2017d, 3). Esto llevó, según el primer ministro, a que los países occidentales quisieran imponer cuotas de acogida para limpiar sus conciencias. Debido a esto, un miembro del cuerpo diplomático de Hungría afirmó que su país no iba a ser hipócrita y no iba a empezar a acoger solicitantes de refugiado de nacionalidad siria solo para mostrar que había hecho algo (entrevistado 02, enero 2018). Consecuentemente, Orbán dijo que los países occidentales de la Unión Europea no tenían el derecho de criticar a los países orientales que no querían convertirse en países de inmigrantes, puesto que los primeros no tenían superioridad moral al ser causantes de la crisis (Orbán 2017d, 3).

En este sentido, el primer ministro recordó cómo “los alemanes, los austríacos y los medios de comunicación occidentales nos juzgaron con arrogancia moralmente imperialista y presuntuosa” por las políticas que Hungría formuló para impedir la entrada de solicitantes de refugio de nacionalidad siria, como el cambio en la legislación, la construcción de vallas y el aumento en la vigilancia de las fronteras (Orbán 2017d, 3). Para Orbán, todas las acusaciones tenían fundamentos falsos y malas intenciones contra Hungría y su Gobierno. En sus palabras, “esto nació de la venganza, porque cerramos la ruta de los Balcanes, que los migrantes habían utilizado hasta ese momento” (Orbán 2017d, 3). A pesar de esto, afirmó que no recordaba las injurias con el fin de quejarse o demostrar autosatisfacción al tener razón. Para él, la importancia de recordar esos acontecimientos radicó en demostrar “que los países de inmigrantes aún no han encontrado una manera, (...) de vivir junto con los países de no inmigrantes en una sola comunidad política” (Orbán 2017d, 4). Por consiguiente, mientras existieran las presiones para que Hungría se convirtiera en un país de inmigrantes al acoger a

¹ En el contexto del discurso, Viktor Orbán se refiere a Europa occidental cuando dice “occidente”.

los solicitantes de refugio sirios, el primer ministro señaló que no habría armonía en la comunidad (Orbán 2017d, 4).

Asimismo, aseguró que los representantes de los Estados a favor de las cuotas y la inmigración habían “difamado repetidamente nuestro honor al argumentar que Hungría no muestra solidaridad cuando se niega admitir migrantes” (Orbán 2016a, 1). Para Viktor Orbán, la verdadera solidaridad es “todo el dinero y la energía que estamos invirtiendo en la protección de las fronteras” (Orbán 2016a, 1), pues el beneficio no era exclusivo de Hungría sino de toda la Unión Europea. El primer ministro indicó que la verdadera solidaridad era tomar acciones en contra de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria. Además, señaló que muchos Estados no cumplían con el compromiso de proteger las fronteras exteriores del espacio Schengen, por lo que las acciones de Hungría debían tener un mayor reconocimiento como manifestación de la solidaridad hacia los demás países de la unión. En consecuencia, exigió no “oír más insultantes afirmaciones de que Hungría carece de solidaridad” (Orbán 2016a, 1). Aquí se puede resaltar cómo el primer ministro le dio la vuelta al valor de solidaridad, acotándola a un uso exclusivamente continental. Este recurso se llama “inversión ideológica” (Hinkelammert 1997). Un funcionario del Gobierno húngaro reforzó esa idea al señalar que “si para los niños húngaros no hay suficiente comida y no hay dinero en Hungría para dar comida y servicio de salud para todos los niños húngaros, ¿por qué deberíamos aceptar del extranjero más niños y adultos?” (entrevistado 7, abril 2018). Desde la perspectiva del Gobierno húngaro, por tanto, la solidaridad se debía practicar entre los “iguales” o quienes compartían la identidad; no debía aplicar con los diferentes que desafiaban la identidad europea.

Viktor Orbán declaró que para él existían dos tipos de países en Europa, los países de inmigrantes “que han acogido a personas de civilizaciones no cristianas” y aquellos países que no deseaban o no eran países de migrantes (Orbán 2017d, 2). El primer ministro aseguró que esta división podía llevar a la separación de la Unión Europea, si no se lograba superar la tensión interna. Para él no podía existir un punto medio, pues planteó que “los países de inmigrantes persiguen una política exterior equivocada, han perdido el control de sus fronteras y, al colocarse a merced del movimiento de población masivo moderno, se comprometieron con un camino de desarrollo completamente nuevo” (Orbán 2017d, 2). Para él el camino de los países de inmigrantes pretendía ignorar que un país sin fronteras “es como un huevo sin cáscara” (Orbán 2017d, 2). En consecuencia, Hungría no podía bajo ningún precepto

adherirse a la visión pro-migrantes. Para Orbán sería olvidar la soberanía nacional y la seguridad del Estado.

Hungría no estaba sola en su postura contraria a la visión de la Unión Europea. Los demás países del Visegrado y Austria apoyaron las políticas de seguridad fronteriza y asistencia militar y policial en las fronteras húngaras. En 2016, Viktor Orbán aseguró que “Hungria podría, con la ayuda de V4 (los países de Visegrado) y Austria, frenar y detener en sus fronteras un flujo migratorio hacia el norte de cualquier volumen procedente del sur” (Orbán 2016c, 1). Entre Hungría, los demás países de Visegrado y Austria se estableció una cultura de anarquía kantiana en relación a las medidas necesarias para afrontar la crisis de solicitantes de refugio sirios. Por esto, Orbán dio las gracias de manera especial al Canciller austriaco Kern en diciembre de 2016 y utilizó la ocasión para señalar que el apoyo de Austria demostraba que en “cuestiones de seguridad nacional la afiliación partidaria es secundaria, ya que el Canciller austriaco representa a los socialistas, mientras que difícilmente se puede decir eso de nosotros” (Orbán 2016c, 1).

De esta manera, el primer ministro buscó mostrar que, a pesar de las críticas, las medidas para proteger las fronteras de Hungría y de la Unión Europea tenían aceptación en los países del centro y el este de Europa que se habían visto más afectados por la llegada de solicitantes de refugio de nacionalidad siria. Por lo tanto, Viktor Orbán solo habría hecho lo necesario para mantener segura a Hungría frente a la crisis de refugio. Con este discurso, buscó vender la ilusión de que los asuntos de seguridad y la aplicación de políticas de refugio criminalizantes no tenían relación con visiones políticas de derecha o izquierda, sino que eran producto de la respuesta más eficaz y eficiente a la crisis de refugio. Según el primer ministro, su trato a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria era el único camino posible para la supervivencia e integridad de Hungría y su pueblo. En consecuencia, presentó la securitización de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria como algo necesario y neutral.

En octubre de 2016 se discutió la propuesta sobre el nuevo sistema de refugio preparada por la Comisión Europea. El primer ministro señaló estar de acuerdo con la mayoría de las recomendaciones, a excepción de las cuotas obligatorias de reasentamiento a las que llamó una “idea indefendible (...) contraria a nuestros mejores intereses” (Orbán 2016a, 1). En consecuencia, impidió que se aprobara la propuesta de la Comisión y declaró que lo hizo para proteger el “interés de Hungría y el resultado del referéndum, o la intención de la nueva mayoría que expresó su voluntad en el referéndum” (Orbán 2016a, 1). Para Orbán las dos

posturas a favor y en contra de las cuotas eran “mutuamente excluyentes y no pueden resolverse” (Orbán 2016a, 1). Sin embargo, el primer ministro planteó que Hungría no tenía problema en seguir hablando sobre el tema, aunque lo que ellos querían nunca sería lo que el Gobierno alemán quería. Mientras tanto, para la Unión Europea, “el final de los programas de reubicación no era el final de todo. (...) Los estados miembros debía cumplir con lo que acordaron, incluso más allá de la finalización formal del programa (de cuotas)” (Garcés-Mascareñas 2017, 2). Posteriormente, Viktor Orbán añadió que en realidad nadie sabía lo que los alemanes querían porque solo Hungría se había tomado la molestia de preguntarles a sus ciudadanos qué deseaban (Orbán 2016c, 1). De esta manera, el primer ministro mostró los resultados del referéndum de 2016 como absolutos. Sin embargo, más del 50% de los votantes no se manifestaron, así que los resultados obtenidos a favor de una política migratoria y de refugio independiente de la Unión Europea no reflejaron la postura de la mayoría de los húngaros.

De igual manera en octubre de 2016, el presidente de la Eurocámara, el socialista alemán Martin Schulz, afirmó que el referéndum fue visto por los políticos pro refugio como una “provocación” de Viktor Orbán (Schulz citado en Torrens y Sanhermelando 2016). Schulz indicó que Orbán quiso manipular a los votantes con “argumentos falsos” y así “imponer una férrea política antimigratoria” (Schulz citado en Torrens 2016). Para la analista del Centro para la Integración y Democracia Euro-Atlántica (CEID) en Hungría, Edit Inotai, el primer ministro húngaro solo buscó ahondar la división entre el occidente y el oriente de Europa (Inotai en Torrens y Sanhermelando 2016). Por otra parte, Orbán aseguró que no aceptaría ningún refugiado de los 1294 impuestos por las cuotas hasta que se conociera el resultado del Tribunal de Justicia de la Unión Europea (Torrens y Sanhermelando 2016). El pedido de Hungría y Eslovaquia de negarse a la reubicación de solicitantes de refugio de nacionalidad siria provenientes de otros países de la Unión Europea no rindió los frutos esperados por el primer ministro.

El 6 de septiembre de 2017, el Tribunal desestimó la impugnación del sistema de reubicación por cuotas de la Unión Europea. Tanto Hungría como Eslovaquia rechazaron el fallo. El ministro de Relaciones Exteriores de Hungría, Péter Szijjártó, dijo que “este veredicto es indignante e irresponsable. Es una resolución política que viola la ley europea y los valores europeos. Este fallo coloca a la Comisión Europea por encima de las naciones y eso es inaceptable. La verdadera batalla acaba de comenzar” (Szijjarto citado en Deutsche Welle

2017). Esta declaración dejó claro que Hungría no aceptaba los solicitantes de refugio de nacionalidad siria bajo el sistema de cuotas y confirmó su alejamiento de la Unión Europea.

En conclusión, Viktor Orbán rechazó categóricamente la postura pro-refugiados de los países de Europa occidental e intentó varias veces detener el consenso en la aplicación de cuotas, marcando una separación entre los países de inmigrantes y los países de no inmigrantes. Asimismo, para él las malas acciones militares y políticas llevadas a cabo por Europa occidental eran la principal razón de la crisis de refugiados sirios, por lo que Hungría no se haría responsable de una carga que significaría un riesgo para su país. Por lo tanto, la relación entre la Unión Europea y Hungría en el tema de refugio se volvió inmersa en una cultura de anarquía lockeana marcada por las rivalidades y relaciones de poder.

4. Conclusiones

En este capítulo se analizó tres argumentos clave desarrollados por Viktor Orbán para justificar su política en contra de los solicitantes de refugio sirios desde el referéndum de 2016 hasta septiembre de 2017. Primero, Orbán explicó que buscaba proteger la fe cristiana de los ciudadanos húngaros del peligro representado por los solicitantes de refugio musulmanes. De esta manera, unió la religión con la política. Para Orbán el cristianismo equivalía a los valores familiares y patrióticos, lo que, según él, lo volvía directamente responsable de impedir cualquier intento de socavar la fuerza del cristianismo por parte de los solicitantes de refugio sirios. El primer ministro consideró que uno de los principales riesgos era la creación de poblaciones mixtas donde los musulmanes cada vez fueran más y ganaran mayor fuerza, porque, según él, con ello perecería el bienestar de la población húngara. En consecuencia, impidió que los musulmanes en general y los solicitantes de refugio sirios, en particular, pudieran acceder a puestos de trabajo, solicitando a las empresas húngaras que no contrataran extranjeros que no compartieran la religión. Pero además, los discursos del Gobierno impulsaron crímenes de odio en contra de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria y las autoridades no castigaron apropiadamente dichas transgresiones.

Segundo, cuando el primer ministro llamó a los solicitantes de refugio sirios “el caballo de Troya del terrorismo” y planteó que ellos no querían entrar a Hungría por una vida sin violencia. Según él, el objetivo de los solicitantes de refugio de nacionalidad siria era infiltrarse en Hungría, atacar a las personas, destruir la dignidad humana y hacerse con el control del país. Por lo tanto, con el objetivo de que no se produjera ningún ataque dentro de las fronteras nacionales, recluyó a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria en viejos

contenedores de los que no podían salir hasta que su solicitud fuese aceptada o hasta que pagasen una fianza. Además, en estos centros de reclusión y en los campos de refugiados, los solicitantes de refugio sirios sufrieron de constantes violaciones a los derechos humanos, entre las que se destaca el maltrato físico. Aquí se evidencia como la necesidad del primer ministro de crear un enemigo que permitiera la cohesión interna de los ciudadanos y el olvido de los problemas internos llevó a que los solicitantes de refugio sufrieran maltrato y actos crueles por parte del Gobierno y la población.

Tercero, el primer ministro consideró que las visiones pro-refugio de los países occidentales de la Unión Europea eran una respuesta ingenua y errada al problema. Para él, los solicitantes de refugio sirios eran un mal que se debía combatir y por lo tanto él no podía, bajo ninguna circunstancia, adoptar las políticas de acogida impulsadas por Bruselas. Es por ello que reafirmó la soberanía de Hungría y decidió ignorar los acuerdos de la Unión Europea, basado en el referéndum de 2016 y el apoyo de los países de Visegrado y Austria. A pesar de que la pregunta del referéndum no se aprobó por falta de asistencia, Viktor Orbán mostró los resultados como una victoria y se presentó como el primer ministro más democrático de Europa. Además, señaló que la auténtica solidaridad era proteger las fronteras de la Unión Europea y acoger a otros ciudadanos europeos que desearan vivir lejos de los solicitantes de refugio sirios. Por todo esto, Hungría interpuso, junto con Eslovaquia, una petición en el Tribunal de Justicia de la Unión Europea para desligarse de la asignación de cuotas. El fallo fue desfavorable para los intereses de Viktor Orbán. Sin embargo, el primer ministro aseguró que no aceptaría a uno solo de los solicitantes de refugio sirios provenientes de los acuerdos. De esta manera, consideró que se defendía de las imposiciones arbitrarias de la Unión Europea.

Así a lo largo del capítulo se evidenció cómo los discursos del primer ministro húngaro, refiriéndose a los solicitantes de refugio sirios como enemigos, justificaron las políticas y leyes aprobadas entre octubre de 2016 y septiembre de 2017 para mantener a estos aislados de la sociedad o reclusos en las fronteras. Con todas sus declaraciones, Orbán se mostró a sí mismo como un primer ministro que escuchaba los deseos de los ciudadanos húngaros mientras defendía el cristianismo. Por lo tanto, según él, las acciones emprendidas por Hungría frente a la crisis de refugio respondieron a lo que los húngaros consideraban que era lo mejor para ellos. De esa forma, justificó al mismo tiempo su postura opuesta a la Unión Europea y las acciones represivas para mantener a los solicitantes de refugio de nacionalidad

siria afuera de Hungría. En comparación con el periodo anterior, se puede señalar que después del referéndum existió énfasis en el cristianismo como factor de diferenciación entre ciudadanos húngaros y solicitantes de refugio sirios. Además, el proceso de securitización se intensificó, por lo que los solicitantes de refugio sirios sufrieron de mayor exclusión y al mismo tiempo el primer ministro recibió mayor apoyo dentro de su país y en la Unión Europea.

Conclusiones

El presente trabajo de investigación analizó cómo los discursos de Viktor Orbán sobre los solicitantes de refugio sirios justificaron una política de refugio húngara cada vez más dura desde 2015 hasta septiembre de 2017. A partir de una perspectiva constructivista y por medio de la teoría de la securitización y el concepto de enemigo se estudió la manera en que el primer ministro construyó a los sirios como enemigos a través de sus discursos con el objetivo de justificar una política de refugio contraria a los convenios internacionales y a la política de la Unión Europea. A lo largo de la tesis se expuso los principales argumentos de Viktor Orbán para antagonizar con los solicitantes de refugio sirios y, por consiguiente, justificar una política de refugio excluyente.

La investigación contó con una ontología constructivista, una epistemología interpretativista y una metodología cualitativa. Los discursos de Viktor Orbán fueron seleccionados a través del programa de inteligencia artificial SEVERAL. El programa se enfocó en analizar los discursos del primer ministro buscando seleccionar los más significativos para el estudio mediante un algoritmo personalizado de aprendizaje automático. Con base en ese algoritmo la red neuronal analizó cada discurso con el fin de ponderar los niveles de relación que tenía con temáticas específicas como seguridad, migración, refugio y religión. Finalmente, cada discurso se clasificó en orden de importancia y los seleccionados se sometieron a análisis de discurso para su procesamiento. Además, se obtuvo declaraciones de académicos, miembros del Gobierno húngaro y un funcionario de la Unión Europea por medio de entrevistas semiestructuradas. Asimismo, se recopilaron datos a través de notas de prensa e informes de organizaciones internacionales utilizando análisis documental. Toda la información recolectada se examinó por medio del análisis de discurso político constructivista. Esta metodología permitió obtener los datos necesarios para responder la pregunta de investigación.

El constructivismo fue la perspectiva teórica que guio la investigación. Dicha perspectiva permitió entender el cambio en la categorización de los solicitantes de refugio sirios por parte del Gobierno húngaro, pasando de víctimas a enemigos. Dentro del constructivismo, la tesis tuvo como pilares teóricos la política exterior constructivista, la teoría de la securitización y el concepto de enemigo. En la política exterior constructivista lo fundamental fue comprender cómo el conocimiento compartido de los agentes, las identidades y los intereses estaban interrelacionados y contribuyeron a cambiar prácticas profundamente arraigadas y

condiciones estructurales, como la tradición húngara de ser un país receptor de migrantes y las diferentes capacidades materiales (armas, dinero, etc.) entre Hungría y los solicitantes sirios. Por lo tanto, se entiende que las relaciones, ya sean conflictivas, competitivas o amistosas, son producto de interacciones sociales y no sólo de capacidades materiales. Esto nos ayudó a entender por qué, aunque los solicitantes de refugio sirios no tenían poder en el sentido material de fuerza militar o económica, el Gobierno de Hungría estableció relaciones conflictivas con ellos.

Trine Flockhart (2016) sostiene que una de las características centrales de la política exterior constructivista es que pregunta cómo las viejas prácticas de la rivalidad y la toma de la guerra pueden ser modificadas a través de la institucionalización, lo que podría cambiar las identidades, los intereses y las prácticas. Las personas modifican su actuación hacia otras personas y objetos dependiendo de los significados que esas personas u objetos tiene para ellas. Los Estados se comportan de manera diferente con los enemigos que con los amigos, con base en que los enemigos son amenazantes y los amigos no lo son. En el caso del Gobierno de Hungría, los solicitantes de refugio sirios significaron una amenaza. La institucionalización de esta percepción a través de los discursos del primer ministro llevó a que las prácticas de hospitalidad fueran reemplazadas por medidas de seguridad, importantes para limitar el ingreso de estas personas.

Constructivistas, como Flockhart (2016), postulan que los agentes no toman decisiones basados únicamente en cálculos racionales, sino que también consideran qué hacer con base en su identidad, a pesar de las consecuencias costosas. Dicho planteamiento nos permite comprender que la protección a la identidad nacional fue uno de los motivos por los que el primer ministro de Hungría consideró a los sirios como una amenaza, a pesar del costo que esta decisión tenía para el país en sus relaciones internacionales y más específicamente con la Unión Europea. Por lo tanto, la construcción del enemigo con base en la identidad marcó la política exterior de Hungría en el caso de los solicitantes de refugio sirios durante el periodo de estudio.

Por otra parte, la teoría de la securitización de la escuela de Copenhague proporcionó conceptos básicos y categorías fundamentales que contribuyeron en el análisis de la construcción del enemigo. Dicha escuela plantea que el uso de la seguridad es un instrumento del poder político que manipula a las masas poblacionales para lograr una óptima aplicación de las decisiones tomadas en los centros de poder del Gobierno. Cualquier cuestión puede ser

etiquetada bajo la palabra seguridad con el fin de movilizar recursos, negar información y esquivar controles (Sánchez 1999).

Los procesos de securitización pueden concentrarse en problemas que no necesitan de intervención estatal-militar, pero que son aptos en obtener apoyo y recursos para los proyectos de las élites de poder. Por ello, se debe analizar los discursos de las instituciones políticas que buscan securitizar un asunto. Cuando se considera la seguridad como “un acto del habla”, el acto mismo de la enunciación crea la realidad. La securitización se alcanza cuando el discurso del actor securitizante logra que se acepte como legítima la ruptura de las normas políticas a favor de detener una amenaza (Orozco 2015). Existen dos condiciones para un discurso exitoso sobre las amenazas: 1. el lenguaje interno y 2. lo externo, contextual y social. Por lo tanto, el acto de securitización debe hacerse de acuerdo a reglas lingüístico-gramaticales y manteniendo circunstancias particulares favorables (Buzan y Wæver 1998).

El primer ministro de Hungría fue el principal actor securitizante, pues por medio de sus declaraciones y discursos convirtió a los refugiados sirios en una amenaza que necesitaba de la intervención estatal-militar. Con ello, no solo movilizó recursos, sino que buscó librarse de los controles de la Unión Europea en temas migratorios. De esta forma, la securitización del tema de refugio creó una realidad adversa para los solicitantes de refugio sirios y permitió al Gobierno húngaro justificar sus políticas represivas.

Finalmente, el concepto de enemigo señala que en la relación amigo – enemigo se diferencia entre el “nosotros” y el “ellos”, estableciéndose un sentido de pertenencia y uno de oposición. Por lo tanto, un grupo se consolida e identifica como tal a partir de distinguirse de los otros, en este caso los solicitantes de refugio sirios. El Otro como enemigo es un actor que no reconoce el derecho que tiene el Yo de existir, por lo que no va a controlar la violencia hacia el Yo. La representación del Otro como enemigo tiene principalmente dos consecuencias: 1. las decisiones que tome el Yo con respecto al Otro se basarán en el peor escenario y 2. las capacidades militares serán las más importantes para la sobrevivencia. Estos puntos se evidenciaron en las declaraciones del primer ministro de Hungría, quien retrató a los solicitantes de refugio sirios como terroristas y no como refugiados, y en las medidas del Gobierno de militarizar las fronteras para contener a los solicitantes de refugio sirios en los bordes.

Por lo tanto, el análisis del concepto de enemigo desde la política exterior constructivista y la teoría de la securitización permitieron conocer que el enemigo no era algo dado, como afirma el realismo, sino que era una realidad cambiante, pues se basaba en identidades que tampoco eran fijas. La percepción cambiante del Yo y Otro es el cimiento en el cual el enemigo al que se debe combatir se convierte en un problema que se securitiza. Con base en esto se examinó la relación entre el Yo húngaro y el Otro solicitante de refugio sirio para comprender el proceso de securitización mediante el cual se justificó que los solicitantes de refugio de nacionalidad siria fueran concebidos y tratados como enemigos.

La investigación mostró que en los discursos de Viktor Orbán de 2015 a 2017 existían tres temas importantes para la construcción de los sirios como enemigos. Además, cada uno de dichos temas justificaron acciones políticas concretas. En primer lugar, se encontró argumentos en torno a la identidad húngara y su oposición a la identidad de los solicitantes de refugio sirios, resaltando la materialización de este discurso en leyes destinadas a la exclusión. En segundo lugar, el primer ministro presentó a los solicitantes de refugio de nacionalidad siria como enemigos de Hungría y formuló políticas destinadas a controlar la amenaza. En tercer lugar, Viktor Orbán planteó las diferentes visiones de la Unión Europea y Hungría alrededor de las políticas conjuntas de refugio hacia los solicitantes de refugio sirios. Además, se evidenció el cambio o la profundización de los tres principales aspectos en el discurso de Orbán del primer periodo de estudio (capítulo 2) al segundo periodo (capítulo 3).

En lo que respecta a la construcción de la identidad húngara y su diferenciación con los solicitantes de refugio sirios, el análisis mostró que la principal estrategia del primer ministro, de enero de 2015 a septiembre de 2016, fue diferenciar entre las acciones de los antiguos refugiados húngaros y las acciones de los actuales solicitantes de refugio sirios. En primer lugar, Orbán dejó claro que desde su perspectiva los ciudadanos húngaros que habían sido obligados a huir de su país en 1956 se apegaron a las reglas de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 para ser acogidos en otros países, mientras los solicitantes de refugio sirios que acababan de llegar no respetaron los tiempos o procedimientos necesarios para ser considerados refugiados. En segundo lugar, el primer ministro recalcó que los solicitantes de refugio húngaros de la década de los 50 no eran un peligro para los países de acogida porque eran parte de la comunidad occidental y cristiana, mientras los solicitantes de refugio sirios eran un peligro por ser del Medio Oriente y musulmanes. Mediante este discurso, Viktor Orbán creó una clara diferenciación entre el Yo húngaro que buscó ayuda

entre sus iguales y de la forma correcta, y el Otro solicitante de refugio sirio que quiso meterse por la fuerza en donde no encajaba.

Otro punto central en las declaraciones del primer ministro para separar a los ciudadanos húngaros de los solicitantes de refugio sirios fue el patriotismo. Para Viktor Orbán el aspecto que debía regir sobre la decisión de acoger a los solicitantes de refugio sirios no eran las cuestiones humanitarias o los convenios internacionales, sino el derecho a elegir con quienes se quería vivir. El primer ministro presentó ese derecho como el medio para defender a la nación de la injerencia y diversificación cultural proveniente de los solicitantes de refugio sirios. El objetivo de Orbán era que los sentimientos patrióticos y nacionalistas fueran asimilados por las generaciones más jóvenes de húngaros y que de esa manera dejaran atrás las visiones cosmopolitas de acogida. En esa búsqueda, el primer ministro volvió responsable a la audiencia de respetar el pasado heroico de Hungría y proteger la herencia cultural de la nación. Para Orbán, la única forma de resguardar a Hungría era prohibir la entrada de los solicitantes de refugio sirios y con ello evitar la influencia de sus costumbres sociales y religiosas diferentes. De esta manera, Orbán transformó a la audiencia de espectadores a actores en la batalla contra los solicitantes de refugio sirios para impedir el cambio identitario de Hungría.

Posteriormente, el primer ministro mostró la forma de salvaguardar la identidad húngara: la ley. La nueva legislación aprobada en 2015 penalizó el cruce ilegal de fronteras, otorgó el mismo trato a menores de edad y adultos, y autorizó la creación de instalaciones de seguridad en cualquier propiedad estatal. En el 2016 se aplicó la ley antiterrorista contra los solicitantes de refugio sirios, se declaró el estado de emergencia al sur de Hungría y se legalizó la devolución en caliente de todo solicitante de refugio sirio que se encontrara a ocho kilómetros de las fronteras de Hungría. Además, se reformó la sexta enmienda a la constitución húngara para que el ejecutivo pudiera restringir las reuniones públicas y la circulación por el territorio nacional, congelar los activos de personas particulares u organizaciones y usar cualquier medida que se considerara necesaria para prevenir el terrorismo, sin controles parlamentarios o judiciales. Todas estas reformas judiciales causaron el maltrato, persecución y enjuiciamiento de miles de solicitantes de refugio de nacionalidad siria. Dichas modificaciones legales contradecían la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967 ratificados por Hungría. Sin embargo, el primer ministro las

justificó frente a sus ciudadanos y la comunidad internacional declarando que todo era por el bien de Hungría y su cultura.

El discurso de Viktor Orbán de finales del 2016 y comienzos del 2017 se modificó respecto al periodo anterior. En esta nueva etapa la defensa de la identidad húngara se ligó mayormente con el cristianismo y no con hechos históricos. Para ello, el primer ministro homologó a todos los solicitantes de refugio sirios como musulmanes y afirmó que el islamismo ponía en peligro la identidad cristiana de los húngaros. Según Orbán, los solicitantes de refugio sirios tenían un plan para sustituir el cristianismo con el islamismo, por lo que era necesaria la unión de todos los húngaros en una alianza política para proteger su religión. Para el primer ministro defender el cristianismo era, al mismo tiempo, luchar por la patria y la familia. Por lo tanto, nadie podía evadir su responsabilidad frente a la amenaza de los solicitantes de refugio sirios. Además, Orbán se presentó como el líder mejor calificado para llevar a cabo esa batalla, así que los que no estaban de acuerdo con sus decisiones ponían en peligro a Hungría. De esta manera, el primer ministro estableció que la identidad húngara se fundamentaba en valores cristianos, familiares y patrióticos, los cuales eran atacados por la religión de los solicitantes de refugio sirios. Por lo tanto, desde esta visión, un verdadero húngaro debía oponerse a la entrada de los solicitantes de refugio sirios.

Para Orbán, las prácticas islámicas de los solicitantes de refugio sirios denigraban a las personas. Por lo tanto, si más musulmanes entraran a Hungría y se volvieran mayoría, pronto la dignidad de los ciudadanos húngaros se encontraría vulnerada. En consecuencia, su gobierno implementó varias políticas dirigidas a atacar la religión de los solicitantes de refugio sirios, no sin antes asegurar que la defensa de la religión siempre había sido uno de sus principales objetivos, por lo que sus acciones no podían ser caracterizadas como incongruentes. En primer lugar, el Gobierno solicitó que las empresas no dieran trabajo a personas musulmanas. En segundo lugar, se prohibió la construcción de nuevas mezquitas y cementerios musulmanes. El discurso del Gobierno además provocó que los musulmanes sufrieron daño a sus propiedades, maltrato psicológico y físico por asistir a las oraciones y por su manera de vestir.

La oposición realizada por el primer ministro entre la identidad húngara y los solicitantes de refugio sirios caló profundo en los ciudadanos de Hungría. En 2016, dos tercios de la población consideraba que el islam era un peligro para Europa, por lo que las acciones del primer ministro para contener a los solicitantes de refugio sirios se encontraban validadas

entre la población. Además, el primer ministro mantuvo el control del Parlamento a través de una retórica anti-solicitantes de refugio sirios. Esto le permitió modificar sustancialmente la legislación húngara. Como consecuencia, consiguió y concentró grandes capacidades de control sobre los solicitantes de refugio sirios, pero también sobre su población, porque todo se encontraba justificado si de proteger la identidad se trataba. De esta manera se evidenció el proceso de securitización.

El segundo aspecto fundamental en los discursos de Viktor Orbán fue relacionar a los solicitantes de refugio sirios con el mal. En el 2015 el primer ministro transformó a estos de personas que necesitaban el apoyo de Hungría a sus enemigos. Para él, los solicitantes de refugio sirios no fueron a Europa huyendo de la violencia, sino por motivos económicos. Por lo tanto, según él, se pusieron a sí mismos en peligro por su ambición y evidente desapego hacia su país. En consecuencia, Hungría no podía acogerlos porque se aprovechaban de la guerra para llegar a Europa, mientras tenían toda la ayuda necesaria en los países colindantes con Siria. Además, el primer ministro afirmó que mientras las necesidades de los ciudadanos húngaros no fueran completamente satisfechas, no era posible otorgar recursos para la supervivencia de los solicitantes de refugio sirios. Para él, la relación entre ciudadanos húngaros y solicitantes de refugio sirios era de suma cero. Todo bien otorgado a los solicitantes de refugio sirios era en detrimento del pueblo húngaro. Como resultado de ese pensamiento, el Gobierno de Hungría mantuvo en condiciones inhumanas a los solicitantes de refugio sirios que se encontraban en los campamentos al sur del país.

Por otra parte, con el tiempo, el primer ministro empezó a señalar que los solicitantes de refugio sirios llevaban crimen, violencia y terrorismo a Hungría. Como respuesta a ese peligro, cerró la frontera de Hungría con Serbia, Rumania y Croacia, movilizó a los cazadores fronterizos y otras fuerzas policiales, y redujo a dos los pasos fronterizos autorizados. Además, se redujo el acceso a vivienda, salud y educación de los sirios que ya habían sido aceptados como refugiados. Todas estas políticas redujeron dramáticamente el número de solicitantes de refugio sirios que llegaron a Hungría y el número de personas que fueron aceptadas como refugiadas.

Para que los ciudadanos no se opusieran a las políticas impulsadas por el primer ministro, el Gobierno gastó 20 millones de euros en campañas que mostraban a los solicitantes de refugio sirios como delincuentes y una amenaza al país. De esa manera, Orbán se aseguró de crear entre la población una comprensión compartida de que los solicitantes de refugio sirios debían

considerarse como un peligro a la seguridad nacional. Los esfuerzos del primer ministro surtieron efecto. Las encuestas del Parlamento Europeo, Tárki e Ipsos mostraron que en el periodo de estudio más del 50% de húngaros encuestados se habían vuelto xenófobos, creían que la migración era el principal problema de la Unión Europea y pensaban que los terroristas pretendían ser refugiados. Con la aceptación de la audiencia nacional, el primer ministro quedó como el héroe de la nación, cuyas fallas podían ser pasadas por alto, pues todo lo que hizo era por un bien mayor, mientras los solicitantes de refugio sirios se plasmaron como los villanos responsables de los problemas de Hungría.

Para el 2017, las declaraciones del primer ministro respecto a los solicitantes de refugio sirios se intensificaron. Orbán dijo que después de dos años de la llegada de miles de solicitantes de refugio sirios a Europa, él ya no tenía dudas de que ellos representaban una amenaza para la libertad y prosperidad de Hungría. Además, según él, no querían integrarse a la sociedad húngara, sino devorarla con sus números y así destruirla. Para él, la llegada de estos fue un acto de guerra, aunque su contrincante no tenía ningún recurso. Además, la construcción de los solicitantes de refugio sirios como enemigos de Hungría logró que los húngaros pasasen por alto la responsabilidad del Gobierno en los problemas internos del país. En consecuencia, el primer ministro consolidó su poder político con la demonización de los solicitantes de refugio sirios y la aplicación de políticas contundentes para detener su entrada a Hungría.

Una de las medidas más destacadas del Gobierno fue el uso de viejos contenedores para encerrar a los solicitantes de refugio sirios en las fronteras durante todo el proceso de petición de refugio. La única forma de salir de dicho lugar era el pago de una fianza, aunque eso no aseguraba que los solicitantes de refugio sirios permanecieran libres. Los periodistas tenían prohibida la entrada a los centros de contenedores. Varias organizaciones denunciaron malos tratos hacia los solicitantes de refugio sirios hacinados en estos contenedores. Además, Hungría construyó una segunda valla con la frontera de Serbia. Estas acciones mantuvieron lejos a los solicitantes de refugio sirios de Hungría, pero además mostraron al primer ministro como un líder que haría lo que fuera para proteger las fronteras del país.

Todos los discursos negativos alrededor de los solicitantes de refugio sirios los mostraron como el enemigo de Hungría. De esa manera, la seguridad, y no la solidaridad, fue el pilar en la relación entre los ciudadanos húngaros y los solicitantes de refugio sirios. El proceso securitizador se desarrolló con éxito. Se construyó a los sirios como unos enemigos diametralmente opuestos a todo lo que los húngaros consideraban bueno. Por consiguiente,

los ciudadanos de Hungría estuvieron mayoritariamente de acuerdo con el trato dado a los solicitantes de refugio sirios y se les negó cualquier ayuda. Además, el primer ministro logró la cohesión de su país frente a un peligro en común y la libertad para tomar las decisiones que considerara necesarias en nombre de la seguridad.

El tercer aspecto fundamental en los discursos de Viktor Orbán fue la oposición entre la visión liberal de la Unión Europea a favor de la acogida de solicitantes de refugio de nacionalidad siria y la postura conservadora de Hungría en contra de dicha acogida. Para el primer ministro la promesa liberal de los derechos humanos, igualdad de oportunidades y libertad llevó a que los solicitantes de refugio sirios aspiraran a una vida que nunca podrían tener y en su búsqueda fueran a Europa. Además, Orbán planteó que la ilusión de los valores liberales impidió que Bruselas actuara de manera efectiva frente a la crisis de refugio, dijera la verdad a los ciudadanos europeos sobre los peligros de la situación y protegiera la prosperidad de Europa. Por ello, volvió responsable a Bruselas de todos los problemas que la acogida pudiera traer y presentó el impedimento de ingresar al territorio como la mejor solución para la llegada de solicitantes de refugio sirios. En esta lógica, aseguró que la solidaridad era un comportamiento aceptable cuando se la practicaba de manera individual. Sin embargo, si era el Estado quien actuara de manera solidaria, ocasionaría la ruina de su país.

Para el primer ministro el pensamiento liberal era una forma de control de los países poderosos de la Unión Europea hacia los países más débiles. El objetivo, según él, era intervenir en la política interna de los países por medio de acuerdos que en realidad no beneficiaban a ningún europeo y solo servían para quedar bien frente al resto del mundo. Por ello, Orbán decidió que actuaría independientemente de Bruselas en lo que pertenecía a los temas de migración y refugio. De esta manera, él dio prioridad a la seguridad y no a los acuerdos internacionales que ligaban las acciones de Hungría a las decisiones de la Unión Europea. Como resultado, Hungría ganó capacidad de maniobra y protagonismo internacional, y a su vez Orbán se mostró como alguien que luchaba por el bienestar de su país, defendiendo las fronteras y diciendo la verdad a los ciudadanos húngaros. El primer ministro desacreditó las intenciones y acciones de la Unión Europea porque esa postura era contraria al proceso securitizador llevado a cabo en Hungría y él no podía permitir que sus políticas perdieran aceptación entre sus conciudadanos.

El referéndum de 2016, aunque sus resultados no fueron válidos, le dio al primer ministro un impulso para defender su postura conservadora y una legislación nacional autónoma de la

Unión Europea en temas de migración y refugio. En el segundo periodo de estudio se pudo ver que Orbán no solo atacó la visión liberal de Bruselas, sino que proclamó que las políticas de Hungría habían tenido el efecto esperado mientras que las políticas de acogida tuvieron que modificarse con el tiempo. El primer ministro señaló que la defensa del derecho a no convertirse en un país de inmigrantes protegió a Hungría de alcanzar una crisis tan grave como en Grecia e Italia. Además, según él, la defensa de las fronteras exteriores de la Unión Europea para impedir la entrada de solicitantes de refugio sirios era la verdadera solidaridad que se debería exigir a los países miembros, y no el poner en riesgo la seguridad de los ciudadanos aceptando las cuotas de repartición. Para él la solidaridad solo era posible entre quienes compartían la misma identidad.

Por otra parte, el primer ministro afirmó que si se quería que la Unión Europea permaneciera unida se debía evitar la separación entre países de inmigrantes y países de no inmigrantes, porque la tensión interna entre las diferentes posturas había desgastado las relaciones políticas. Para él, los países de inmigrantes habían perdido el control de sus fronteras y decepcionado a sus ciudadanos con el manejo de la situación, por lo que todos debían rechazar a los solicitantes de refugio sirios. Afortunadamente, según Orbán, Bruselas dio los primeros signos de recapacitación cuando aceptó la instauración de campamentos extraterritoriales fuera de la Unión Europea para procesar las solicitudes de refugio de las personas sirias. Sin embargo, para él, aún quedaba un camino largo por recorrer, y no porque los países europeos occidentales pensarán en el bienestar de los solicitantes de refugio sirios o en los ciudadanos europeos, sino que la mayor traba era el control que los países poderosos querían seguir manteniendo sobre los países débiles por medio de limitar la capacidad de decisión de estos últimos. En definitiva, Orbán se presentó como un líder que siempre tuvo la razón porque pensaba en el bien de sus ciudadanos y no en el control político hacia otros Estados.

El análisis de la relación entre Hungría y la Unión Europea en el tema de refugio entre 2015 y 2017 mostró que, a pesar de las diferentes posturas, Orbán quiso que Bruselas cambiara su visión liberal por una conservadora y de esa manera tenerla como aliada en su proceso securitizador de los solicitantes de refugio sirios. Además, ese cambio les daría validez a las acciones del primer ministro y mayor cohesión de los ciudadanos húngaros a su favor. Sin embargo, la oposición inicial de la Unión Europea también benefició a Hungría. El discurso de Orbán en contra de las políticas de la Unión Europea le dio relevancia internacional y la

oportunidad de mostrarse como un líder dispuesto a enfrentarse con quien fuera necesario para proteger a Hungría del mal proveniente de los solicitantes de refugio sirios.

En definitiva, los discursos del primer ministro justificaron la política exterior húngara en contra de los solicitantes de refugio sirios de tres formas. Primero, Viktor Orbán usó la identidad húngara basada en valores familiares, patrióticos y cristianos como opuesta y en peligro frente a la identidad de los solicitantes de refugio sirios, representada por él como totalmente musulmana, poco patriótica y sin respeto por la dignidad humana. Segundo, construyó a los solicitantes de refugio sirios como personas que no huían de la guerra, sino que buscaban llegar a Europa para tener una mejor calidad de vida y apropiarse de los países miembros de la Unión Europea por medio del terror y la invasión. Tercero, dictaminó que la visión liberal y de acogida de Bruselas era una mala decisión que llevaría al sufrimiento de los ciudadanos europeos y la separación de la Unión Europea. Mediante esa argumentación, llevó a cabo un proceso securitizador que creó una legislación y políticas conservadoras para mantener a los solicitantes de refugio sirios en condiciones deplorables mientras esperaban ser admitidos o, a su vez, lejos de la frontera de Hungría. Al mismo tiempo, ganó mayor control político y el respaldo de la ciudadanía para hacerlo.

Teóricamente, nuestro caso de estudio reafirmó los postulados de la teoría de política exterior constructivista sobre la capacidad de los actos discursivos en la creación de nuevas realidades, la importancia de la construcción de identidades con base en un Yo y Otro opuesto, y la política exterior como algo en constante cambio. Además, el trato del primer ministro a los solicitantes de refugio sirios es un ejemplo de proceso securitizador donde un agente securitiza un asunto con el fin de romper las reglas políticas usuales. Y finalmente, la concepción de los solicitantes de refugio sirios por parte del Gobierno húngaro correspondió con las características del enemigo como alguien que representa todo lo malo y solo busca la destrucción del Yo. Sin embargo, a diferencia de la mayoría de la literatura, en nuestro estudio el enemigo no era un Estado, sino solicitantes de refugio. De esta forma esta tesis ofrece nuevos insumos respecto al uso del enemigo en política exterior. También revela cómo la construcción del enemigo es clave para justificar una política anti-refugio. Por último, si bien esta tesis se centra en el caso de Hungría, parte de la discusión podría ayudar a entender mejor cómo varios países del mundo han adoptado este tipo de políticas de refugio a pesar de que vayan en contra de las normas internacionales en la materia.

Esta tesis se centró en Hungría para analizar cómo la llegada de los solicitantes de refugio sirios a Europa desde 2015 modificó los discursos, las leyes y políticas alrededor del refugio. Sin embargo, cada país europeo trató de manera diferente la crisis de refugio, por lo que en futuras investigaciones sería interesante analizar y comparar las respuestas de diferentes Estados de Europa central, oriental y occidental. De esa manera, se podría contrastar las diferentes posturas entre regiones dentro de la Unión Europea y entre los países dentro de la misma región. Esto constituirá un aporte para la teoría de las Relaciones Internacionales alrededor del concepto de enemigo y prácticas de refugio. Además, esas futuras investigaciones proveerían insumos muy útiles para los tomadores de decisiones, así como para organizaciones defensoras de los derechos humanos.

Anexo 1

Cuadro de entrevistas

Sector	Forma de contacto	Código	Nombre	Cargo	Lugar y fecha
Academia	entrevista	01		candidato doctoral	Quito, octubre 2017
Gobierno de Hungría	entrevista	02		miembro del cuerpo diplomático	Quito, enero 2018
Unión Europea	entrevista	03		miembro del cuerpo diplomático	Quito, enero 2018
Academia	entrevista	04		profesor universitario	Quito, enero 2018
Gobierno de Hungría	entrevista	05		miembro del cuerpo diplomático	Quito, enero 2018
Academia	entrevista	06		investigador	Quito, marzo 2018
Gobierno de Hungría	entrevista	07		Trabajador gubernamental	Quito, abril 2018

En los siguientes anexos se indican las transcripciones de las entrevistas en las que se permitió realizar una grabación y difusión de esta.

Anexo 2

Transcripción de la entrevista 02

Daniela: La primera pregunta es, acerca de ¿Cuál es la postura que tiene el gobierno de Hungría respecto a la crisis de los solicitantes de refugio sirio?

Entrevistado: Pues mira, nosotros respecto al tema de refugiados, lo que siempre decimos es que existen las normas internacionales, el convenio de ginebra y todo eso que regula el tema de quien puede tener derecho al asilo, quien es refugiado y todo esto. Y nosotros esto siempre hemos cumplido con todos nuestros deberes que provienen de estas normas internacionales, Es decir, quien tiene el derecho de refugio en Hungría puede solicitarlo y lo más probable es que va a recibirlo. El tema de todo esto que aquí en Europa llamamos crisis migratoria es mucho más complejo que el conflicto que está todavía pasando en siria, quizá un poco menos, pero que todavía está pasando. Lo que hemos visto a lo largo de 2015 sobre todo, esto fue cuando empezó toda esta crisis, que un flujo enorme de personas estaba pasando por las fronteras, incluso fueron días cuando más de diez mil personas han llegado de forma irregular, y quisiera subrayar la palabra, forma irregular, al territorio de la UE.

No sé cómo conoces la UE, sabes que tenemos el espacio de Schengen, y eso significa que dentro de este espacio Schengen hay libre movimiento, entonces quien entra a la UE bueno a este espacio Schengen, dese entonces puede ir a donde quiera, y eso también requiere que las fronteras de la UE, las fronteras Schengen, que estén bien contraladas para que no pueda entrar quien no tiene derecho a entrar. Entonces lo que paso en 2015 es que un montón de gente entro de forma irregular, entonces, no es que simplemente no iba a los puntos fronterizos legales y por la frontera verde, sino que, cuando las autoridades pedían, no sé, por ejemplo, identificación, ni querían colaborar, ni querían decir quiénes son, simplemente dijeron que nosotros somos refugiados y queremos ir a donde nos da la gana que es mayoritariamente Alemania y Suecia que es donde más subvenciones reciben los refugiados.

Que fue el problema, primero, el problema más grave fue que querían entrar sin respetar todo tipo de norma. La segunda parte de lo que tuvimos control y de los que teníamos datos ya luego después, la mayoría ni eran de los países conflictivos, es decir, ni eran de Siria, ni eran de Irak ni eran de Afganistán, porque siempre estas personas pues tenían un trato digamos privilegiado, porque ellos vienen de países conflictivos a pesar de que, si miras, los convenios de Ginebra, una persona tiene derecho a refugio en el primer país seguro, es decir si alguien

viene de Siria pues, no sé, por ejemplo, cuando llega a Turquía y es un país seguro, entonces él ahí tiene derecho a refugio. Y bueno ya cuando llega, incluso llega a Hungría, pues ahí ya ha pasado Grecia, Serbia, Macedonia, todos estos países que bueno, no tienen tantos recursos, pero tampoco tienen guerra, tampoco tienen...

Daniela: Tampoco representarían una amenaza para los sirios

Entrevistado: ... efectivamente... Y entonces, eso fue el problema principal y encima con estos millones, por ejemplo, en 2015 llegaron como más de un millón y medio de personas a la UE, sabes...

Daniela: Sí, es el año tope...

Entrevistado: ... y muchos no eran de Siria, ni de nada. Eran de, por ejemplo, había un gran número de países africanos, había un gran número, por ejemplo, de marroquíes, como estamos en España, pues aquí está bien guardada la frontera, y a ellos les resultó más fácil comprar un billete de avión e ir a Estambul y allí yendo poco a poco arriba hasta la UE, y entonces fue cuando Hungría decidió cerrar las fronteras, siempre cuando decimos cerrar las fronteras, es decir, las fronteras ilegales, entonces quien tiene el derecho y quiere entrar legalmente y tiene el derecho de hacerlo lo puede hacer, entonces un poco eso fue el esquema, pero resumiendo, cuando hablamos de los sirios y que verdad vienen de regiones de conflicto, nosotros siempre respetamos las normas internacionales, intentamos darles el derecho a refugio, pero si refieres con tu pregunta a toda esta crisis migratoria que ha pasado después de 2015, eso no se trata de exclusivamente de refugiados sirios, sino mayoritariamente personas migrantes económicos quienes quieren buscar una vida mejor, tienen su derecho pero tienen que respetar las reglas, y bueno las reglas de Schengen son bastante duras de quien tiene de derecho de entrar y quién no.

Daniela: La otra pregunta que tenía cómo, para el gobierno de Hungría, ¿cuáles son los principales peligros o amenazas que vienen con toda esta ola migratoria?

Entrevistado: Pues mira, lo principal, sobre todo, cuando referimos al inicio, es que, han entrado personas, miles de personas, de los que no sabemos quiénes son, sabes, muchos, cuando ya sabían, que por ejemplo, que si es sirio, y si es sirio va a tener un trato más favorable, simplemente dejaron sus pasaporte fuera de las fronteras y empezaron a decir que ellos son sirios a pesar de que no eran. Y al final, han llegado un flujo de personas de los que

no sabemos quiénes son, un flujo de personas quienes ya al inicio no quieren respetar las reglas mínimas de como entrar a otro país, y luego, una parte muy mayoritaria quiere aprovechar de los servicios sociales y hay una cantidad, igual muy pequeña pero como sabemos o si miramos que está pasando sobre todo aquí en Europa con los ataques terroristas, pues tenía el peligro que han entrado, vamos, entre comillas “terroristas”. Y eso se ha mostrado, que habían ataques terroristas donde han encontrado quienes fueron los que los cometieron y en varias personas se podían justificar que este tipo ha entrado por estos flujos migratorios. Por otra parte, nuestro problema fue, también un poco problemático, que, dejamos entrar a todo el mundo sin todo tipo de control, eso también conlleva lo que decimos un efecto llamada. Es decir, si todo el mundo ve que aquí puede entrar cualquier persona, entonces al final, va a venir cualquier persona, y eso sobre todo fomenta al tráfico de personas y cuando estoy hablando de tráfico de personas, es que eso es muy duro porque hay, de verdad es un negocio muy rentable, incluso más rentable, que por ejemplo el tráfico de armas o el tráfico de drogas ahora mismo, y un montón de personas gana muchísimo dinero por, no quiero decir ayudar, porque eso no es ayuda a estas personas quienes querían llegar, por hacerles llegar a Europa, bueno ahora ya un poco menos a pesar de que según los cálculos hay como más o menos entre cinco y siete millones de personas alrededor de Europa, en oriente medio, en África, que si hay algún conflicto en esas zonas, potencialmente podían empezar a salir a Europa, y entonces eso es también un factor que, es también una amenaza.

Y otro es, quisiera subrayar que no se trata de cuando, sobre todo en la prensa, ahora ya no tanto, porque ya la prensa también matiza poco más, pero sobre todo en un inicio en la prensa salía la noticia de que viene un montón de refugiados y los malos húngaros no quieren dejar entrar. No, no es así, los que ya están llegando, la inmensa mayoría no son refugiados.

Daniela: Entiendo, justamente, en la prensa se hablaba de una criminalización hacia los refugiados, entonces yo quería que tú me aclares en realidad cuales son los controles que se han puesto en las fronteras y si existe en realidad una criminalización para el paso.

Entrevistado: Pues mira, lo que, no sé si conoces, por ejemplo, la situación en Ceuta y Melilla, pues prácticamente lo mismo, es decir se han construido unas vallas, unas, no sé cómo explicártelo, unas...

Daniela: Si, justamente, unas vallas metálicas

Entrevistado: Una técnica, es decir, hay vallas y si alguien pues quiere entrar e intenta destruir estas vallas es un acto delictivo...

Daniela: ...Entiendo ¿y cuáles son los otros controles que se han puesto en las fronteras?...

Entrevistado: Pues vamos, eso y pues, pero, no sé, exactamente a que refieres, hay una valla y en eso pues no se puede entrar, es una..., no se puede entrar, te digo que los puntos fronterizos de entradas fronterizas legales, pues estos están totalmente abiertos, claro con control de policía y todo, hay que registrar, hay que... ellos controlan tu identidad, allí puede solicitar, si quieres solicitar, en los puntos, el derecho a refugio y bueno eso, porque no sé a qué más refieres.

Daniela: ¿Ha aumentado, por ejemplo, el control militar a lo largo de toda la frontera?

Entrevistado: Si, si, si, si si si si.

Daniela: ¿Estas vallas se han puesto únicamente en el lado este del país, o también se han colocado en el lado oeste, sur, norte?

Entrevistado: No, no, no no no. Mira, ¿no sé si tienes delante de ti como es la situación geográfica del país?...

Daniela: ...sí, está rodeado por siete países...

Entrevistado: ...bastantes, está rodeado por fronteras que es frontera también de la UE...

Daniela: ...claro...

Entrevistado: ...entre Hungría y Serbia, luego también tenemos una frontera entre Hungría y Croacia, que bueno Croacia a pesar de que es miembro de la UE, pero todavía no es de Schengen, entonces lo primero fue, la frontera entre Hungría y Serbia donde se construyó la valla, con, bueno, por toda esa parte de frontera, porque es Schengen y eso fue donde empezaron a entrar los flujos migratorios, luego cuando ya se cerró esta frontera, pues han empezado a salir por otras vías, y por eso se han construido de una parte entre Hungría y Croacia, pero por las otras partes no hay, vamos, entre Hungría y Rumania no hay, es también país de Schengen y bueno al norte tampoco, porque esos también son países de Schengen.

Daniela: cuál es justamente... ¿ha habido un roce entre la UE, como institución y Hungría cuando decidieron hacer el referéndum acerca de no acatar las cuotas de refugiados que se había acordado en Bruselas?, ¿qué me puedes comentar acerca de eso?

Entrevistado: Pues mira, es un poco complejo, te voy a explicar por varios puntos. Pues, lo de cuotas, lo que nosotros, cuotas, mira, lo que paso después de 2015 cuando llegaron los flujos, nosotros decimos que vamos a intentar, no que, que estos no lleguen al espacio Schengen, luego Alemania dijo que sí, que hay que dejarles entrar, y bueno, nosotros hemos dejado una parte para entrar porque nos dijeron que entrar, a pesar de que esto fuera contra nuestras leyes de Schengen.

Porque, porque los alemanes pensaban, si va a llegar esta gente, con esto va a llegar un montón de personas que pueden usar como mano de obra, luego, lo que, han hecho cálculos, eso no salió muy bien, es decir, al final ha llegado un millón y más que un millón y medio de personas, con la mayor parte no han podido hacer nada, con la mayor parte ni querían integrarse a la sociedad, y bueno, un millón y medio de personas es casi imposible integrar, y luego dijo Alemania, que bueno entonces, no solo yo quiero encargarme con todo esto, sino que los otros países miembros de la UE, que también tomen su parte y para eso nosotros dijimos dos cosas, por una parte dijimos que, bueno, nosotros hacemos nuestro deber que es, defender las fronteras, eso cuesta muchísimo dinero y para eso no recibimos ningún dinero de la UE, entonces con eso nosotros ya tomamos nuestra parte.

Y segundo, que vosotros, es decir Alemania, quería dejar entrar todo eso, que entonces es, vamos, digamos entre comillas “es su culpa”, y entonces tiene que encargarse ellos de todo esto. Luego también dijimos que el tema de cuotas no soluciona nada. ¿Por qué?, porque con eso que, si dejamos entrar todo el mundo, entonces eso nunca va a acabar, entonces esta decisión, que fue una decisión inicial de 160 000 personas para reubicar por toda la UE, vamos, eso es solamente una cosa, pero luego si eso se va a convertirse en un fenómeno...

Daniela: ...constante...

Entrevistado: ...permanente, entonces que vamos a hacer con eso, eso no soluciona nada, a lo que tenemos que dedicarse es defender primero las fronteras y no dejar entrar quien no quiere entrar, y luego, o quien no puede entrar, y luego también, el sistema de cuotas tiene otra vez su efecto llamada, es decir, si nosotros enviamos el mensaje de que aquí puede venir cualquier

persona sin todo tipo de control sin todo tipo de intención de integrarse sin todo, pues van a venir. Pues eso fue eso, y hay una dimensión quinta, que es un poco decimos, la...

Daniela: ... ¿subvenciones?...

Entrevistado: ...soberanía, en la UE siempre hay una discusión entre los estados miembros y la unión, que es su competencia y que no es su competencia. Sabes que hay unos tratados fundacionales y esos tratados enumeran quienes son, que son, las competencias de la UE, y decimos que la postura del gobierno, es que decidir, bueno esa, al menos eso, esta dimensión del tema migratorio, esto no es competencia de la UE, y pues de ahí ha venido un poco los conflictos que había entre Hungría y la Unión Europea. Luego eso se iba cambiando y mientras en los primeros tiempos de esta crisis solo nosotros y unos otros países del este dijimos que lo primero que hay que hacer es defender y controlar bien las fronteras, y el resto de los países simplemente estaba dedicando la atención al aspecto solidario, un poco falso, porque como te dije, no se trataba solo de refugiados, ahora mismo, en esto hay creo que más o menos consenso, que hay que, lo más importante es que hay que defender las fronteras y si hay unas reglas de Schengen hay que mantenerlas.

Y bueno por segunda parte, ese sistema de cuotas, pues, se ha fracasado, es que no había prácticamente, había creo que uno o dos países miembros de la UE que acató esta decisión. Hungría dijo que nosotros no vamos a ser hipócritas y no vamos a empezar a coger refugiados por este sistema simplemente para mostrar que nosotros hemos hecho algo, sino nosotros somos sinceros y decimos si no estamos de acuerdo pues no vamos a hacer. Porque el resto de los países lo que ha hecho, poco, por ejemplo, aquí España, poco a poco, un mes vino 10, en otro vino otro 2, y entonces, por ejemplo, en el caso de España, tuvieran que acoger creo que 13000 personas y al final ha recogido mil y pico, algo así...

Daniela: ...claro...

Entrevistado: ...me explico...

Daniela: ... sí, sí...

Entrevistado: ...es más o menos ahí fue el problema, la discusión entre las dos partes.

Daniela: ...entiendo, con respecto a los ciudadanos de Hungría, ¿tu cómo crees que perciben esta situación?, ¿están de acuerdo con lo que está haciendo el gobierno?, porque, además, en el referéndum no se ganó, por falta de participación más que nada, pero ¿cómo crees que los ciudadanos perciben esta situación?

Entrevistado: Te digo dos cosas, el referéndum no fue válido porque no tenía luego el quorum porque para tener válido deberían ir la mitad de ciudadano votantes, que tiene derecho a votar, es un numero enorme. Pero sí han ido más que, dos millones de personas, y bueno, de los que sí han ido, pues como 90%, más que 90% dijo que está de acuerdo con esta política. Además, te digo otra cosa que el gobierno ahora vamos a tener elecciones, este año, en abril, justo hoy fijaron la fecha de las elecciones, y bueno el partido de gobierno, con este tema pues ha ganado muchísimos votos, entonces, y de hecho, parece que va a ganar la elecciones, bueno, se puede pasar muchas cosas durante tres meses, pero parece que va a ganar, entonces y creo que si preguntamos a los húngaros, una gran mayoría está de acuerdo con esta política, luego claro, hay muchos que no, pero creo que una inmensa mayoría sí.

Daniela: ...entiendo ¿otra pregunta que tenía que hacer es ¿tú crees que el discurso del primer ministro Viktor Orbán después del 2015 se volvió mucho más duro y radical con respecto a la postura para proteger Hungría?

Entrevistado: No entiendo muy bien la pregunta.

Daniela: por ejemplo, sus declaraciones después del 2015 se volvieron mucho más contundentes con respecto a que no van a permitir que la ola migratoria invada su país, y ponga en peligro su población.

Entrevistado: Mira, yo no diría que se han convertido más radicales. Salió este problema, porque más no puedes comparar porque antes no tuvimos este tema entonces no había necesidad de pronunciarse en este tema. Cuando apareció, surgió esta crisis, desde el primer momento ha sido bastante tajante, bastante contundente, que es la postura del gobierno húngaro. No había duda. Pero también ya que estamos hablando quisiera llamar tu atención a una cosa. Normalmente, no sé cómo explicártelo. En Europa hay ciertas tendencias de que los partidos más radicales se han convertido cada vez, cada vez más populares por el simple hecho de que los partidos tradicionales más centristas, no se han dedicado a unos problemas que de verdad afectaba o interesaba al agente, y los partidos radicales se han aprovechado de

esto, porque ellos han empezado tratar estos temas, ellos, han dado respuestas buenas o no pues eso se puede discutir, pero sí que aprovecharon mucho y en Hungría el gobierno tenía dos opciones; o no va a tratar el tema, o no a tratarlo tan contundente, pero entonces tenemos un partido de extrema derecha, entonces ellos lo van a hacerlo, y van a atacar el gobierno de que no es demasiado contundente. No sé si me explico. Entonces lo que ha hecho el gobierno es dedicarse a un tema que de verdad interesa y afecta a la gente y con eso ha podido alcanzar o evitar, robando un tema tradicionalmente de los partidos radicales que es la migración, robando este tema, se ha podido evitar que el partido de extrema derecha pues se convertiría muchísimo más fuerte.

Anexo 3

Transcripción de la entrevista 03

Daniela: La primera pregunta es ¿cuál es la política actual de la UE con respecto a los refugiados sirios?

Entrevistado: Pensaba que íbamos a hablar de Hungría, pero bueno, antes de todo estoy aquí para hablar de manera personal ... (inaudible), pero bueno las políticas de la UE ha seguido por supuesto el tema de los sirios hace muchos años, desde cuándo empezó el crisis en 2011 y ha mirado con preocupación la cuestión. Y al inicio la UE era por supuesto el mayor donante en todo que era los campos de refugios sirios más que todo en Líbano y Jordania, dónde se concentraban la mayoría de sirios, hasta bueno, en los primeros años del conflicto. Aquí esto... (inaudible) política comunitaria de la UE era muy activa, y después digamos cuando empezó digamos esta crisis de migrantes más grandes, la UE ha encontrado uno de los retos más grandes de toda su historia, porque no era preparada para este tipo de migración. Por un lado, lo que se puso también en evidencia las diferencias entre los varios países dentro la UE. Porque muchos refugiados venían y entraban a las fronteras de la UE digamos Hungría, Bulgaria, Grecia, pero su destino final era Alemania o Francia o digamos otros países de la unión. Y aquí viene en juego, ... la ..., todo que eran digamos las reglas (inaudible) se llaman de la recepción de refugiados, que normalmente un refugiado, el estatus de refugiado debe ser encaminado en el país donde llega de la UE. Por supuesto muchos de estos países, Grecia, Hungría, que eran como países de la frontera de la UE no eran preparados para una, recibir tantos migrantes, y aquí también, una de las, habían claro... es una historia larga pero reunido lo que ... fue una de las soluciones después de varios reuniones de crisis de los ministros de concejo europeo fue de primero, más bien dos cosas. Hacer todo de trabar con Turquía para que los refugiados sirios que ya ingresaron a las fronteras de Turquía queden allá, y la segunda era de dar mucho más apoyo, bueno allí estamos hablando más allá de siria, pero de los otros países de donde vienen los refugiados y los migrantes. Y digamos esta política, fue... hay varias gestiones a propósito, pero en los últimos años ya había una bajada importante en el número de refugiados sirios que han entrado a la UE.

Daniela: Y, de qué manera, por ejemplo, la postura de Hungría ha representado un desafío para la UE en materia de refugio.

Entrevistado: Pienso que, más que todo la postura de Hungría fue, primero una postura para política interna de Hungría, el gobierno también tiene una estrategia comunicacional de buscar un enemigo y encontrar en los sirios o no solo sirios sino migrantes, porque no hablaban solo de refugiados era una campaña contra migrantes. Fue una campaña comunicacional poderosa para, más para el consumo interno del país, pero al mismo tiempo, como es que se ha vuelo en algo tan grande, y bueno claro Hungría también ha podido utilizarlo para tener una postura más marcante en la UE. Y aquí digamos un poco el gancho para unas preguntas más grandes de cómo debería ser la UE, si debería dar más poder a los estados o si debe tener más poder compartido y es aquí donde Hungría también, utilizando (inaudible) refugiados podía argumentar por el hecho que si los gobiernos todos tiene que tener papeles más fuertes y también digamos podía representar una política más clásica conservadora que hemos visto ahora en EEUU una política de cerrar las frontera, una política de fortalecimiento nacional.

Daniela: ok,... entonces ¿cuál sería la postura de los ciudadanos europeos en general y húngaros en particular con respecto a los refugiados y a los sirios.

Entrevistado: Aquí, pienso, lo importante que hemos visto es la gran diversidad de opiniones que hay en Europa, por un lado, hay varios países que tienen ya una larga historia de acoger tanto refugiados como los propios ciudadanos de las excolonias o una gente que claro cuando unos países en África o Asia u otras partes del mundo se independizaron, había una migración a Europa no, y esos países tiene esa cultura, ya con sus retos, pero ya desde hace unos 50 años hace parte de su identidad nacional y pienso que uno de los retos grandes también para la UE fue el hecho que hay muchos países del este que tradicionalmente nunca han tenido colonias, han sido más colonizados por otros, que ahora volvieron en destino de refugiados y de migrantes. Y esto es algo que pienso que en gran parte de la población no era preparada, no quería en muchos países del este, y porque más que todo lo que veían es que los propios retos económicos son ya tan grandes que no pueden apoyar a otro.

Daniela: Ok, entonces con la mayor llegada en el 2015 de esa ola de refugiados en realidad no cambio la percepción de las personas, sino que se acrecentó lo que ya consideraban desde antes a favor de los refugiados o los migrantes o en contra.

Entrevistado: pienso que un gran parte sí. Porque como digo ya hay unos países que tienen esa larga trayectoria de coger refugiados y con estos lugares... como en Alemania en muchos

pueblos han abierto sus casas a los refugiados, han tenido con familias de acogida que han tenido. Y digamos lo importante es también que también en muchos países del este sí hay mucha gente que sí tienen esta acogida que sin embargo todas las encuestas muestran que son una minoría.

Daniela: entonces lo que estaría haciendo Viktor Orbán es aprovechar una coyuntura internacional para lograr una mayor cohesión interna y una postura externa.

Entrevistado: sí, podíamos decir eso también, porque Viktor Orbán, claro, gobernar siempre es difícil, y un, él ya ha sido primer ministro una vez del año 1998 hasta 2000 y ahí claro no tenía una postura, tenía una postura más conciliadora sin embargo ha perdido las elecciones y cuando ha postulado de nuevo también los sectores decían que tiene mucho más impacto si puede encontrar un enemigo. Y pienso que esta postura internacional le ha dado la opción, una opción bastante buena, que el enemigo no sea húngaro, así que no tenemos que odiarnos más, pero podía encontrar un enemigo externo para justo poder gestionar un poco la población y esto funcionó bastante bien porque también mucho antes de esta ola de migrantes y de refugiados ya habían hecho varias encuestas en Hungría preguntando qué ¿cómo te gustan digamos la gente de Austria, gente de Alemania?, y después inventaron un otro tema ¿cómo te gustan los tirsés?, que un pueblo que no existe, y la gente decía, no nos gusta, no queremos que venga a Hungría, un pueblo completamente inventado (hermosa risa de fondo) . Pero muestra que dentro de la población hay un poco de rechazo de lo que viene de fuera.

Daniela: Desconfianza con lo externo, entiendo. ¿Cree que la postura de Viktor Orban ha influenciado, en realidad ha logrado impactar en la región y en la UE como tal?

Entrevistado: Sí, pienso que sí ha tenido impacto porqué también ha fortalecido digamos, unas voces dentro de varios países y lo que hay que sabes es que hay países como Alemania tampoco es que tienen una postura común, allí también en el sur de alemana el partido cristiano demócrata del sur, de Bavaria ha dicho varias veces que ellos también tienen una cisión mucho más cercano a digamos, Viktor Orban que a Angela Merkel, y hay varios otros líderes que digamos han apreciado que alguien ha dicho, que ha tenido esta postura tan dura.

Daniela: Y entonces esto también ha afectado las futuras políticas de la UE en su conjunto como organización.

Entrevistado: Sí, bueno... que políticas, porqué hay tantas políticas

Daniela: Las de refugio, sobre todo. Por ejemplo, la política de cuotas, la repartición.

Entrevistado: sí, cierto que la política de cuotas, una razón que lo han tomado, digamos, menos en. No han decidido implementarlo tal cual, vino un poco justo o por esa queja muy local de Hungría que después otros países también han aceptado. O también... y pienso que otra cosa que digamos que cambio es que, bueno Hungría es un país relativamente pequeño, ni mediano, digamos europeo, pero más al norte también hay Polonia que ahora también tienen un gobierno más de la derecha, que empezó a tocar otras preguntas digamos mucho de mayor impacto, sobre las políticas de la UE.

Daniela: ¿Se podría decir que dentro de Hungría no existen en realidad fuertes voces disidentes con respecto a la postura de Viktor Orbán?

Entrevistado: Sí hay muchas voces digamos, disidentes, pero una parte es digamos, en el gobierno húngaro también ha hecho mucho para digamos desacreditar las voces opositoras y en los últimos ¿cuántos años?, 7 años, han hecho mucho para también tomar más control de los medios y del discurso público, por lo cual digamos varias de estas voces se pueden digamos más marginales.

Daniela: El referéndum que se realizó en el 2016 en realidad, no se aprobó por falta de quorum, en pocas, pero en verdad, hubiera, logrado tener un impacto dentro de la política de la UE porque es como un desligarse, pero seguir perteneciendo, me desligo en materia de refugio, pero en lo demás sigo estando dentro. ¿cómo la UE podría más o menos solucionar o empatar estas dos cosas?

Entrevistado: bueno, este referéndum era, bueno habían, legalmente habían preguntas sobre su validez o digamos su impacto. Muchos no lo veían más de una herramienta de propaganda, porque de verdad cómo funciona la UE, Hungría ya tiene un veto en muchas de esas políticas y el gobierno puede hacer este veto en el consejo sin necesitar ningún tipo de referéndum y por lo cual, si eso también mostraba que en verdad no era el referéndum necesario, pero era mucho más de nuevo de una propaganda drástica, una campaña drástica.

Daniela: Entonces en realidad simplemente el referéndum fue una especie de campaña publicitaria para que los húngaros sintieran que el gobierno está haciendo algo al respecto de

Entrevistado: Realmente el gobierno hizo mucho más que solo el referéndum, si construyeron también no una pared, pero al menos una... guía... una valla por toda la frontera no, que tiene el país. Han incrementado obviamente la policía, han limitado seriamente no, la movilidad de los refugiados y migrantes que entran en el país.

Daniela: Muchos hablan de que se ha criminalizado a los refugiados y que el gobierno de Hungría lo que está haciendo en realidad es irse contra los acuerdos de la ACNUR, pero por ejemplo el gobierno de Hungría postula que en realidad Hungría no es el primer lugar en que los refugiados estarían a salvo después de salir de su frontera y lo que ellos hacen en realidad es defender la frontera de la UE y que por eso hacen lo que hacen, entonces ¿en realidad se podría hablar de una criminalización o simplemente es aplicación en verdad de cuidar las fronteras y de tratar de controlar una crisis?

Entrevistado: Bueno, seguramente habrían casos que van más allá de lo que puede ser aceptable pedir normas internacionales, pero claro, el primer puesto, sí es de guardar las fronteras, pero después claro muchos de las acciones concretas de algunos refugiados cuando ya entraron al país también fueron más sometidas a una expectativa de como mano duro no de esta imagen proporcionada de mano dura que su población esperaba y que si en varia leyes todavía porque también se ha hablado de criminalizar a quienes cruzan una frontera ilegalmente por lo cual sí de seguro que podemos hablar del endurecimiento no, de la migración, digamos no legal...

Daniela: En realidad, este... porque he entrevistado a otras personas y muchos por ejemplo académicos me dicen que en realidad crisis no hay, que crisis como tal no hay. El número de refugiados que está llegando y que comparado a la población de Europa se podría asimilar sin mayor problema. Entonces en realidad existe, se puede decir una crisis de refugiados, una crisis de migrantes o simplemente es una manera en que los países europeos, y en específico Hungría implantan otro tipo de políticas más, justamente dirigidas al interior que en realidad a solucionar la supuesta crisis.

Entrevistado: Bueno, ahí pienso que, claro, crisis si miramos América Latina, Ecuador por ejemplo tiene muchos más refugiados colombianos por su población que muchos países europeos y eso es verdadero. Pero pienso que porque es tanto como un crisis. Hay dos cosas (inaudible) uno, es que estos refugiados vienen de las fronteras del país muy cercanas a Europa, y son países que antes eran relativamente estables y ahora no son, ahora hay unas

guerras, pero guerras horribles, son unas guerras más feas que hemos visto en las últimas décadas y en Europa hemos crecido mucho que claro esto es más o menos una zona de paz y desarrollo y no caer en error de Europa no estamos haciendo todo para que también estos países tengan buenos índices de desarrollo y paz y esto fue completamente pulverizado por esto pienso, creo que sí es un crisis bastante grande (inaudible)... guerras así en primeras décadas del SXXI y la segunda cosa, es que como en EEUU y varias otras cosas están como un poco papel cultural de cómo será el futuro de Europa y esto ya es más un crisis de identidad, porque digamos de financiamiento o de espacio digamos que se podría pero es verdad que muchos de estos migrantes son musulmanes y en los últimos años mucho antes de toda esta ola de refugiados y de migrantes hemos visto un fortalecimiento de partidos antimusulmanes en varios países, Holanda, Bélgica, justo lo raro, lo inesperado es que esto venga de Hungría, como Hungría tiene una población muy muy pequeña de musulmanes y de inmigrantes es el país donde quizás fue más sorprendente de este discurso.

Daniela: Además no hasta hace mucho más bien Hungría era un país que daba migrantes, mandaba migrantes para el resto de Europa

Entrevistado: no, no todavía una gran parte de la población de Hungría trabaja en Inglaterra, Alemania, Francia. Bueno ahora con la UE justo eso es algo un beneficio enorme es la movilidad, pero en cuanto al discurso pienso que es un discurso que tiene Viktor Orban ha podido utilizar para dar una voz a Hungría dentro de la UE, porque antes, claro siempre se veía como un país mediano, pequeño siempre máximo recipiente de dinero de empresas de afuera pero con esta postura, digamos que alineándose con unas derechas de la Europa del este se ha podido posicionar como un líder de digamos este ... esta visión más nativista.

Anexo 4

Transcripción de la entrevista 04

Daniela: La primera pregunta es ¿cuál usted cree que ha sido la postura que ha tomado Viktor Orban respecto a la situación de los sirios en Hungría, en las fronteras de Hungría?

Entrevistado: Es decir, la posición lo que fue tomado es anterior a la crisis migratoria, es decir, que no creo que es un resultado de crisis migratoria, el resultado fuese si, hubieran llegado grandes poblaciones y estas poblaciones hubieran habido que darle de comer, trabajo, vivienda, y esos costos hubiesen causado altas (inaudible) pero esto no pasó, sino lo que pasó es que llegaron un montón de migrantes que claramente querían seguir a otro lado de Europa. Problema es que la legislación europea también es medio raro porque prefiere que un migrante hasta obtener el estatus migratorio, quede en el lugar donde primera vez ingresó en Europa. ¿La mayoría de los migrantes donde quieren ir?

Daniela: Al norte, Alemania

Entrevistado: Alemania, Suecia, las partes ricas, donde pueden ingresar físicamente son las partes más pobres, Grecia, Hungría, Bulgaria, es decir que pasan por los Balcanes o pasan por Italia pero en Italia también entran por el sur, es decir por la parte más pobre y intentan ir a la parte más rico. Es decir, que más que una verdadera crisis, es un crisis hecho mediático, es decir que es una muy buena carta lo que Orbán Viktor tiene y está jugando en frente de la Unión Europea que le permite argumentar que él es el defensor de los cristianos, que él es el defensor de las fronteras de Europa y en muchos sentidos esto lastimosamente es verdad, es decir, si observamos en Alemania, en Francia, tenemos un nivel político, donde sí, Orbán Viktor, tu eres lo más feo, pero hay un nivel que no está oficialmente permitido, no es políticamente lindo, no es correcto pero la gente si piensa diferente de sus políticos. Digamos, con la excepción de Alemania, porque en Alemania si hay un, hasta donde yo entiendo, hay un comprensión entre la política y el ciudadano y todos están de acuerdo en función de los migrantes. En Austria esto no es así, en Francia hay mucho mayor brecha de los que se puede observar a primera vista, es decir Orbán Viktor también puede demostrarse como defensor de estos valores europeos que lo ganó gratis.

Daniela: Ósea en realidad, el 2015 y la mayor afluencia de migrantes en realidad no es la razón, sino es una manera de aprovechar un momento político para que...

Entrevistado: Capitalizarlo perfectamente bien

Daniela: ... manejar un discurso que le permita más bien implantar otra serie de medidas a su propia población

Entrevistado: Y también solicitar ciertas prebendas de la unión europea, es decir, en sentido político, esto está excelentemente jugado.

Daniela: Claro

Entrevistado: Es decir, si dejamos atrás la miseria, lo que causa esto porque si hay personas, hay fronteras cerradas con alambres de púa que es súper feo. Si dejamos este nivel inmediato un poco al lado, en el nivel político el Orbán Viktor jugó esto, pero como escriben en los libros grandes de Maquiavelo o de cómo hay que hacer política.

Daniela: Claro, la cuestión que, por ejemplo, ayer tuve una entrevista con un representante de Hungría y él me decía que la unión europea en realidad no les había dado dinero para esa construcción de vallas y esta protección de las fronteras.

Entrevistado: Si, si, si... esto pago el estado húngaro y ahorita el estado húngaro lo que argumenta que nosotros por nuestros costos defendemos a vos Alemania, defendemos a vos Austria, defendemos a vos Luxemburgo, porque si no vos serías arrasado por estas hordas de migrantes, que, si existen o no existen, si son hordas o son gente pobre que está huyendo de un problema real son parte de la interpretación política.

Daniela: Claro, porque, por ejemplo, el gobierno argumenta que en realidad no son refugiados, sino que son migrantes económicos y que no quieren cumplir ni con los papeleos ni con las normas ni con las reglas y que además se supone que el ACNUR establece que se debe dar refugio en el primer país seguro y que Hungría ya no es el primer país seguro al cual llegan los solicitantes de asilo.

Entrevistado: Claro, porque ellos en la gran mayoría entran por Grecia, es decir que es Grecia el primer país seguro donde deberían quedar. Obviamente Grecia tampoco no puede absorber estas cantidades, tampoco no trabaja rápido el sistema migratorio europeo porque ni siquiera es de un país sino es la asociación de países donde es mucho más fácil de perderse el acta que de aquí me voy, es decir no es como en estados unidos que todo un solo país con un sistema,

sino en verdad en Europa existe la multiplicidad de sistemas y la carta superior que es el sistema europeo y después verán como vana armonizar pero uno puede quedarse en Grecia años esperando una resolución, en Grecia tampoco no hay trabajo, en Grecia tampoco no hay vivienda y ellos también les va mal, claro que por allí Grecia siente una doble carga. Esto es lo que juega Hungría, nosotros no queremos este problema, no podemos enfrentarlo, la verdad es mentira porque estamos hablando sobre 2400

Daniela: Y que más que nada es un ¿lugar? de paso más que de permanencia

Entrevistado: No, pero digamos estos 2400 sería repartidos entre Europa y allí le tocaría Hungría por aun buen rato, pero son 2400. Hay que añadir un dato más. Hungría vende ciudadanía o residencia húngara por inversiones, a través de este sistema ingresaron aproximadamente 35000 chinos. Es decir, el migrante que paga si es bienvenido. El migrante que es pobre y huye de una guerra no es bienvenido porque seguramente es refugiado económico. Es decir, de nuevo lo que podemos ver es un argumento bastante bien armado, es decir que es más que una verdadera crisis, es una forma de proceder político y se puede utilizar el argumento de crisis tanto para cohesión interna como para negociar con Europa.

Daniela: Como crear una crisis falsa para que le permita al gobierno de Viktor Orban manejar a su población interna y proyectarse externamente.

Entrevistado: Si, y en verdad lo que para mí sería la pregunta, lo que yo todavía no veo ¿cuál es su interés principal. Porque no sé porque esto es una... nunca antes un primer ministro húngaro en verdad fue tomado en serio. Ahorita todo están tomando súper serio al Orbán Viktor. El Orbán Viktor eructa por la mañana y es noticia en Luxemburgo... o en Bruselas por la tarde, es decir tiene una representatividad super elevada. Él es el defensor de los cristianos. Es decir, un montón de títulos nobles que quisiera tener cualquier líder del mundo.

Daniela: Porque además Viktor Orbán organizó entre los países de Europa Central y del Este, hubo una especie de subgrupo para defender por ejemplo con Republica Checa, con Eslovaquia, Polonia

Entrevistado: El subgrupo siempre ha existido, es decir, estamos hablando en su origen sobre los países de Visegrado.

Daniela: Claro, no sí, pero lo que (inaudible) llamo una reunión únicamente a esos países para determinar la posición a Bruselas más formal.

Entrevistado: En algún momento cuando acabo el socialismo había un intento de una organización subregional que era los países de Visegrado. Que dijo Europa, yo no trato con grupos de países. Aquí véngame a llorar uno por uno cada uno de ustedes y yo voy a ver que si les doy entrada o no. Obviamente esto era un argumento muy bueno en el sentido económico, porque más defendía los intereses de Europa y cada país tenía que acoplarse con estos intereses, hasta estaríamos de acuerdo. Pero lo que se olvidó esto es que estos países tienen necesidades políticas similares. Y Polonia, República Checa, Eslovaquia, Hungría tienen una tradición histórica y esto fue ignorado, cancelado, tapado por Europa. Vienen los húngaros por húngaros, los polacos por polacos y nada tienen que ver. Una vez estaban adentro recuperaron inmediatamente esta dimensión y estaban ya heridos porque antes fueron rechazados en esto. Lo que hizo un terreno perfecto para que en la derecha empiecen a colaborar y tienen ahorita un enemigo común, el migrante. El migrante que ni siquiera quiere ir a estos países, quiere ir a otro lado, pero si en verdad el migrante es un recurso como lo entienden en Alemania, entonces nosotros estamos excluidos de poder usar óptimamente estos recursos en Hungría. Si es una carga, entonces no es lo mismo tener una carga de 1 dólar en un presupuesto anual de un Republic Deutschland o la república de Hungría, y per cápita siguen dispares en Europa. Y eso también es un problema que Europa nunca logró completar de sus promesas. Hungría ingresó y los húngaros pensaron que de aquí en 10 - 15 años vamos a estar al nivel de Alemania, no. La brecha sigue lo mismo sino hasta acrecentada. Que es un problema por parte de Europa.

Daniela: Claro, porque Hungría además fue uno de los primeros países de Europa Central y del Este en ingresar a la Unión Europea, en acoplarse, tomar las medidas, y hacer todo el trámite para ingresar. Por eso también llamaba mucho la atención que él, justamente Hungría sea la que tome como la (inaudible) la carretera contra las políticas de cuotas de la Unión Europea y marque como un límite. Pero por ejemplo a mí lo que me llama mucho la atención es la cuestión del referéndum, el referéndum que se realizó en el 2016. No fue aprobado por falta de quorum, pero las personas que fueron a votar, ganaría la posición de Viktor Orbán, entonces cómo se puede interpretar esto

Entrevistado: Es decir, no había un referéndum en verdad. Esto de referéndum, ¿Cuál? Porque ahorita estamos en Hungría en cada rato hay referéndum, pero es un tipo de referéndum que,

si yo quiero mandar el correo irme al correo y poner mis respuestas, ¿entonces hay referéndum? No había un referéndum de verdad. No había una organización de preguntas, debates, sino todo el mundo le enviaron y podías contestar si quieres. Es decir, que también es una forma bastante rara de hacer referéndum, porque no es un referéndum. No llegó a completar los niveles de requerimiento de contestaciones y sin embargo puede decir que 3 000.000 me apoyan. Es decir, el grupo más violento, más radical es quien va a contestar estos tipos de preguntas.

Daniela: Claro, pero aun así le sirvió a Viktor Orbán para decir, no son todos, pero me apoyan. Tengo apoyo y tengo por lo menos, no sé, un nicho en el cual las personas están de acuerdo con lo que yo opino y con lo que yo planteo.

Entrevistado: Pero, esto es decir que, estamos hablando con una persona que está en el poder, tiene cierta aceptación y las elecciones fueran hoy, ganaría de nuevo porque no hay oposición quien podría reemplazarlo. Pero no va más allá de esto. Un plebiscito tiene cierto peso, esto no era un verdadero plebiscito.

Daniela: Fue más un tipo de encuesta

Entrevistado: Ajá, esto era el modus operandi elegido porque allí es donde podían evitar de preguntar. Porque si es un plebiscito de verdad, domingo votación, cierre de fronteras. Es decir, como se hace un plebiscito, allí mucha más gente hubiera ido a expresar su oposición también.

Daniela: no hubiera podido manejar

Entrevistado: Allí hubiera podido salir otro resultado, ya que era una encuesta, ¿quién va a contestar?, quien está de acuerdo, es decir matar dos moscas con un solo golpe. Poder decir que teníamos consultación nacional se llama. No se consultó a la nación, se consultó a los más radicales que quieren ahorita decir sus cinco babosadas pueden hacerlo.

Daniela: Pero es como preguntarles a los hinchas de un determinado equipo cual es el mejor equipo.

Entrevistado: Y los hinchas de la Liga votarán por la Liga, y los hinchas del Barcelona por Barcelona. El ejemplo es muy bueno porque el futbol es lo que ahorita maneja

conceptualmente un poco la política nacional, y es muy importante, es decir, ahorita tenemos casi 30 nuevos estadios. No tenemos equipos, pero hacemos estadios porque Orban Viktor ama el fútbol. Viktor Orbán sí, saca sus conceptos políticos muchas veces de la posición de un director técnico y lo hace bien. Es decir, hay que admitir que lo que juega, él una de las cosas que siempre decía que es medio sorprendente es que su problema es que ustedes siempre quieren atacarme donde estoy, no donde voy a estar. Es decir, él sí, y primera vez, perdón, un tipo político del fin del mundo no es asunto central Hungría, lleva la batuta europea y a cada segundo guía quien es tema y lo que es tema es Hungría y el Orbán Viktor, que en sentido político es muy bien hecho.

Daniela: Claro, puso a Hungría en la punta de la relevancia mundial.

Entrevistado: Claro que yo no quisiera estar por esto, sino quisiera estar por otras razones.

Daniela: pero igual sirve

Entrevistado: A nivel fáctico, propaganda mala también es propaganda.

Daniela: Claro. También funciona, también da un punto para presionar al resto de Europa. A mí también lo que me parece muy particular es que prácticamente Viktor Orban, ósea analizando su historia política, ha estado en Hungría manejando los hilos casi 10 años. Y aparte de eso también como joven ya estaba en la cuestión política. Pero ahora en el parlamento hay un solo parlamentario que en realidad es de oposición, en todo, uno, uno, no hay más. Que en realidad es el único de oposición. Entonces es increíble como Viktor Orban ha logrado centralizar el poder político de su país, es sumamente fuerte, ósea...

Entrevistado: Muy bien hecho. Ahí hay que reconocer, aunque si uno pertenece a otra ideología política que Orbán Viktor si sabe manejar política y hace bien. Cuando necesitaban tener los primeros insumos de dinero vendieron el símbolo del (inaudible) que originalmente, que era el centro de partido para establecer las bases económicas, para poder ser independientes, para no depender del estado, para poder esperar al que gane. Es decir, estamos hablando sobre una estrategia en visionada hace casi 20 años, más de 20 años. Y aparentemente él como que si siempre hubiese trabajado diligentemente para eso. Obviamente podemos cambiar, de hecho, hace cambios y direcciones se variaron, pero viendo desde hoy en forma retrospectiva es como que, si él se hubiera querido esto, es decir, es un buen trabajo.

Daniela: Y se podría decir prácticamente que la voz de Viktor Orbán en Hungría representaría la voz del estado, más o menos.

Entrevistado: Allí no sé, porque el estado en su concepto es una pluralidad que ahorita no existe, y como tal Orbán Viktor si es la voz del país porque él es el primer ministro, pero no trasciende más allá. Es decir, cuando el pierde esta posición de primer ministro, el pierde esta posición de ser esta voz del país. No es el gran líder, no es un Velasco Ibarra que vamos a añorar aun en su exilio, no es el estilo. El estilo es mucho más en la cotidianidad.

Daniela: Por ejemplo, que, más o menos con lo que paso aquí con Rafael Correa, si él decía debe estar lista para mañana, tal cosa tenía que estar lista para mañana, aunque no estuviera dentro de la función ejecutiva, por ejemplo.

Entrevistado: Es decir, que atraviesa igual la separación de poderes, pero atraviesa en otro sentido, y allí es diferente ser presidente o primer ministro. Porque es diferente estructura, pero más bien lo que yo diría es si Orbán Viktor pierde las próximas elecciones entonces ya no va a ser el vocero del país, pero eso no quiere decir que no tiene chance de ganar las subsiguientes elecciones, que es una gran diferencia comparado con Rafael Correa. Porque aquí si manejamos y seguimos manejando el concepto que del árbol caído se hace leña. Allí no sé quién se atrevería.

Daniela: Claro, el Correa además supo (inaudible)

Entrevistado: Y también tiene un poder económico atrás, hay un poder de conceptualización política atrás. Es decir que esto está bien diseñado. No es oportunista como lo era la de Rafael Correa que en el inicio él tampoco no sabía que si esto se podía representar. Lo del Orban está diseñado para que sea así.

Daniela: Y para que se logre esos objetivos de lograr ese posicionamiento y ese...

Entrevistado: Y quería y estaba el aburrido que él y toda Europa del este no tenía ningún otro rol en Europa solo decir, sí, sí estamos de acuerdo. No, también estaba mal diseñada en este sentido por parte de Europa. Dejaron ingresar un montón de gente, que antes dejaron bajo el yugo ruso. Ahorita los liberamos e ingresamos y no es que hacen la calle de honor, sino que tenemos que entrar por la puerta de atrás...

Daniela: Es como que hicieran el favor, como que les hubieran hecho el favor de “bueno ya entren”...

Entrevistado: El favor lo hemos hecho nosotros, porque nosotros estábamos con los rusos y nosotros les hemos dicho que regresen a sus casas. Es decir, quien saco los rusos de Europa Occidental o Europa Central o Europa no sé, depende como queremos entenderlo, éramos nosotros, no eran los alemanes, no eran los franceses, no eran los ingleses con sus bombas atómicas. Éramos nosotros en la calle en Praga moviendo las llaves, en Budapest haciendo la fiesta o en Rumania ejecutando a Ceauscescu.

Daniela: La llegada de los (inaudible) junto con la posición de Alemania le dio la posibilidad a Hungría de posicionarse en contra de Alemania y también en contra de los migrantes y resaltar.

Entrevistado: Los migrantes tienen, es un asunto bastante de doble filo. Si revisamos historia húngara. Por ejemplo, entre los tres errores de 1849 que fueron ejecutados después de la rebeldía contra Austria, usted revisa, había 5 de los 13 que hablaban húngaro. El resto hablaban alemán, rumano, chino, lo que sea. No eran húngaros, y todo el mundo es consiente que Hungría no es un país en verdad de los húngaros, tenemos el patrón genético más variado porque todo el mundo nos ocupó. Es decir, el asunto de migrante, y yo he hablado con migrantes conocidos. Hungría siempre era un país buen receptor. Ahorita no es, pero ahorita también es porque todo el mundo grita y habla sobre este tema, y el problema de migrantes no está resuelto en Europa tampoco. Allí lo que hacen es que “no que aquí somos lindos” si en verdad tú quieres esta emisión de sirios o no quieres. En Alemania dicen sí, pero en Francia ya no dicen tanto sí. Sino están de parte de cómo porque a estos sirios mientras tenemos ñlos nuestros de Argelia y quizá el asunto es complejo pero este asunto en verdad es solo pantalla. Obviamente hay si hacemos fuego y estamos dándole mucho oxígeno el fuego va a aparentar crecer, pero solo porque le estamos bombeando con oxígeno. Yo no creo que hay tanto fuego sobre migración en verdad en Hungría. Es una histeria creada pero como creada igual se desaparecerá y Viktor quizá no pronto claro (inaudible) separaría los dos, pero era el perfecto momento para golpear a Ángela Merkel que venía que vengan los migrantes. Ustedes alemanes pueden capitalizar de estas gentes, entonces es injusto que nosotros no. Y quien va a ir a Alemania. Aquel que tiene título universitario en programación, por ejemplo. Ósea que esto sí es un trabajo demandado en Hungría también, porque nosotros quedamos con la segunda clase de migrantes. Es decir, empiezan a surgir un montón de problemas complejas

bajo un aparente odio de migrantes en Hungría. Yo no creo que Hungría odie mucho más los migrantes hoy que hace 20 años. Hungría tradicionalmente siempre era un país receptor, decir, más bien pensaría, quizás ahorita más bien llegamos a punto cero que ni los odian ni los quieren. Pero manejado bien, armado bien el escenario perfectamente se puede contraponer a todos las opiniones políticamente nice de Europa.

Daniela: Claro, en realidad lo que hizo Viktor Orbán fue aprovechar el momento en el que un interés real en lo que pasaba o no con los migrantes era poder aprovechar un discurso que se le estaba poniendo en la puerta.

Entrevistado: Que permitió hacer callar en casa, hacerse sonoros afuera. Golpear el discurso generalizado de Europa que está centrado si en Bruselas, si en Alemania si en Francia, pero es mucho más superficial en las afueras como Polonia, Hungría o Rumanía. Y lo hizo bien porque todo el mundo, usted está aquí en Ecuador al otro lado del mundo haciendo una tesis sobre esta problemática. Y ni Hungría es importante ni Ecuador es importante. Yo desde el inicio que empezó este discurso mantengo mi posición que esto el Viktor (inaudible) pero bien, bien, como hay que enseñar en clase de teoría política.

Daniela: yo también estoy completamente de acuerdo con eso.

Entrevistado: pero esto es pragmatismo político, no estamos hablando de mis emociones, si me gusta o no me gusta su posición.

Daniela: Pero de que funciona, funciona.

Entrevistado: lo invita a darse a comer y cuando acaba la cena dejarás entrar a tus asesinos, como dependiendo que antes de la política y juega bien y sigue jugando bien, y en Hungría manda mensajes a los grandes, a los europeos que representan grandes intereses de capitales europeos. Esta es una de la parte, la otra parte que Hungría no está mejor con este discurso. Es decir, no hay ningún resultado económico, no es que hemos excluido a los malditos migrantes y aquí hay más trabajo para los húngaros...

Daniela: Solamente está creando un enemigo que permita mantener un discurso, que si estamos mal es por culpa de ellos, si las cosas van mal es por culpa de ellos no es por culpa del gobierno, no es mi responsabilidad, estamos trabajando por el bien de todos.

Entrevistado: Hacer callar adentro y una (inaudible) de representatividad afuera, en verdad, el sentido político es respetable.

Daniela: Y los que (inaudible) no muy bien (inaudible) valoran en (inaudible) elemento político

Entrevistado: Pero yo no sé si en ese nivel llevo a cambiar, tampoco no sé si le interesa. Por esto dije que ingresaron 35000 (inaudible) que en húngaro es 10 veces mayor de lo que nos iban a mandar por cuotas por haber comprado (inaudible), es decir no es con los migrantes de verdad.

Daniela: Es el buen teatro, cierro fronteras, militarizo, pongo vallas y todo eso para que los ciudadanos digan que si está controlando de verdad

Entrevistado: Y ni se trata de los migrantes, pero por eso digo yo no sé todavía, yo me inclino a veces pensar que era para montar el teatro a Europa, pero no sé si el objetivo era para montar el teatro a Europa o hacer callar a Merkel y ahí si no sé cuál de los dos.

Daniela: (inaudible)

Entrevistado: Si, pero es decir el Viktor juega bien, pero en algún lugar tendrá que (inaudible) donde (inaudible) es atacar, pero siempre le atacan molestando donde va a estar.

Lista de siglas y acrónimos

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
Fidesz	Alianza Cívica Húngara (Fiatalközvetárségek Szövetsége)
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
UE	Unión Europea
SEVERAL	Análisis Selectivo de Relevancia (Selective Relevance Analysis)
TF	Frecuencia de términos (Term frequency).
IDF	Frecuencia Inversa de Documentos (Inverse Document Frequency)
LSTM	Memoria extensa de corto plazo (Long short – term Memory)
LSA	Análisis Semántico Latente (Latent Semantic Analysis)
LDA	Asignación Latente de Dirichlet (Latent Dirichlet Assigination)
ONG	Organización no Gubernamental
ONU	Organización de las naciones Unidas
CIA	Agencia Central de Inteligencia (Central Intelligence Agency)
CEID	Centro para la Integración y Democracia Euroatlántica (Centre for Euro-Atlantic Integration and Democracy)

Lista de referencias

- 20 minutos. 2015. “Hungria endurece su ley contra los inmigrantes: 5 años de cárcel por cruzar ilegalmente a su país”. *20 minutos*, 04 de septiembre de 2015. Acceso el 14 de marzo de 2017. <https://www.20minutos.es/noticia/2548527/0/hungria-endurece/ley-inmigrantes/cinco-anos-cruzar-frontera/#xtor=AD-15&xts=467263>
- ACNUR. 2016a. “Tendencias globales: desplazamientos forzados en 2015. Forzados a huir”. *ACNUR Tendencias Globales 2015*. Acceso el 13 de septiembre de 2017. <http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2016/10627.pdf>
- . 2016b. “Preguntas frecuentes sobre los términos ‘refugiados’ y ‘migrantes’”. *ACNUR*, 22 de marzo de 2016. Acceso el 13 de septiembre de 2017. <http://www.acnur.org/noticias/noticia/preguntas-frecuentes-sobre-los-terminos-refugiados-y-migrantes/>.
- Adler, Emanuel. 1997. “Seizing the middle ground: Constructivism in world politics.” *European Journal of International Relations* 3, n.º 3: 319-363. doi: 10.1177/1354066197003003003.
- . 2002. “Constructivism and International Relations”. En *Handbook of International Relations*, editado por Walter Carlsnaes, Thomas Risse y Beth Simmons, 127 – 158. Londres: Sage Publicaciones. doi: 10.4135/978-1-84860-829-0.n5
- Amnistía Internacional. 2015. “Informe 2015/16 Amnistía Internacional: la situación de los derechos humanos en el mundo”. Acceso el 13 de septiembre de 2017. https://amnistia.org.mx/contenido/wp-content/uploads/2016/10/La_situacion_de_lo_DDHH_Mundo2016.pdf
- . 2016a. “La crisis de los refugiados de Siria en cifras”. Acceso el 13 de septiembre de 2017. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/la-crisis-de-refugiados-de-siria-en-cifras/>
- . 2016b. “Informe 2015/16 Amnistía Internacional: la situación de los derechos humanos en el mundo”. Acceso el 13 de septiembre de 2017. <https://www.amnesty.org/download/Documents/POL1048002017SPANISH.PDF>

- . 2017. *La situación de los derechos humanos en el mundo. Informe 2016/17*. Amnistía Internacional. Londres: Amnesty International Ltd.
- . 2018. *La situación de los derechos humanos en el mundo. Informe 2017/18*. Amnistía Internacional. Londres: Amnesty International Ltd.
- Arce, Alberto. 2016. “Tras un nuevo acuerdo, la Unión Europea pagará a Turquía para recibir refugiados”. *New York Times*, 08 de marzo de 2016. Acceso el 14 de marzo de 2017. <https://www.nytimes.com/es/2016/03/08/tras-un-nuevo-acuerdo-la-union-europea-pagara-a-turquia-para-recibir-refugiados/>
- Balogh, László. 2015. “Hungria cierra el principal punto de paso de su frontera con Serbia”. *elPeriodico*, 14 de septiembre de 2015. Acceso el 14 de marzo de 2017. <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20150914/hungria-cierra-el-principal-punto-de-paso-de-su-frontera-con-serbia-4506956>.
- Balzac, Thierry. 2005. “The Three Faces of Securitization: Political Agency, Audience and Context”. *European Journal of International Relations* 11, n.º 2: 171- 201. doi: 10.1177/1354066105052960
- Buzan, Barry, Ole Wæver and Jaap De Wilde. 1998. *Security. A new Framework for Analysis*. Colorado: Lynne Rienner Publishers.
- Cabeza, Sergi. 2015. “Hungria sella su frontera y comienza a detener a decenas de refugiados”. *eldiario.es*, 15 de septiembre de 2015. Acceso el 14 de marzo de 2017. https://www.eldiario.es/desalambre/Hungria-frontera-comienza-decenas-refugiados_0_431156955.html.
- Cellini, Amada. 2017. “El reasentamiento de refugiados húngaros en 1956”. *Revista Migraciones Forzadas* 54, n.º 2: 6-8. Acceso el 28 de febrero de 2018. <https://www.fmreview.org/es/reasentamiento/cellini>
- CIA. 2018. "The World Factbook". Acceso el 15 de marzo de 2018. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/sy.html>.
- Comisión Europea. 2016. “La UE y la crisis de refugiados”. Acceso el 13 de marzo de 2017. <https://bookshop.europa.eu/en/the-eu-and-the-refugee-crisispbNA0416628/;pgid=G>

SPefJMEtXBSR0dT6jbGakZD00009fc3OPcT;sid=vGwZzsXfmggZk50X5s2Haaf6
Hq9InmccwDw=?CatalogCategoryID=scieip2OwkgkAAAE.xjhtLxJz

Coser, Lewis. 1956. *The functions of social conflict*. Nueva York: The Free Press.

Deutsche Welle. 2017. "Hungria y Eslovaquia siguen negándose a recibir refugiados".

Deutsche Welle. 6 de septiembre de 2017. Acceso el 14 de marzo de 2017.

<http://www.dw.com/es/hungr%C3%ADa-y-eslovaquia-siguen-neg%C3%A1ndose-a-recibir-refugiados/a-40388739>.

EFE. 2016. "Hungria critica a la UE por negar que los refugiados son una 'amenaza'". *El Mundo*, 15 de marzo. Acceso el 14 de marzo de 2017.

<http://www.elmundo.es/internacional/2016/03/15/56e84f1122601dca448b463b.html>

Entrevistado 1 (Candidato Doctoral), entrevistado por Daniela Barreiro. Quito, octubre de 2017.

Entrevistado 2 (Miembro del cuerpo diplomático del gobierno de Hungría), entrevistado por Daniela Barreiro. Quito, enero de 2018.

Entrevistado 3 (Miembro del cuerpo diplomático de la Unión Europea), entrevistado por Daniela Barreiro. Quito, enero de 2018.

Entrevistado 4 (Profesor Universitario), entrevistado por Daniela Barreiro. Quito, enero de 2018.

Entrevistado 5 (Miembro del cuerpo diplomático del gobierno de Hungría), entrevistado por Daniela Barreiro. Quito, enero de 2018.

Entrevistado 6 (Investigador académico), entrevistado por Daniela Barreiro. Quito, marzo de 2018.

Entrevistado 7 (Trabajador gubernamental del gobierno de Hungría), entrevistado por Daniela Barreiro. Quito, abril de 2018.

Expansión. 2015. "Sube el número de inmigrantes que viven en Hungría". Acceso el 13 de marzo de 2018.

<https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/hungria?anio=2015#geo>

———. 2017a. “Hungria: Economía y demografía”. Acceso el 13 de marzo de 2018.

<http://www.datosmacro.com/paises/hungria>

———. 2017b. “Hungria Inmigración”. Acceso el 13 de marzo de 2018.

<https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/hungria?anio=2017#geo>

Fajardo-Pruna, Marcelo y Daniela Barreiro. 2018. Selective Relevance Analysis. Acceso el 3 de enero de 2018.

https://www.researchgate.net/publication/327212765_Selective_Relevance_Analysis

Ferrer, Miguel. 2017a. “Hungria termina construcción de segundo cerco en frontera serbia”.

teleSUR. 28 de abril de 2017. Acceso el 14 de marzo de 2018.

<https://www.telesurtv.net/news/Hungria-termina-construccion-de-segundo-cerco-en-frontera-serbia-20170428-0020.html>.

———. 2017b. “Hungria defiende 'su derecho' a impedir la entrada de refugiados”. *teleSUR*, 22 de septiembre de 2017. Acceso el 14 de marzo de 2018.

<https://www.telesurtv.net/news/Hungria-defiende-su-derecho-a-impedir-la-entrada-de-refugiados-20170922-0037.html>.

Flockhart, Trine. 2016. “Constructivismo y política exterior”. En *Foreign Policy*, editado por Steve Smith, Amelia Hadfield y Tim Dunne, 78-92. Oxford: Oxford University Press.

Garcés-Mascareñas, Blanca. 2015. “Por Qué Dublín ‘No Funciona.’” *Notes Internationals CIDOB* 135, n.º 11: 1–5. Acceso el 16 de octubre de 2018.

https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionals/n1_135_por_que_dublin_no_funciona/por_que_dublin_no_funciona.

———. 2017. “¿Por Qué Tan Pocos?” *Opinión* 499, n.º 9: 1–2. Acceso el 16 de octubre de 2018.

https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/migraciones/por_que_tan_pocos.

Garcés-Mascareñas, Blanca, y Elena Sánchez Montijano. 2017. “El Acuerdo UE-Turquía, Un Año Después. Mucho Más Que Externalización.” *Opinión* 473, n.º 04: 1–3. Acceso el 16 de octubre de 2018.

https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/europa/el_acuerdo_ue_turquia_un_ano_despues_mucho_mas_que_externalizacion.

Ghilès, Francis. 2015. “Las Debilidades de La Política Exterior Europea Al Descubierta.”

Monografías CIDOB, n.º 11: 31–33. Acceso el 16 de octubre de 2018.

http://www.cidob.org/articulos/monografias/refugiados/las_debilidades_de_la_politica_exterior_europea_al_descubierto.

Giddens, Anthony. 1991. *Modernity and Self-Identity. Self and society in the late modern age*. Palo Alto: Stanford University Press.

Habermas, Jürgen. 1984. *Theory of Communication Action, Vol. 1: Reason and Rationalization of Society*. Boston, MA: Beacon Press.

Hinkelammert, Franz. 1997. “La inversion de los derechos humanos: el caso de John Locke”. *Pasos*, n.º 85: 20 -35. Acceso el 2 de agosto de 2018.

<http://coleccion.uca.edu.sv/franz-hinkelammert/items/show/2040>.

Hollis, Martin y Steve Smith. 1990. *Explaining and Understanding International Relations*. Oxford: Clarendon Press.

Hopf, Ted. 1998. “The promise of constructivism in International Relations theory”.

International Security, n.º 23: 171- 200. doi: 10.2307/2539267.

Inotai, Edit. 2016. En “Viktor Orban, el dirigente de la democracia del miedo”, de María Torrens. *El Español*, 03 de enero de 2016. Acceso el 3 de enero de 2018.

https://www.elespanol.com/mundo/20151231/90990941_0.html.

Ipsos, 2017. Global Views on Immigration and the Refugee Crisis. Acceso el 13 de septiembre de 2017.

https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2017-09/ipsos-global-advisor-immigration-refugee-crisis-slides_0.pdf

Juhász, Attila; Bulcsú Hunyadi y Edit Zgut. 2015. *Focus on Hungary: Refugees, Asylum and Migration*. Praga: Heinrich-Böll-Stiftung.

Juhász, Attila; Csaba Molnár y Edit Zgut. 2017. *Refugees, Asylum and Migration Issues in Hungary*. Praga: Heinrich-Böll-Stiftung.

Kusdil, Mustafa. 2016. "La Unión Europea como una construcción social: una aplicación de la teoría de Alexander Wendt a la crisis de los refugiados de Siria". Tesis de licenciatura. Universidad Yeditepe. https://www.academia.edu/26448574/EUROPEAN_UNION_AS_A_SOCIAL_CONSTRUCTION_AN_APPLICATION_OF_ALEXANDER_WENDTS_THEORY_TO_THE_SYRIAN_REFUGEE_CRISIS

La Civita, Michael. 2017. "Cristianos de Oriente Medio como refugiados: ¿Cuál es la verdad?" *Aleteia.org*. 10 de febrero de 2017. Acceso el 14 de marzo de 2018. <http://es.aleteia.org/2017/02/10/cristianos-de-oriente-medio-como-refugiados-cuales-es-la-verdad/>.

La Gaceta. 2017. "En Hungría no habrá mezquitas". *La Gaceta*. 12 de noviembre de 2017. Acceso el 3 de enero de 2018. <https://gaceta.es/mundo/no-habra-mezquitas-hungria-20171112-1316/>.

Linder, Bálint. 2014. "Refugiados sirios retribuyen al país que les dio esperanza". Traducido por Delia Tasso. *Acnur*. 11 de diciembre de 2014. Acceso el 15 de marzo de 2018. <http://www.acnur.org/latam/noticias/noticia/2014/12/5b0419a42/1960-refugiados-sirios-retribuyen-al-pais-que-les-dio-esperanza.html>.

Llenderrozas, Elsa y Micaela Finkielsztóyn. 2013. "Estudios de Política Exterior: teorías, enfoques y debates". En *Relaciones internacionales: teorías y debates*, coordinado por Elsa Llenderrozas. Buenos Aires: Eudeba.

Molnar, Edvard. 2017. "La ONU pide no enviar refugiados a Hungría por el maltrato que reciben". *elPeriodico*, 10 de abril de 2017. Acceso el 3 de enero de 2018.

<https://www.elperiodico.com/es/internacional/20170410/la-onu-pide-no-enviar-refugiados-a-hungria-por-el-maltrato-que-reciben-5966099>.

Mong, Attila. 2016. En “Viktor Orban, el dirigente de la democracia del miedo”, de María Torrens. *El Español*, 03 de enero de 2016. Acceso el 14 de marzo de 2018.

https://www.elespanol.com/mundo/20151231/90990941_0.html.

Moreno, Antonio. 2001. “El proceso de construcción europea: de la CEE a la Unión Europea”. En *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, coordinado por Juan Carlos Pereira. Barcelona: Editorial Ariel

Morillas, Pol. 2015. “Se ahonda la división entre Este-Oeste.” *Monografías CIDOB*, n.º 11: 23–25. Acceso el 15 de octubre de 2018.

https://www.cidob.org/articulos/monografias/refugiados/se_ahonda_la_division_entre_oeste_y_este.

Morillas, Pol, y Héctor Sánchez Margalef. 2016. “La Unión Europea 2015: ¿Las Crisis Como Oportunidad?” *Anuario Internacional CIDOB* 2015, n.º 6: 77–84. Acceso el 16 de octubre de 2018.

https://www.cidob.org/articulos/anuario_internacional_cidob/2015/la_union_europea_e_2015_las_crisis_como_oportunidad.

Moses, Jonathon y Torbjørn L. Knutsen. 2012. *Ways of Knowing: Competing Methodologies in Social and Political Research*. Segunda edición. New York: Palgrave Macmillan.

Nagy, Marcelo. 2016. “Crisis de los refugiados Hungría comienza a expulsar a los refugiados a 'tierra de nadie'”. *rtve*, 05 de julio de 2016. Acceso el 3 de enero de 2018.

<http://www.rtve.es/noticias/20160705/hungria-comienza-expulsar-refugiados-tierra-nadie/1367480.shtml>

Onuf, Nicholas. 1989. *World of Our Making. Rules and rule in social theory and international relations*. New York: Routledge.

Orbán, Viktor. 2015. “Viktor Orbán’s Speech at the 14th Kötöse Civil Picnic”. *Website of the Hungarian Government*. 5 de septiembre de 2015. Acceso el 25 de febrero de 2018.

<http://www.kormany.hu/en/the-prime-minister/the-prime-minister-s-speeches/viktor-orban-s-speech-at-the-14th-kotcse-civil-picnic>.

- . 2016a. “Prime Minister Viktor Orbán’s Press Conference in Brussels after the EU Summit”. *Website of the Hungarian Government*. 21 de octubre de 2016. Acceso el 01 de marzo de 2018. <http://www.kormany.hu/en/the-prime-minister/the-prime-minister-s-speeches/prime-minister-viktor-orban-s-press-conference-in-brussels-after-the-eu-summit>.
- . 2016b. “Speech by Prime Minister Viktor Orbán on 15 March”. *Website of the Hungarian Government*. 15 de marzo de 2016. Acceso el 25 de febrero de 2018. <http://www.kormany.hu/en/the-prime-minister/the-prime-minister-s-speeches/speech-by-prime-minister-viktor-orban-on-15-march>.
- . 2016c. “Prime Minister Viktor Orbán’s press conference after the meeting of the European Council”. *Website of the Hungarian Government*. 16 de diciembre de 2016. Acceso el 01 de marzo de 2018. <http://www.kormany.hu/en/the-prime-minister/the-prime-minister-s-speeches/prime-minister-viktor-orban-s-press-conference-after-the-meeting-of-the-european-council>.
- . 2017a. “Viktor Orbán’s Speech at the Ceremonial Swearing-in of New Border Hunters”. *Website of the Hungarian Government*. 7 de marzo de 2017. Acceso el 25 de febrero de 2018. <http://www.kormany.hu/en/the-prime-minister/the-prime-minister-s-speeches/viktor-orban-s-speech-at-the-ceremonial-swearing-in-of-new-border-hunters>.
- . 2017b. “Speech of Viktor Orbán at the EPP Congress”. *Website of the Hungarian Government*. 30 de marzo de 2017. Acceso el 03 de marzo de 2018. <http://www.kormany.hu/en/the-prime-minister/the-prime-minister-s-speeches/speech-of-viktor-orban-at-the-epp-congress20151024>.
- . 2017c. “Prime Minister Viktor Orbán’s speech at the oath-taking ceremony for non-commissioned police officers”. *Website of the Hungarian Government*. 17 de junio de 2017. Acceso el 25 de febrero de 2018. <http://www.kormany.hu/en/the-prime-minister/the-prime-minister-s-speeches/prime-minister-viktor-orban-s-speech-at-the-oath-taking-ceremony-for-non-commissioned-police-officers>.

- . 2017d. “Viktor Orbán’s address at the Congress of the Federation of Christian Intellectuals”. *Website of the Hungarian Government*. 16 de septiembre de 2017. Acceso el 25 de febrero de 2018. <http://www.kormany.hu/en/the-prime-minister/the-prime-minister-s-speeches/viktor-orban-s-address-at-the-congress-of-the-federation-of-christian-intellectuals>.
- Ongheña, Yolanda. 2015. “¿Migrantes o Refugiados?” *Opinión* 355, n.º 10: 1-4. Acceso el 16 de octubre de 2018. https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/dinamicas_interculturales/migrantes_o_refugiados.
- Orozco, Gabriel. 2015. El aporte de la Escuela de Copenhague a los estudios de seguridad. *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad* 20, n.º 1: 141-162. Acceso el 16 de marzo de 2018. <http://www.flacsoandes.edu.ec/agora/el-aporte-de-la-escuela-de-copenhague-los-estudios-de-seguridad>
- Peachey, Paul. 2018. "Hungary’s Muslims Fear Fallout from Anti-Islam Rhetoric". *The National*, 10 de marzo de 2018. Acceso el 15 de marzo de 2018. <https://www.thenational.ae/world/europe/hungary-s-muslims-fear-fallout-from-anti-islam-rhetoric-1.711823>.
- Planas, Carles y Bou Berlín. 2015. “La ONU censura el maltrato de Hungría a los refugiados”. *elPeriódico*, 12 de septiembre de 2015. Acceso el 03 de enero de 2018. <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20150911/la-onu-censura-el-maltrato-de-hungria-a-los-refugiados-4501592>.
- Porcelli, Emanuel. 2013. “Lo esencial es invisible a los ojos. El Constructivismo en las Relaciones Internacionales”. En *Relaciones internacionales: teorías y debates*, coordinado por Elsa Llenderrozas. Buenos Aires: Eudeba.
- Público/EFE. 2017. “Hungría desafía a la justicia de la UE: 'No aceptaremos a ningún inmigrante'”. *Público*, 6 de septiembre de 2017. Acceso el 15 de marzo de 2018. <http://www.publico.es/internacional/hungria-desafia-justicia-ue-no-aceptaremos-inmigrante.html>.

- Puertas Abiertas. 2016. "2015: El año de los refugiados, también los cristianos". *Puertas Abiertas*, 28 de enero de 2016. Acceso el 25 de febrero de 2018.
<https://www.puertasabiertas.org/actualidad/noticias/2015-el-ano-de-los-refugiados-tambien-los-cristianos>
- Pulso. 2016. "Hungria detiene a sospechoso de atentado terrorista en Budapest". *Pulso Diario de San Luis*, 20 de octubre de 2016. Acceso el 25 de febrero de 2018.
<http://pulsoslp.com.mx/2016/10/20/hungria-detiene-a-sospechoso-de-atentado-terrorista-en-budapest/>.
- Rácz, András. 2016. En "Viktor Orban, el dirigente de la democracia del miedo", de María Torrens. *El Español*, 03 de enero de 2016. Acceso el 14 de marzo de 2018.
https://www.elespanol.com/mundo/20151231/90990941_0.html.
- Ravitch, Sharon y Matthew Riggan. 2012. *Reason & Rigor: How Conceptual Frameworks Guide Research*. London: SAGE.
- Sahuquillo, María. 2016a. "El referéndum sobre refugiados de Hungría: las claves". *El País*, 02 de octubre de 2016. Acceso el 02 de julio de 2018.
https://internacional.elpais.com/internacional/2016/09/28/actualidad/1475098376_682614.html
- . 2016b. "La baja participación en el referéndum debilita el desafío xenófobo de Orbán a la UE". *El País*, 03 de octubre de 2016. Acceso el 02 de julio de 2018.
https://internacional.elpais.com/internacional/2016/10/02/actualidad/1475417555_051144.html
- . 2016c. "Hungria marca el paso a Europa en el rechazo a los refugiados". *El País*, 30 de septiembre de 2016. Acceso el 02 de julio de 2018.
https://elpais.com/internacional/2016/09/29/actualidad/1475174610_907537.html.
- . 2018. "Orbán cabalga contra un enemigo irreal". *El País*, 6 de abril de 2018. Acceso el 02 de julio de 2018.
https://elpais.com/internacional/2018/04/05/actualidad/1522959501_140203.html

- Sánchez Cano, Javier. 1999. *El debate sobre el concepto de seguridad (1980-1997)*.
Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Sánchez Montijano, Elena, and Jonathan Zaragoza-Cristiani. 2017. “Los Balcanes Como Zona Tapón Para Refugiados, ¿un Plan de La Unión Europea?” *Opinión* 487, n.º 6: 1–2. Acceso el 16 de octubre de 2018.
https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/migraciones/los_balcanes_como_zona_tapon_para_refugiados_un_plan_de_la_union_europea.
- Sanhermelando, Juan. 2016. “Los bandos enfrentados en la UE por la crisis de los refugiados”. *El Español*, 26 de febrero. Acceso el 10 de agosto de 2018.
http://www.elespanol.com/mundo/20160225/104989843_0.html
- Schmitt, Carl. 2001. *Teología Política I Cuatro capítulos sobre la teoría de la soberanía*.
México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- . 2009. *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schnessel, Silvia. 2016. "Confirmado: Ataque terrorista en Budapest". *Enlace Judío*. 25 de septiembre de 2016. Acceso el 28 de febrero de 2018.
<https://www.enlacejudio.com/2016/09/25/430131/>.
- Schouten, Peer. 2007. *Teoría social de la política internacional. Alexander Wendt y el constructivismo social en las Relaciones Internacionales*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Sik, Endre; Bori Simonovits y Blanka Szeitl. 2016. “Az Idegenellenesség Alakulása És a Bevándorlással Kapcsolatos Félelmek Magyarországon És a Visegrádi Országokban.” *REGIO* 24, n.º 2: 81. doi:10.17355/rkkpt.v24i2.114.
- Simmel, Georg. 1977. *Sociología: Estudios sobre las formas de socialización*. Madrid: Revista de Occidente.
- Soler i Lecha, Eduard. 2015. “Turquía Se Hace Indispensable.” *Monografías CIDOB*, n.º 11: 35–36. Acceso el 16 de octubre de 2018.
https://www.cidob.org/articulos/monografias/refugiados/turquia_se_hace_indispensable.

- Spillmann, Kurt y Kati Spillmann. 1991. “La imagen del enemigo y la escalada de los conflictos”. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n.º 127: 59-80. Acceso el 14 de marzo de 2018.
<http://unesdoc.unesco.org/images/0008/000881/088134so.pdf#nameddest=88109>
- State Department. 2017. "International Religious Freedom Report for 2016". U.S. Department of State. 2017. Acceso el 02 de julio de 2018.
<https://www.state.gov/j/drl/rls/irf/religiousfreedom/index.htm?year=2016&dliid=268822#wrapper>.
- Tait, Robert. 2017. “Hungria cobra 1.200 euros a los refugiados para salir de los centros de detención”. *The Guardian*, 11 de marzo de 2017. Acceso el 14 de marzo de 2018.
https://www.eldiario.es/theguardian/Hungria-refugiados-quieren-centros-detencion_0_620488637.html.
- Tajerina, Benjamin. 1991. “Las teorías sociológicas del conflicto social. Algunas dimensiones analíticas a partir de K. Marx y G. Simmel”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 55: 47 – 63. Acceso el 28 de febrero de 2018.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=758600>.
- Torrens, María, y Juan Sanhermelando. 2016. "Orbán busca una lección para Bruselas en el referéndum de Hungría". *El Español*, 2 de octubre de 2016. Acceso el 02 de julio de 2018. https://www.elespanol.com/mundo/europa/20161001/159734588_0.html.
- Torrens, María. 2016. “Viktor Orban, el dirigente de la democracia del miedo”. *El Español*, 3 de enero de 2016. Acceso el 15 de marzo de 2018.
https://www.elespanol.com/mundo/20151231/90990941_0.html.
- Tortosa, José María. 2003. “La construcción social del enemigo”. *Convergencia* 10, n.º 33: 177-195. Acceso el 15 de marzo de 2018. <http://www.ugr.es/~fentrena/Constr.pdf>.
- Wæver, Ole. 1995. “Securitization and Desecuritization.” En *On Security*, editado por R. Lipschutz, 46–86. New York: Columbia University Press.

- Walker, R.B. 1984. "East Wind, West Wind: Civilizations, Hegemonies, and World Orders." En *Culture, Ideology, and World Order*, editado por R.B. Walker. Colorado: Westview.
- Waltz, Kenneth. 1988. "The origins of war in neorealist theory". *Journal of Interdisciplinary History* 18, n.º 4: 615-628. doi: 10.2307/204817.
- Wedeman, Ben y Azadeh Ansari. 2015. "Hungria atribuye a "situaciones extraordinarias" sus medidas contra los refugiados". *CNN Español*. 21 de septiembre de 2015. Acceso el 02 de agosto de 2018. <http://cnnespanol.cnn.com/2015/09/21/hungria-atribuye-a-situaciones-extraordinarias-sus-medidas-contra-los-refugiados/>.
- Wendt, Alexander. 1999. *Social theory of international politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Williams, Michael. 2003. Words, Images, Enemies: Securitization and International Politics. *International Studies Quarterly* 47, n.º 4: 511-531. doi 10.1046 / j.0020-8833.2003.00277. x.
- Woertz, Eckart. 2015. "Una Alemania Más Abierta y Dividida." Monografías CIDOB, n.º 11: 27–30. Acceso el 15 de octubre de 2018. https://www.cidob.org/es/articulos/monografias/refugiados/una_alemania_mas_abierta_y_dividida.